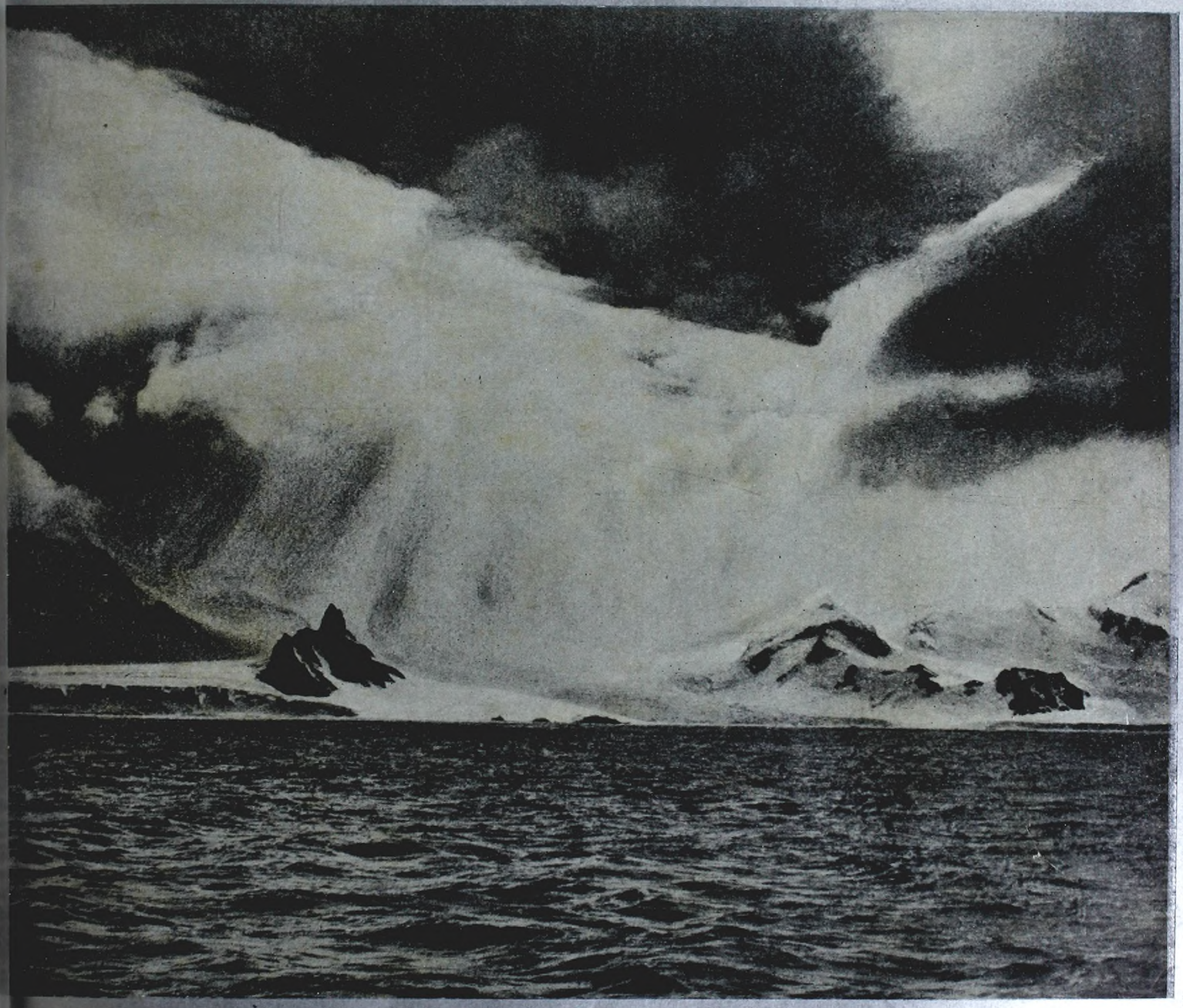
AÑO XV ENERO DE 1944 Nº. 151

Argentina Austral



ISLA DECEPCION. *(Foto Handler)*

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO

MANUEL NUÑEZ

FRANCISCO BERTI

NEMESIO MARTINEZ

MANUEL GARCIA

MANUEL TRAB

MIGUEL ABBATANGELO

RISTODEMO GIRI

FRANCISCO PORRUA

GENARO PINCIONE

HIPOLITO BEVERAGGI

ESTEBAN CARRAR

CARLOS FERZENAAR

FERNANDO BANDINI

OTTO HINSCH

CARLOS BORGIALLI

SOCIEDAD
IMPORTADORA
de la PA
COLABORADORES QUE
BODAS de P

ROBERTO GOMEZ

JUAN BLANCHARD

JULIO MENENDEZ BEHETY

ALEJANDRO MENENDEZ BEHETY

MAURICIO BRAUN

VICENTE SOBRINO

FELICIANO CALLE

JOSE FONT

JUAN MARTINEZ

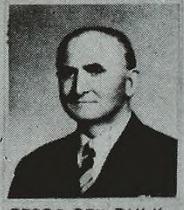
ANTONIO SOLIAN

FRANCISCO DOG

FERNANDO BARCENA

LAZARO BRICHETTO

JUAN M. FUENTES



PEDRO DEN DULK

ROGELIO GOMEZ

MARIA LUISA V.de ACU

ALFREDO SALZANO

RAMON DIAZ SANTIAGO

JOSE ALVAREZ

JOSE PEREZ LL

ANTONIO MARTINEZ
RAMON OUTES
JOSE MOSQUERA
JOSE GALIÑANES
ALBINO MARTINEZ
AUSONIO L. COLOMBO
HUMBERTO MENGANI
CLEMENTINO ROSELLI
DOMNGO CRESCIONE
ANGEL PIUZZI
JOSE FASCE
ANONIMA
EXPORTADORA
AGONIA
CUMPLIDO EN ELLA SUS
A • Año 1943 •
DOMINGO VIERA
FRANCISCO LARRE
FRANCISCO AMALRICH
JUAN PATTERSON
CARLOS MENENDEZ BEHETY
FRANCISCO C. TORREBLANCA
ALFONSO MENENDEZ BEHETY
JOSE MENENDEZ BEHETY
ROQUE BLAYA DOUGNAC
EDMUNDO PIETRANERA
ALEJANDRO BANDIC
LORENZO J. PARODI
ANTONIO DE MARCHI
JULIAN GARCIA
GERONIMO SCIMONE
LUISA M. de CAMISIA
SANTOS SANTESTEBAN
JUAN L. PICASSO
JUAN LUDEVID
FRANCISCO FIGUEIRAS
EULALIO LEOZ
MANUEL SANCHEZ
MANUEL ORRIO
JUAN BALLON
ANGEL ESTEVEZ
FOTO
BUGA

Argentina Austral

Inscripta en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 99.705.

Director
ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Avenida Roque Sáenz Peña 547
U. T. 34 - Defensa 7546

Busto a descubrirse en Calafate (lago Argentino) el 13 de febrero de 1944.

AÑO XV - NUMERO 151

ENERO DE 1944

BUENOS AIRES

Francisco P. Moreno

La Nación rendirá en este mes un homenaje de admiración y gratitud a uno de los hijos que, dentro de las últimas generaciones, más hicieron por ella. Estos serán días de gloria póstuma para Francisco P. Moreno, el explorador heróico, el eminente hombre de ciencia, el patriota a quien no detuvieron obstáculos ni sacrificios: sus restos mortales irán a reposar en el centro de aquella naturaleza por él ganada definitivamente para su patria y para la civilización; y allí donde en otros días las montañas y los valles recogían el alarido triunfal de los malones, se levantará una bella obra de arte, símbolo de paz y de cultura, expresiva evocación de la figura prócer y recuerdo permanente de un hombre y de un ejemplo.

Nada diremos en estas líneas que no forme parte del conocimiento común de nuestros lectores. La vida y la obra del perito Moreno, aun cuando falte la amplia labor biográfica que algún día veremos culminada, podemos hoy considerarla del dominio público al menos en sus rasgos generales. Es una historia que habrá que escribir; mas, por lo pronto, ahí están las "Reminiscencias de Francisco P. Moreno" en la versión recopilada por su hijo —muchas de cuyas páginas nos hacen pensar en los más emocionantes relatos de viajeros modernos, tales como un Speke o un Svern Sweden—, a cuyo volumen, amplia y valiosamente documentado, corresponde agregar la colección entera de ARGENTINA AUSTRAL, pues que pocos son los números, singularmente entre los últimos, en que no incluímos alguna nota aclaratoria sobre la personalidad del perito.

En agosto de 1874 zarpaba para los hasta entonces misteriosos puertos del sur, el bergantín "Rosales", comandado por el teniente coronel Martín Guerrico, a quien secundaban el capitán Rafael Blanco, más tarde almirante; el subteniente Martín Rivadavia, nieto del prócer y quien luego con grado de almirante sería el primer ministro de Marina, y los guardiamarinas Atilio Barilari, futuro almirante, y Carlos Moyano, el que con sus hechos de explorador de la Patagonia habría de superar sus servicios de marino. Iban, además, tres civiles: el doctor Carlos Berg, futuro director del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Francisco P. Moreno y José Menéndez. Pocas expediciones tan fecundas en hechos históricos de extraordinaria trascendencia como aquella del 'Rosales". Moreno y Menéndez, lo mismo que Moyano, trabaron así su primera relación con aquella tierra desconocida y extrema, que ellos, con su acción constante en las más diversas esferas de la cultura, habrían totalmente de transformar.

No podía, por tanto, ARGENTINA AUSTRAL, estar ausente en el homenaje a uno de los héroes máximos de la Patagonia, y aquí venimos con nuestra adhesión más entusiasta a los actos dispuestos por el Gobierno de la República.

Luis Peñafiel.

Gerald Lively: baquiano de la comisión de límites. 1902

por el capitán de fragata T. Caillet-Bois

(especial para ARGENTINA AUSTRAL).

El 22 de marzo de 1902 Gerald Lively se incorpora en el Seno de Ultima Esperanza al grupo de oficiales británicos encargados por el coronel Holdich de reconocer la región del lago San Martín, una de las más complicadas en el litigio de límites. Es mozo joven y decidido, que desde hace siete años recorre en todo sentido esa región y acaba de realizar una extensa excursión de caza (ver número anterior de ARGENTINA AUSTRAL);

El inmenso escenario de las aventuras de Lively

nadie mejor que él, pues, para servir de baquiano a los ingleses.

Hace pocos meses, además, estuvo en su casa de Tres Pasos (Ultima Esperanza) el doctor Francisco Moreno, representante argentino ante la Comisión de Límites y Arbitraje, y le incitó a instalarse con sus hermanos en la región del lago San Martín, pues lo tenía muy preocupado el que sólo hubiera allí pobladores chilenos; además una comisión de ingenieros de la misma nacionalidad trabaja desde hace tiempo en la región y reclama para su país la totalidad de ese lago, sin contar la laguna Tar, ubicada en plena llanura patagónica. Moreno ha garantizado a los Lively que en caso de instalarse allí y de adjudicarse a la Argentina esas tierras, se les acordarán las que "pueblen". Conformes con esta promesa los Lively, que no se hallaban a gusto en Tres Pasos, acaban de vender sus intereses, compran más animales y están a punto de emprender el viaje de 500 millas a la costa sur del lago. Incidentalmente agregaremos aquí que los Lively guardaron siempre gran recuerdo del doctor Moreno, así como también de su ayudante el señor Onelli.

Los oficiales de la comisión británica son los capitanes Robertson y Thomson, a quienes acompañan el ingeniero argentino Alvarez, el señor Terrero, sobrino del perito Moreno y encargado de la difícil "intendencia" expedicionaria, y un capitán mercante sueco, Bollen, con dos marineros que llevan botes de lona cargados en mula.

Gerald Lively, que había actuado durante dos años en la reciente guerra anglo-boer, se ganará en seguida la confianza de los ingleses, y por ellos se entera de ser, en efecto, delicada la situación argentina en esa zona, por hallarse completamente abandonada de sus autoridades y ocupada en cambio por los chilenos; estos han hecho allí mucho trabajo topográfico en los últimos años y todos los riachos y montes llevan nombres chilenos; además, los lagos de esa región tienen desagüe al Pacífico. Lively no perderá ocasión de manifestarse como poblador "argentino".

Simultáneamente con la Comisión Robertson se pone en marcha desde el mismo punto (río Payne) otra chilena, con la que aquélla se encontrará frecuentemente en los meses siguientes. Gerald previene que es tarde ya (comienzo de otoño) para iniciar una expedición pata-

Las exploraciones al interior de la Patagonia, que se inician hacia el 1780 con Viedma y Villarino, compleméntanse con Moreno y Lista cien años después. Ya dejó de ser el mundo desconocido y peligroso; y comienzan a dibujarse los contornos de lo que, tras un rápido desarrollo, llegaría a lo que hoy conocemos. Breve paréntesis entre lo que fué y lo que será que ofrece magnífico escenario para la aventura. Uno de aquellos aventureros se llamaba Gerald Lively, llegado al Estrecho de Magallanes como grumete de un velero y quien luego de familiarizarse con las cosas de la tierra patagónica en campos de don José Menéndez, comenzó a vagar por la región cordillerana que, como a tantos otros extranjeros, primero le sedujo para concluir por retenerle. Lively llevó un diario de sus andanzas, a cuyo interés novelesco se agrega el que ofrece su posterior colaboración en el arbitraje de fronteras. A esta segunda parte de las aventuras de Lively se refiere el presente relato, cuyos antecedentes podrá hallarlos el lector en otro trabajo del capitán Caillet-Bois ("La Patagonia al comenzar el siglo", Nº 149 de ARGENTINA AUSTRAL). — N. de R.

gónica, pero los ingenieros persisten en realizarla. "Si tenemos mal tiempo —registra el diario de Lively— me parece que Robertson lo recordará toda la vida".

Propónense cruzar directamente por el paso Baguales al extremo oeste del lago Argentino. La numerosa caballada (unos 40 animales) a cargo de Terrero, tomará más al Este, por el paso Palique.

Lagos Argentino, Viedma y San Martín

La campaña comienza, por suerte, con tiempo favorable y el paso está despejado de nieve; los capitanes, buenos tiradores, están entusiasmados con la caza, guanaco, avestruz, puma, huemul... Al 28 de marzo han llegado al lago Argentino, frente al monte Frías, y al día siguiente los dos grupos, el inglés y el chileno, se trepan al monte (1.080 metros) para su vuelta de horizonte con teodolito y plancheta; según registra Gerald en su diario: "Robertson dijo entonces a los chilenos que sus mapas de nada servían".

Al día siguiente continúan viaje al Este por la costa Sur del lago. En el río Centinela se encuentran con los señores Arturo Fenton y Henstock; y casi en seguida con Claudio Waring, que trae provisiones de la costa del Coyle.

Al Este del lago los espera un bote para pasar a la otra banda. En el río Leona cruzan los "volcanes de barro", que, a juicio de Robertson, deben haber sido volcanes submarinos... Para el 4 de abril han franqueado el Viedma en su borde oriental, y por la brava meseta basáltica, con intenso frío, llegan al valle del Chalía. En lago Tar se detienen para poner al día los mapas y hacer trabajo de plancheta; al pie de una bandera blanca encuentran carta dejada por Onelli poco antes anunciándoles que al Este del lago San Martín les espera un depósito de provisiones. Onelli acababa de llevar botes al lago, donde hasta entonces no había más que embarcaciones chilenas.

Cerca del lago San Martín (arroyo Calafate) Gerald avista un par de novillos mansos, que probablemente pertenecen al "flamante colono alemán-chileno" Santiago Franck; poco después llegan los dos capitanes y Alvarez, excitados con su caza de dos "toros alzados"; pero luego resultará que uno de éstos lleva... una gran cam-

Copia fotográfica agregada al informe de los capitanes Robertson y Thompson (comisión de límites) para comprobar la presencia de colonos argentinos en el lago San Martín. De izquierda a derecha: Percy y Roberto Lively; indígena "el Doctor"; y Ned Blinkhorn, peón de los capitanes ingleses.

pana en el cuello...; al día siguiente se presenta el propietario y los encuentra cuereados y colgados. "¡Tableau!".

En Bahía de la Lancha los espera el chasque de la Comisión, Juan Ivovich, con algunos caballos y los botes y provisiones de Onelli, quien siguió viaje para lago Belgrano. Diarios de Buenos Aires, y con ellos una noticia luctuosa para Gerald: la muerte de Cecil Rhodes, su ídolo de Sudáfrica...

Lago Belgrano

En penosa travesía por la meseta —1.500 metros— y los ríos Fósiles, Carbón y Mayer, llegan al río Chico de Santa Cruz; la nieve cubre traicionera fosos y pantanos en que se hunden hasta la cincha los caballos, cuando no resbalan peligrosamente en cuestas imprevistas; la caravana deja una huella de sangre...

Para el 21 de abril están en el Belgrano, "el más hermoso lago que jamás viera" Gerald; allí se les incorporan el doctor Hauthal, de La Plata, y von Platten, uno de los topógrafos del Gobierno. El Belgrano está conectado con otros dos lagos —Azara y Nansen—, y los tres serán concienzudamente explorados, en penosa campaña de varios días. "Escenario imponente —dice Gerald—; como hojear las páginas de un gran album de

las edades pasadas... Con buen tiempo la vida no puede ser más agradable, y los dos capitanes están sentados junto a un enorme fuego de troncos, saboreando toddy caliente después de un banquete de cinco servicios...; "y después contarán allá, a la vuelta, sus penurias entre los Andes..."

Los capitanes intentan en vano ascender al cerro San Lorenzo, tan alto como el Fitz Roy y enorme productor de ventisqueros y riachos en toda dirección; vuelven calados hasta los huesos. El 11 de mayo siguen viaje, rumbo Noroeste, cruzando meseta alta y árida; junto al río Blanco les llegan dos chasques, uno de Santa Cruz y otro del lago Fontana. Para entonces llevan inutilizados treinta y dos caballos y los víveres llegan a su fin. El 19 están en el lago Pueyrredón, dividido por mitad en el laudo del Rey; buen campo; "en una vega podrían pastar 500 vacunos"; pulula la caza y Thompson se apunta un ciervo y Gerald un zorro de gran tamaño. "¡Lástima —dice el diario— que el gobierno argentino no se ocupe de estas tierras, donde caben millones de animales; un ferrocarril Norte-Sur, al pie de los contrafuertes cordilleranos, abriría todos los valles andinos; el telégrafo ya está cerca..."

Primer edificio de los Lively en el lago San Martín, levantado antes del fallo.

Del Lago Buenos Aires al Senguerr y a Rada Tilly

Lagos Columna y Gío; comienzan los tributarios del Deseado. Trayecto pelado y bravo, con tiempo horrible. Arroyo Ecker; muy buen campo, paraíso de cazadores. Valle de las Pinturas: depresión de legua y media llena de lomas arcillosas de variado color. Mayo 28: gran valle al Sur del lago Buenos Aires; algunos arroyos van al Deseado, otros al Fénix, riacho indeciso, famoso en el litigio de límite por su "neutralidad", que no sabe si dirigirse al Pacífico o al Atlántico.

Mayo 30: Parriayke, donde les espera un carro de provisiones enviado desde Steinfeld, junto con la orden de emprender ya el regreso; en el recodo del Senguerr deberán reunirse con el coronel Holdich, que ha terminado su trabajo más al Norte y se dirige a Rada Tilly (actual Comodoro Rivadavia). Otra vez hay abundancia de yerba, tabaco, azúcar y harina, y todos están contentos. El capitán Robertson hace enterrar previsoramente tres cajones de provisiones que podrán ser utilizados por quienes vuelvan más tarde por allí.

Jornadas de siete leguas cruzando la pampa del lago Buenos Aires al recodo del Senguerr; travesía sin agua, fuera de Gensch y del Manantial del Chileno; las mulas cargueras están acabadas y en un solo día tienen que ultimar once. Se esperan las carretas que han estado trabajando en el tendido de la línea telegráfica y que el doctor Moreno les envía muy a tiempo.

Junio 8: Manantial de María Santísima, en el valle del Senguerr; campo algo mejor, con matorral al menos. Ya sobre la ruta Koslowsky a Rada Tilly les llega chasque avisando que el doctor Moreno y el coronel Holdich han seguido viaje a Rawson; otra noticia para Gerald: la de haber terminado la guerra anglo-boer. Faltan 30 leguas para la costa; poco antes de cañadón Pedro pasan la oficina telegráfica y encuentran la tropa enviada por Moreno. Para el 11 acampan en los alrededores de Rada Tilly, con nevazón, más de medio metro de nieve en todas partes y tres centímetros de hielo. *Los pocos ran-*

chos están ocupados con las subcomisiones llegadas antes y cuesta encontrar sitio, aun para los capitanes. Tres días de nieve y luego dos de viento...

La terrible travesía de regreso

Casi un mes dura la estada en Comodoro Rivadavia, mientras las subcomisiones se embarcan para Buenos Aires. El 6 de julio Gerald emprende en compañía de un canadiense, Ned Blinkhorn, la vuelta al lago San Martín, no sin justo temor, pues están en el corazón del invierno; además, en la pampa costera los caballos no se han repuesto de la penosa travesía última. Pero Onelli está muy preocupado con las embarcaciones enviadas al lago, que se necesitarán en el año siguiente; mientras se encuentren abandonadas serán "res nullius" y cualquiera se servirá de botes, anclas, remos, velas y cabullería; Gerald debe hacerse cargo cuanto antes de ese material.

A pocos leguas de Tilly esperan esperan varios días por causa de mal tiempo; no hay caza y la nieve encubre las matas traidoras de "mala espina", las peores de la región, "como rollos de alambre de púa"; toda el agua es salobre; la carpa amanece medio llena de nieve; caballos y perros enflaquecen de día en día.

El 16 de julio reanudan la marcha, con nevazón, en busca siquiera de mejor campamento, pues la situación se pone grave; en la alta pampa los caballos apenas pueden adelantar y el viento corta como cuchillo. Por fin llegan al cañadón Castillo, que les parece un paraíso en comparación con el campamento anterior. Cerca de ellos hay una carpa ocupada por telegrafistas que quedaron a pie por habérseles extraviado los cincuenta caballos; en cambio, tienen un centenar de ovejas; Gerald les encuentra los caballos y en retribución recibe carne, arroz y fideos; además les muda el campamento a sitio más protegido; esa gente poco entiende de pampas y mesetas, pero tiene mandolina y flauta, y organizan conciertos en el cañadón...

Recién a las tres semanas de Rivadavia, el 25 de julio, continúa la travesía, siguiendo al principio un tramo concluído de la línea telegráfica. En la jornada a cañadón Chulengo se les muere el primer caballo; otros dos al día siguiente, probablemente por haber comido "duraznillo". En cambio, comienzan los avestruces y la caza, pero los perros están tan acabados que ni cazar pueden.

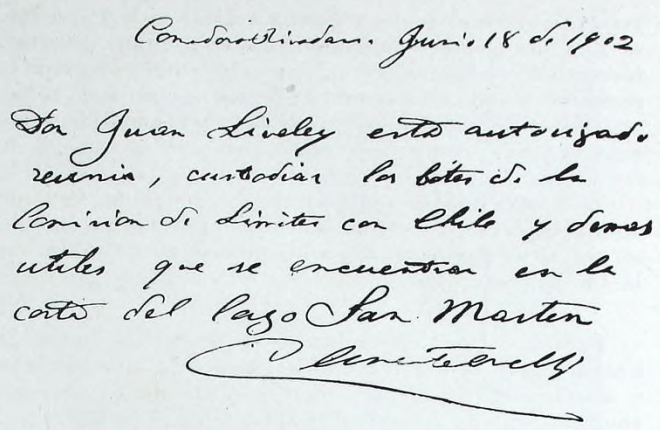
En busca del lago San Martín

Poco después del Manantial de María Santísima abandonan la ruta, y por pampa desconocida e inclemente emprenden la cortada al lago San Martín. Tres días en Laguna Liebre, para descanso y veleidades de caza: la llanura es una sábana de nieve, con espesor de 30 centímetros, y más en las depresiones; dos veces se empantanan y el resplandor de la nieve los tiene enceguecidos.

Manantial del Chileno, agosto 6. Nieve cada vez más espesa; los caballos sólo avanzan a fuerza de grito y amenaza; dos caen en el camino. A una legua del depósito de víveres de Gensch tienen que acampar a la fuerza, sin comer, por hallarse extenuados. La situación dramática se parece a la que años más tarde causaría la muerte del explorador polar Scott, a poca distancia de su base polar. Al amanecer siguen con los animales, o esqueletos, que quieran moverse, y llegan a Gensch, donde al menos hay pasto y matorral; recién a los dos días podrán volver a pie en busca de los animales abandonados; dos han muerto y dos están muriendo; a un quinto lo matan para alimentarse ellos y los perros; sólo les quedan 19 equinos.

Después de otros dos días en Gensch, con otros seis animales muertos, en marcha una vez más por un cañadón desconocido que ha de ir al Deseado; la costra de hielo en la nieve corta las patas hasta el hueso. De los caballos sólo quedan dos y de las mulas once; los víveres se están acabando...

Agosto 15; tiempo lindísimo, por fin, pero temperatura glacial. Los dos hombres han quedado ahora a pie, pues todas las mulas se necesitan para carga, y se encuentran enredados entre los cañadones del Deseado, buscando el camino más corto a Parriayke. Luego de tres días de encierro en la carpa, en manantial con pasto y berro, esperando que se repongan los animales, tres jornadas de dos leguas a pie, abrumadoras a causa del estado de la nieve.



Credencial de Clemente Onelli para Lively.

A salvo

Felizmente la nieve se derrite ahora con rapidez, vuelven los avestruces y las mulas se reponen.

Agosto 21: ¡Hurrah! ¡a la vista el río Fénix, que los conducirá a Parriayke! Reaparece la tierra negra, cada vez más seca; aire tibio y calma, agua abundante y aves... De noche un puma se arrima varias veces al campamento, a pesar de los perros; en ocasión parecida otro llegará a revolverles de noche los utensilios de cocina, y en una tercera oyen la pelea nocturna de dos pumas junto al campamento.

Parriayke resulta hallarse mucho más lejos de lo que creían, y les tomará aún cinco días; felizmente van ahora montados otra vez. En cierto sitio se encajona el Fénix entre paredores verticales de 150 metros, a los que franquean en peligrosa cornisa, casi prendidos a la roca...; de vez en cuando hay restos de nieve dura y el caballo de Ned, con la madrina a remolque, pega una patinada de 13 metros en peligrosa pendiente.

Por fin están en el perdido valle de Parriayke; el "tapado" se encuentra intacto. Armase entonces la car-

pa, enciéndese el fogón y los náufragos de la Patagonia se dan un atracón de lengua de vaca, pan, manteca, mermelada, jamón y cocoa...; ¡qué diferencia con la carne de caballo en Gensch!; además hay salsa de tomates, dulce de moras, galletitas, café, orejones de manzana...; una semana se estarán gozando las delicias de esa Capua...

El Fénix, que no tenía agua la vez pasada, la tiene ahora por demás y se están hinchando. De vez en cuando se oye el retumbo de los ventisqueros quebrándose en la Cordillera...

Para el 1º de septiembre están de nuevo "sobre la huella", pero la nieve no se ha derretido aún bastante y encubre desagradables sorpresas...; mejor esperar aquí una semana, que pueden aprovecharse en la caza...

El 8 reanudan la marcha, cortando camino... Curioso arroyo Curumurán, que en pampa llana corre por profunda hendidura de bordes verticales... Valle de las Pinturas...; ahora van por la misma senda por donde vinieran antes. Los víveres están escaseando nuevamente, pero mientras les quede un perro y haya avestruces en la pampa, Gerald no pierde la confianza...

En arroyo Ecker encuentran a una de las mulas dejadas en el viaje de subida; está muy arisca y no se incorpora a la tropilla, pero se mantiene constantemente a vanguardia; seguramente se incorporará a la madrugada...

Tras dos días de descanso encuentran crecido al Olin (¿Olnie?) y a otros arroyos, y concluyen por estar empapados... Un día perdido por nevazón. En vez de guiar uno de ellos la madrina delante de la tropilla, prefieren ahora arrear a ésta de atrás; van más ligero así... Tremenda espantada de una mula junto a una mata donde está agazapado un infeliz puma...

Pampa alta dos días; ventoso y frío; Gerald queda a pie nuevamente, pues sólo queda un caballo en condiciones. Para el 22 están en río Belgrano; el 23 en el Lista; el 24 en el Chico...; trayecto terrible, pedregoso, sin abrigo, con huracán; se les acaban los víveres y los pobres perros renguean nuevamente. El 29, mientras buscan paso al río entre el cañón de Basalto, tienen la suerte de dar con un nido de 23 huevos de avestruz... Por fin se perciben, lejanas, las alturas del lago San Martín y los picos del Fitz Roy.

El 2 de octubre están en el lago Cardiel y piden auxilio con un humo; la madrina cae en un "menuco" (bog hole) y hay que descargarla para poder sacarla. El agua del lago es impotable...; se acaba el tabaco. Terreno pedregoso otra vez, que extenúa a los animales.

El 5, después de una brava jornada de diez leguas, avistan al cono del Cachaike, o sea al lago Tar; agua potable y abundante, nidos de avestruz... El 9, finalmente, Gerald llega al lago San Martín, en el rancho del alemán. Allí se entera de que sus hermanos Percy y Roberto se encuentran "poblando" al Sur del lago; pronto estará con ellos, concluído su extraordinario viaje de tres meses en pleno invierno y por ruta en gran parte desconocida.

Epílogo

Casi en seguida se firma en Londres el tratado argentino-chileno consiguiente al laudo, según el cual la parte oriental del lago San Martín, inclusas las flamantes "poblaciones" de S. Franck y de los Lively, queda en tierra argentina. Al año siguiente llega al lago una última subcomisión británica, encabezada por el capitán Crossthwaite y encargada de colocar los hitos; por no haber llegado las pirámides de hierro necesarias, el hito emplazado al Sur del lago se hace con piedras. Gerald acompaña a los comisionados, y terminada la operación irá con ellos a Buenos Aires, donde el doctor Moreno y el coronel Holdich lo presentan al presidente Roca.

Pocos años después Gerald tuvo que trasladarse a Estados Unidos por razones de enfermedad, quedando sus hermanos en la Patagonia. En 1918 volvió por última vez al país, y en Buenos Aires tuvo varias entrevistas con el doctor Moreno, el año antes de la muerte de éste.

Casa de don Roberto Lively en la península Chacabuco, lago San Martín. (Casi en el centro de la foto, el actual contraalmirante Arnaut)

Una caverna de Santa Cruz, totalmente cubierta de pinturas indígenas. (Según Aparicio)

El 4 mágico de los araucanos

por Andrés Brand Solness

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

Féola naqpai pillañtoki. Melirupa dnui: "Chuli, chuli, chuli, chuli". Féola naqpai. Fei meu katrufinu aliwen, kutralnewelai.

Entonces se bajó. Cuatro veces sonó: "*Chuli, chuli, chuli, chuli*". Ahora se vino abajo.

Con ella cortaron el árbol que ya no tenía fuego.

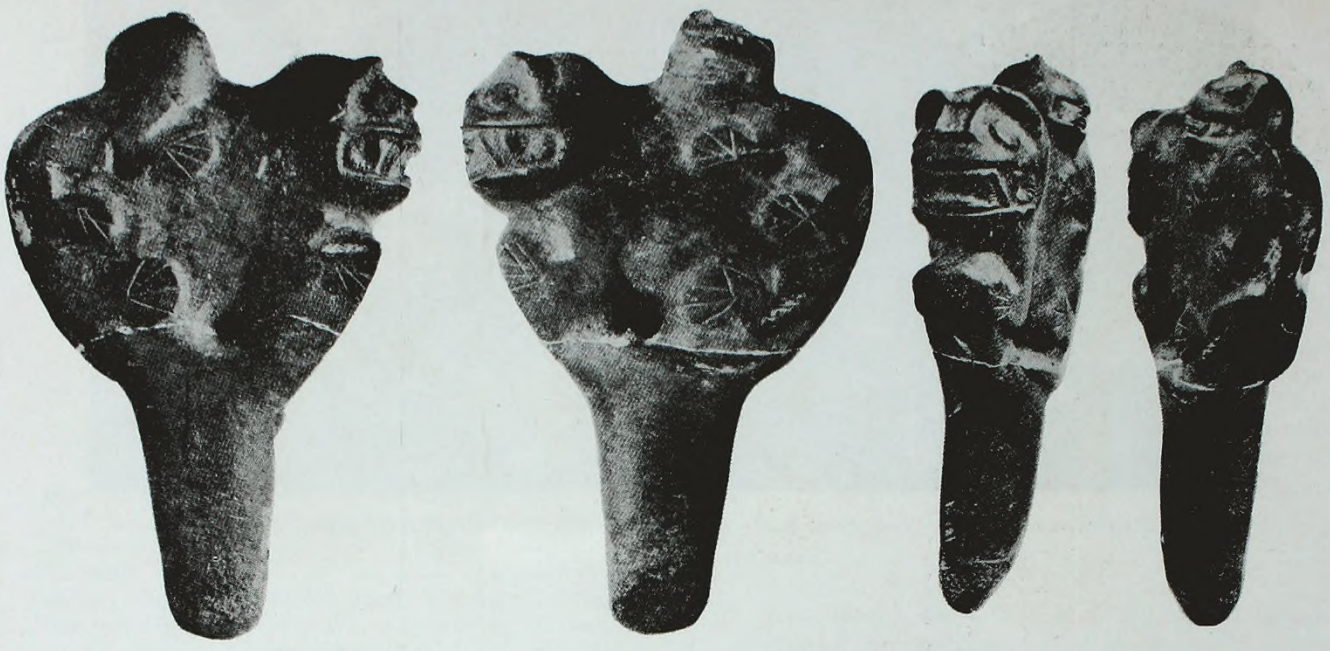
El nombre *araucano* fué aplicado durante la época de la Conquista a los indígenas que ocupaban la mayor parte de los llanos chilenos, desde el mar hasta la Cordillera. El Padre Luis de Valdivia en su *Arte y Gramática* de 1606 limita ese territorio "desde la ciudad de Coquimbo y sus términos, hasta las islas de Chiloé", sirviendo las altas cumbres andinas de lindero oriental a la Araucanía. No obstante, sabemos que la población moderna de la pampa y la patagonia es de origen araucano y procede de oleadas sucesivas de pueblos chilenos que trasponiendo los Andes vinieron a radicarse en nuestro territorio. Este movimiento migratorio se desarrolló lenta y progresivamente, más bien a modo de filtraciones y desplazamientos parciales, ya desde principios del siglo XVIII. Las vías de acceso al territorio argentino con toda probabililad se ubican en la región cordillerana del Neuquén, que ha sido considerada como "la cuna del araucanismo argentino". Su altura moderada y sus bosques de pinos que brindan piñones comestibles, ofrecían condiciones de vida a los indígenas chilenos que buscaban refugio en las faldas orientales de la sierra. La inmigración araucana fué extendiéndose paulatinamente hacia el este a lo largo del Limay y el río Negro, y más luego hacia el sur por los valles andinos, llegando a dominar modernamente todo el ámbito de la pampa y la patagonia.

Los araucanos se llamaban a sí mismos *mapuches*. Dos de sus naciones o ramas ocuparon territorio argentino: los *puelches* y los *pehuenches*. Entre ellos caben distinciones importantes tanto del lado de la raza como del de la economía. Los *puelches* son araucanos propiamente dichos por su conformación física y su idioma, y practican la agricultura; los otros son indígenas araucanizados y siguen los hábitos nómades de los pueblos cazadores.

En apariencia la cultura de estas naciones se presenta como un caos de costumbres y creencias que llaman la atención por sus características extravagantes y exóticas. Lo que decimos de la cultura de los araucanos se puede referir también a la cultura de todos los pueblos primitivos, pero esto no es más que una apariencia, la consecuencia de un juicio demasiado ligero y superficial. Veremos aquí, por ejemplo, cómo los araucanos y con ellos muchísimas otras naciones americanas y extra-americanas, ordenaban y ordenan aún sus ideas y sus prácticas de acuerdo a ciertos principios generales que, en los ejemplos que ilustraremos es el *cuatro*, la división del territorio en cuatro zonas, cuatro invocaciones a *Pillán*, la ceremonia cuaterna del *ngillatun*, las cuatro habas blancas y las cuatro negras del juego llamado *awarkudewe*, etc., etc.

La noción del cuatro o *división cuaterna* de ceremonias, territorios, colores, invocaciones, etc., dan a este número un carácter que podríamos denominar mágico, al menos para ciertas prácticas como en el cuento del viejo *Tatrapay*.

La fiesta del *ngillatun* era una ceremonia religiosa cuya intención consistía en pedir y agradecer a la divinidad cosechas abundantes y la reproducción de los animales domésticos [1]. Estas ceremonias se realizaban ya luego de la recolección de los frutos agrícolas, ya durante los períodos de grandes privaciones, ocasionadas por sequías, inundaciones, etc. Su nombre nos revela el sentido



Toki *hallado en Pucón (lago Villarica, Chile), con representación de dos felinos. Se trata de una pieza extraordinaria que el grabado reproduce en sus costados, en su frente y en su dorso. (Según Márquez Miranda).*

religioso que la infunde, pues *ngillatun* significa "pedir", "rogar". y es en efecto una impetración colectiva. Resumiremos brevemente esta ceremonia a fin de poner luego en evidencia los distintos momentos en que la división cuaterna desempeña un papel importante.

Decidida la ejecución de la fiesta se envían mensajeros para citar a los participantes, los que se reúnen en la chacra del cacique, para trasladarse después al lugar donde se efectuarán las ceremonias. El lugar sagrado es circunscripto por una cabalgata, que describe al galope una circunferencia de 200 ó más metros de diámetro. Los jinetes finalmente clavan sus *colihues*, suerte de lanzas, en el centro y a corta distancia uno de otro para proteger el recinto sagrado de influencias maléficas.

El cacique es la figura central le los ritos, oficiando como sacerdote y director de los rezos. libaciones, etc. No obstante han existido, como refiere el Padre Augusta, verdaderos sacerdotes, *gnenpin,* dedicados exclusivamente al culto. Un papel importante es desempeñado por los "santos" y "santas". Los primeros o *pihuichein* son dos jóvenes de doce a catorce años, cubiertos de pinturas y vestidos rituales: guardan silencio absoluto durante las ceremonias manteniéndose apartados, encabezan la cabalgata, clavan los banderines litúrgicos, y ejecutan ritos especiales con las vísceras de los animales sacrificados. Las "santas" son dos jóvenes que auxilian a los "santos" en sus funciones. reservándose otras, como la vuelta alrededor del recinto con la comida sagrada.

Las ceremonias comprenden sacrificios, rezos, bailes y comidas rituales. Se sacrifican carneros, vacas, yeguas y gallinas. atendiéndose en los ritos antiguos al color de los animales: según Guevara los araucanos de Chile sacrificaban animales blancos para pedir buen tiempo y negros para pedir lluvias. Las víctimas luego de inmoladas eran consumidas en banquetes cuyo sentido era el de una verdadera comunión mística. Las oraciones, generalmente dirigidas por el cacique, eran coreadas por los circunstantes. Los bailes se ejecutaban al compás de silbatos y tambores.

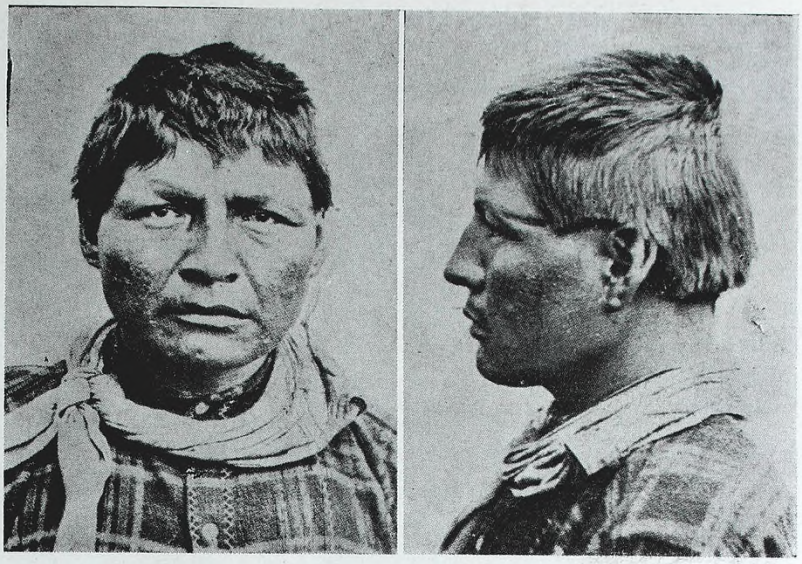
En la fiesta del *ngillatun* casi todos los ritos se vinculan de un modo u otro al número 4. Este aparece constantemente marcando el ritmo de las ceremonias, el número de sus principales oficiantes, los colores e interjecciones rituales, etc. La cabalgata que circunda al galope el recinto sagrado está formada por jinetes que marchan en pelotones de 4 individuos. 4 son las vueltas completas requeridas por la ceremonia y 4 los gritos de *¡hué!* que se profieren en cada una de las 4 vueltas, con la mirada dirigida hacia el Este. 4 son los "santos" de uno y otro sexo, y por 4 veces repiten sus ejercicios rituales: 4 son las vueltas que da el "santo" con el corazón del animal sacrificado, y otras 4 veces la "santa" da vueltas llevando la comida sagrada. Según Cencio 4 son los animales sacrificados (2 carneros y 2 potrancas) y 4 son las vueltas que dan los hombres con la sangre de los mismos. 4 también son, según Groeber, los servidores elegidos por el cacique para la comida ritual, y Cencio afirma que luego del primer baile se hace un descanso de 4 minutos. 4 son los sectores cardinales en que dividen el espacio (N., S.. E. y O.) y 4 los colores rituales: amarillo (banderín; la pintura del parche del tambor; pañuelo de un "santo' 'y una "santa"; vincha de una "santa"; tira de la cola de los caballos; cintas de flautas), azul (banderín; la pintura del parche del tambor; pañuelo de un "santo" y de una "santa"; vincha de una "santa"; tira de la cola de los caballos; cintas de flautas); rojo (manchas en los banderines; la pintura de los caballos); y negro-blanco (raya sobre la cara de un "santo"; atadura de la cola y pintura de un caballo).

Sinopsis de la división Cuaterna del Ngillatun

4 jinetes por pelotón.
4 vueltas al recinto sagrado.
4 interjecciones en cada vuelta.
4 vueltas con el corazón de la víctima.
4 "santos"
4 vueltas con la comida sagrada.
4 animales sacrificados.
4 vueltas con la sangre de los mismos.
4 servidores para la comida ritual.
4 sectores cardinales.
4 colores rituales.

Los araucanos dividían su territorio en 4 sectores orientados por las direcciones cardinales. Abregú Virreira se refiere a "las cuatro partes en que estaba dividida esta nación, hasta la de *Ghúylliches,* exclusive". Primera, —dice— *Uúthan mapu* o provincia de la costa por Arauco de Norte a Sur; *Tucapen,* imperial baja o la boca

Clava cetro ornitomorfa de Aracaunia (lago Aluminé), labrada en piedra (según Imbelloni).



El cacique Chagayo.

y *Tolten*, el bajo. SEGUNDA, que corría por los llanos de San Juan, *Angol, Repocura* Imperial alta, *Moquehua, Tholten*, el alto. TERCERA, más arriba, por el pie de la cordillera, por el Nacimiento, Santa Fe, *Colue, Chacayco, Quecharehuas;* y CUARTA, que empezaba en Santa Bárbara y contiene toda la cordillera de los *Pehuenches* llamada con estos nombres antepasados: *Lavquen, Lelvun, Inapire* y *Pire*".

Pero no solo encontramos la preocupación por el 4 en la ceremonia propiaciatoria y a referida o en la división territorial, sino también en uno de sus cuentos más antiguos y difundidos, que participa a la vez de cierto carácter místico, es el relato popular araucano del viejo *Tatrapay*, en el que se pone en evidencia una vez más la virtud mágica del número 4: las invocaciones, exorcismos o plegarias deben ser repetidas 4 veces consecutivas para que conserven con toda plenitud su eficacia sobrenatural...

Cuenta la narración que dos jóvenes pastores sumamentes pobres fueron arrojados al fondo de un pozo de agua milagroso, de donde volvieron ricos y llenos de regalos. Llegados a la casa del viejo *Tatrapay* entraron en relaciones clandestinas con sus dos hijas, que consiguieron ocultar a sus amantes. No obstante, el padre advertido por un sueño, descubrió a los dos héroes y les impuso una condición para entregarles sus hijas: han de cortar el árbol que él les indicará. Las mujeres, sabiendo que les esperaba la muerte, pues el árbol arrojaría fuego al ser tocado, pusieron sobre aviso a sus esposos. Estos fueron hasta el árbol, invocaron 4 veces la lluvia austral (*Naqpane mai, mawan - Naqpane mai willimawan*) y otras 4 veces la nieve del sur (*Naqpane mai, willipire*) y cuando el árbol estuvo "empapado en agua" pidieron 4 veces el hacha de *Pillán* (espíritu sobrenatural), que descendiendo 4 veces derribó el árbol mágico. El viejo, cuyo designio era exterminar a los amantes, exigió que se sometieran a otra prueba: volcar una piedra grande que "es puro fuego". Los jóvenes tornaron a invocar a la lluvia y la nieve y consiguieron excavar la piedra y darla vuelta. Por último les impone cazar un guanaco antropófago, objeto que lograron mediante ayuda sobrenatural. Furioso el viejo por el fracaso de sus maquinaciones, descargó la cólera sobre sus hijas matándolas, y los jóvenes héroes al hallarlas inertes juraron tomar venganza: ordenaron que reine la noche durante un largo período, que según una versión fué de 4 años, ocasionando la muerte del viejo *Tatrapay*. Los animales, a fin que terminara esa noche terrible, les ofrecieron sus propias hijas a los héroes en reemplazo de las mujeres. Pero todas fueron rechazadas y los jóvenes pasaron a la mansión de los muertos para reunirse con sus amantes. Según otras versiones, al ser decapitado el viejo *Tatrapay* resucitaron las mujeres y "entonces fué de día, dicen, salió otra vez la luz del día".

Sinopsis de los elementos cuaternos en el cuento del viejo Tatrapay

2 héroes y 2 hermanas.
4 invocaciones a la lluvia austral.
4 „ a la nieve del sur.
4 veces se pide el hacha de *Pillán*.
4 momentos en el descenso del hacha de *Pillán*.

---

4 años duró la "noche eterna".

Esta narración ha sido dividida en dos ciclos independientes: el tema de "las pruebas" y el de "la noche eterna". Nuestro interés radica en el primero y especialmente en la invocación cuaterna a las fuerzas invisibles. En la versión de Lenz los dos hermanos gritaron al pie del roble:

I

¡Bajad, toki de Pillán!
¡Bajad, toki de Pillán!
¡Ayúdanos Nguen de los hombres!
¡Haznos bajar las hachas que de un solo golpe derribaban los árboles!
Entonces "muy arriba" *sonaron* esos toki de Pillán.

II

¡Bajad, toki de Pillán!
etc., etc.
Entonces "a media altura" *sonaron* esos toki de Pillán.

III

¡Bajad, toki de Pillán!
etc., etc.
Entonces "a poca distancia" *sonaron* esos toki de Pillán.

Interesante grupo de indios araucanos, según una vieja fotografía de Ten Kate.

IV

¡Bajad, toki de Pillán!
etc., etc.

Entonces se bajaron los toki de Pillán, así sonaron sobre ese roble.

4 son, pues, las invocaciones, y 4 los momentos del acercamiento progresivo del hacha: 1º resonando muy arriba; 2º a media altura; 3º a poca distancia y 4º sobre el árbol.

La versión del Padre Augusta dice:

Bájate, pues, toki de Pillán,
Entonces se bajó.
Cuatro veces sonó: *Chulí, chulí, chulí chulí.*
Ahora se vino abajo.

"Pillán —afirma Lenz— es trueno, relámpago, y en general el fuego como fuera de la naturaleza, que fué considerado como una especie de deidad. Es muy probable —agrega— que el hacha haya sido un atributo del dios del trueno entre los Araucanos, como en otra parte". Imbelloni sostiene, luego de un prolijo examen de las narraciones, que Pillán solo puede ser un "espíritu" que reside en el volcán o en el trueno y encarna su poder, asumiendo apariencias más o menos antropomorfas, como se desprende del texto de De Sauniere: "Los dos hermanos ven al Pillán por primera vez dormido en el barranco y después parado sobre una roca, que al rodar podía precipitarle en el precipicio". Al salvarlo del peligro los héroes recibieron como premio el don de su asistencia y ayuda, que en la tercera prueba se materializan en un "lazo de Pillán" para domeñar al guanaco antropófago. Evidentemente ni el trueno ni el volcán podrían haber intervenido en este caso.

La invocación cuaterna, cuya virtud mágica está condicionada por la repetición letra por letra de los 4 períodos, pide no un hacha cualquiera sino el *toki de Pillán*, hacha mágica o encantada. *Toki* es un vocablo araucano, que, como en Polinesia, tiene los significados siguientes (Imbelloni):

a) hacha de trabajo, de piedra; arma de combate;

b) insignia de dignidad, adorno aristocrático, símbolo de poder;

c) la persona que ejerce el poder, jefe o magistrado, el comandante en guerra;

d) objeto ceremonial, usado al tratar la paz y la guerra, y, en general, objeto provisto del *mana*, o poder mágico.

El *toki de Pillán* entra pues en la última categoría, como hacha encantada de poderes sobrehumanos. Tal es la interpretación correcta, que ya definiera el Padre Augusta al estimar que *Pillán* se emplea con un valor adjetival, resultando que el hacha de *Pillán* "ha de ser, pues, un "hacha mágica".

Esta misma preocupación por el 4 la encontramos una vez más en un juego de habas muy difundido entre los araucanos. Refiriéndose al *awarkudewe*, que es como se llama este juego de habas, dice una versión reproducida por el Padre Augusta: "Cuatro habas blancas y cuatro habas negras, son lo que se llama paro y valen un número" [2].

La intervención del número 4 como rector y ordenador del espacio, tanto plano como esférico, ceremonias, nociones, etc., se hace explícita en muchos otros pueblos americanos. Los antiguos mexicanos dividían la ciudad capital de México en 4 barrios o cuarteles: *Moyotlán, Teopán, Aztacalco* y *Cuepopán*. El Cuzco, capital y centro religioso de los Incas, también se hallaba dividido en 4 barrios por dos anchas avenidas que se cortaban en cruz y que, prolongándose hasta los últimos linderos del Imperio, separaban el territorio incaico en 4 grandes provincias, cuyos nombres según Garcilaso eran los siguientes: "llamaron a la parte del oriente *Antisuyu*, por una provincia llamada *Anti*, que está al oriente, por la cual también llaman *Anti* a toda aquella región de la gran cordillera de la Sierra Nevada, que pasa al oriente del Perú, para dar a entender que está al oriente. Llamaron *Cuntisuyu*, a la parte del poniente, por otra provincia muy pequeña llamada *Cunti*. A la parte del norte, llamaron *Chinchasuyu*, por una gran provincia llamada *Chincha*, que está al norte de la ciudad y al distrito del mediodía llamaron *Collasuyu*, por otra grandísima provincia llamada *Colla*, que está al sur... De manera que nombrar aquellos partidos era lo mismo que decir al oriente, al poniente, y a los cuatro caminos principales que salen de la ciudad, también los llaman así, porque van a aquellas cuatro partes del reyno". ("Comentarios Reales", II, 11).

Esta ordenación del espacio según las 4 direcciones cardinales se hace más compleja cuando se le suman los coceptos de *Medio* o centro, *Cenit* y *Nadir*, cuya suma da el número 7, y mucho más aún cuando al plano terrestre se añade el celeste y el subterráneo, divididos cada uno en otros 4 sectores y unidos entre sí por el centro y las aristas.

Las 4 direcciones cardinales y los 4 sectores del espacio están en relación con 4 colores, llamados *colores-direcciones*. Hemos visto en las ceremonias del *naillatun* el empleo de 4 colores rituales: amarillo, azul, rojo y negro-blanco. Entre los Mayas, Mexicanos y Zuñi de Centro y Norte América los colores-direcciones son con pocas variantes los mismos, y, salvo alguna excepción, semejantes a los utilizados en China, India, Tibet y Caldea, como se puede apreciar en el cuadro respectivo.

Los Mexicanos y los Mayas dividían el cielo en 4 cuadrantes. Los Mayas suponían que cada cuadrante era sostenido por una divinidad: *Bacab;* mientras los Mexicanos colocaban en sus cuadrantes a los 4 "dueños de la lluvia".

El número 4 ha sido empleado por los Mayas, como por otros pueblos americanos, como principio clasificador de naciones, elementos, animales, etc. En el cuadro siguiente se puede apreciar cómo a una dirección del espacio se aparea un animal, un color, un dios, una víscera, un elemento y una ubicación.

Las Edades del Mundo fueron para los Mexicanos, Mayas, Quiché y Peruanos 4, separadas por cataclismos (diluvios, terremotos, fuego y vientos), que produjeron otras tantas destrucciones de la humanidad, a las que siguieron recreaciones sucesivas de los seres vivientes.

El cacique araucano Sayeweke.

India araucana, llamada Tafá o Eulltyalma.

Los 4 colores - direcciones

	CALDEA	INDIA	TIBET	CHINA	MAYAS	MEXICO	ZUÑI
Oriente	Marrón	Blanco	Verde o Negro	Verde-Azul	Rojo	Verde-Azul	Gris-Azul
Sur	Rojo	Rojo	Rojo	Rojo	Amarillo	Rojo	Rojo
Occidente	Blanco dorado	Amarillo	Blanco	Blanco	Negro	Blanco	Blanco-Plata
Norte	Azul o Negro	Negro	Amarillo	Negro	Blanco	Amarillo-Oro	Amarillo

Cuadrante celeste en mexicanos y mayas

DIRECCION (Cuadrante)	MEXICANOS	MAYAS
Este	*Quetzal-couatl*, dueño de la lluvia del E.	*Canzicul*, Bacab del E.
Sur	*Xiuli-tecutli*, dueño de la lluvia del S.	*Hobnil*, Bacab del S.
Oeste	*Tlanizcalpan-tecutli*, dueño de la lluvia del O.	*Hozan-ek*, Bacab del O.
Norte	*Tezcatl-epoca*, dueño de la lluvia del N.	*Zaczini*, Bacab del N.

MAYAS						
Norte	Iguana	Blanco	Zaczini		Agua	Al frente
Este	Pavo	Rojo	Canzicul		Fuego	A derecha
Sur	Perro	Amarillo	Hobnil	Vientre	Aire	A izquierda
Oeste	Tortuga	Negro	Hozan-ek	Entrañas	Tierra	Detrás

Junto a estas correlaciones con los indígenas americanos el 4 de los araucanos se vincula a otros pueblos allende el océano, y muy especialmente con los Maorí de Nueva Zelandia. El Dr. Imbelloni ha demostrado que la invocación mágica empleada por los dos héroes de la narración araucana se identifica con una *karakia* de Nueva Zelandia, en que se impetra el poder mágico del *toki* para derribar un árbol. Las analogías no sólo consisten en el poder cuya ayuda se invoca y en el nombre que en ambos textos se les da *(toki)*, sino en la fórmula mágica, cuya estructura, expresiones y repeticiones son una misma cosa para los araucanos y maorí.

Karakia es una palabra maorí que significa "plegaria", "invocación", equivalente al *charm* mapuche. La que nos interesa la pronunciaba el indígena cuando se disponía a derribar un árbol para construir una canoa. Como entre los araucanos, esta plegaria debía ser repetida letra a letra, sin equivocaciones ni omisiones, en cuyo defecto perdía su eficacia mágica. He aquí su texto:

El toki resuene
El toki retumbe
El toki baje
El toki muerda sobre la incisura del árbol.
He aquí que el toki resuena
He aquí que el toki retumba
el toki de quién? el toki de Whiro-el-espíritu.

Hombre de la gente de los caciques Inakayal y Foyel.

En ambos pueblos la parte impetrativa se compone de 4 invocaciones y en ambas se especifica que no es un toki cualquiera, sino un hacha mágica: el toki de *Whiro-el-espíritu* y el toki de *Pillán*. *Whiro* y *Pillán* son dos personajes míticos, espíritus subterráneos que personifican las fuerzas naturales y la destrucción. Los toki de Araucanía y Nueva Zelandia son, en consecuencia, fuerzas mágicas puestas por un don singular al servicio del hombre.

Aquí ni podemos dar una idea de cómo el 4 mágico de los araucanos se encuentra también en todas las regiones de América y de otras partes del mundo. Podríamos haber hablado de la taumaturgia del médico Navajo (Sudoeste de Estados Unidos) que practica la diagnosis y la cura de las enfermedades recurriendo al auxilio de una enorme cruz con ganchos o esvástica coloreada, que representa la división ideal del espacio, y que él utiliza adornándola con arenas y polen, empezando por el este y concluyendo por el norte. También podríamos referirnos a un pasaje de los Vedas de Vyasa (Anuvaka IV, Sukta I, versículos 1 a 3), en donde se nos habla de la obtención del fuego sagrado sobre dos maderas puestas en cruz. Y mejor aún podríamos citar extensamente un pasaje notable del Antiguo Testamento (Zacarías, cap. VI, vers. 1 y sigs.), donde leemos: "Y torneme, y alcé mis ojos, y miré, y he visto cuatro carros... En el primer carro había caballos bermejos, y en el segundo carro caballos negros, y en el tercer carro caballos blancos, y en el cuarto carro caballos overos..." Y de este modo podríamos ver en el mismo profeta bíblico la mención de los 4 vientos del cielo y de los 4 caballos que se dirigen según su color hacia un punto cardinal distinto. Y nuestra curiosidad aumenta al encontrar la repetición de las palabras de Zacarías en el Apocalipsis de San Juan, cap. VI.

Esta ligerísima revista de 4 americanos y extra-americanos nos pone en contacto con una visión del mundo que era a la vez filosófico y social, porque no sólo informaba las ideas que tenían sobre la forma y estructura del Cosmos, sino también los más ínfimos detalles de la vida diaria, como lo hemos visto, verbigracia, en el humilde juego de habas de los araucanos.

No ha sido una casualidad que los araucanos se preocuparan que 4 fueran los "santos", 4 los animales sacrificados, 4 los colores; que 4 veces invocaran al *Pillán toki;* que la Araucanía se dividiera en 4 regiones, etc., porque esta división cuaterna, regular y constante, no es una elaboración aislada, sino forma parte de un gran ciclo de la historia cultural del hombre, ciclo este en que la visión aritmética y geométrica del mundo físico y espiritual estaba impregnada de valores mágicos. No se trata, pues, de un simple número, sino de una repetición plena de sentido místico que nosotros apenas comprendemos.

---

[1]) Ver en esta Rev. una descripción detallada de la ceremonia en los Nos. 140 y 141.

[2]) Este juego ha sido descripto con detalle por Armando Vivante en los Nos. 145 y 146 de esta misma Rev.

Médico hechicero de la tribu de los Navajos (Estados Unidos) con la gran cruz esvástica dibujada con arenas coloreadas y polen.

Catálogo de una Biblioteca Patagónica

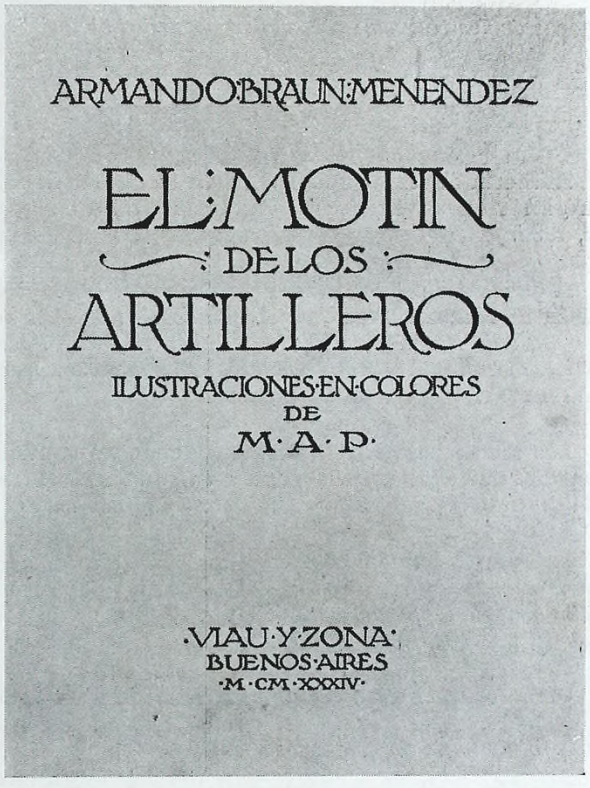
Agregamos una nueva nota a nuestro catálogo bibliográfico de temas patagónicos, toda dedicada, por exigirlo así su volumen, a los trabajos de un solo autor hasta la fecha publicados.

Armando Braun Menéndez

La Patagonia, con sus adyacencias magallánicas y fueguinas, constituye una región geográfica que desde los días de sus descubridores ha suscitado en el mundo la mayor curiosidad, especialmente entre los hombres de ciencia; completada su geografía aun en sus menores elementos, gracias a los singulares trabajos de De Agostini, comienza al propio tiempo a desarrollarse su historiografía. Creemos que ninguna de las zonas territoriales de la Argentina y Chile merece en la actualidad por parte de los investigadores de historia, no hablemos de los simples cronistas y de los múltiples comentadores, una atención tan prolija, tan constante, tan especializada. Cierto también que, por lo que respecta a los mentados países, su sector austral es el que ofrece un panorama histórico más complejo, en exacta coincidencia con el geográfico. Aquella historia reúne un núcleo considerable de historiadores que realizan una labor muy estimada en los círculos intelectuales afectos a la disciplina histórica y muy conocidos de nuestros lectores todos ellos, pues que todos son colaboradores de ARGENTINA AUSTRAL. Tales el general Sarobe, los capitanes Caillet-Bois y Ratto, el P. Entraigas, el Dr. Amaya y los señores Lenzi, Leodat y Borgialli. Y, por último, está el doctor Armando Braun Menéndez, el bibliófilo que ha reunido la considerable biblioteca de materia patagónica cuyo catálogo venimos publicando y en lo posible comentando, y el publicista que lleva dados a la prensa mayor número de volúmenes y de artículos periodísticos sobre ese tema de su predilección.

Armando Braun Menéndez agrega a sus palabras de historiador erudito y escrupuloso con la exactitud de los datos, la circunstancia de haber nacido y vivido los años de las más fuertes impresiones en Punta Arenas, centro geográfico del inmenso escenario de su obra. De ahí su vocación y su entusiasmo narrativo. De muchos de los temas habló con los testigos presenciales y, en todo caso, ha participado día tras día y hora tras hora del mismo ambiente en que se desarrollaron los acontecimientos.

Dada nuestra vinculación con este autor, a quien dedicamos hoy las páginas del "Catálogo de una Biblioteca Patagónica", nada más podemos decir.



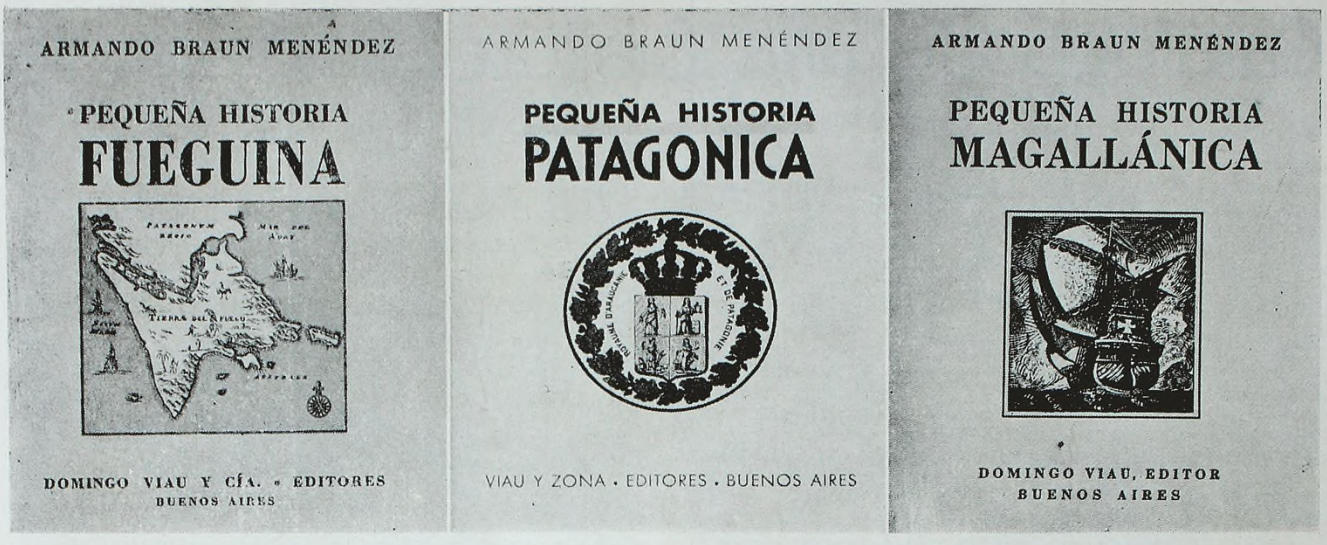
Tapa del primer libro de Braun Menéndez.

De cómo la Patagonia hubo de ser una monarquía. *Publicado en ARGENTINA AUSTRAL (Nº 19 y siguientes), 1930.*

Semblanza de Luis Piedra Buena. *Publicado en ARGENTINA AUSTRAL (Nº 50) y en "El Capitán Luis Piedra Buena, su centenario", vol. XVII de la Biblioteca del Oficial de Marina, que edita el Centro Naval, 1933.*

Piedra Buena, visto a través del lente chileno de la época y contemporáneo. *Monografía publicada en ARGENTINA AUSTRAL (Nº 50) y en el libro: "El Capitán Luis Piedra Buena, su centenario", vol. XVII de la Biblioteca del Oficial de Marina, que edita el Centro Naval, 1933.*

Vicisitudes y miserias del primer ensayo de colonización en Santa Cruz. *Del Boletín del Centro Naval. Ilustr. (Buenos Aires) 1933. Folleto de 70 pág. en 4º.*



Tapas de los tres volúmenes de "pequeña historia", que aparecieron en el orden siguiente: la "patagónica", 1936; la "magallánica", 1937; y la "fueguina", 1939.

El Motín de los Artilleros. *Ilustr. en colores de MAP. (Miguel Alfredo Pacheco). Buenos Aires, Viau y Zona, 1934.*

Algunos juicios críticos de la edición de lujo "El Motín de los Artilleros", *de Armando Braun Menéndez, con ilustraciones en color de Manuel Alfredo Pacreco (M. A. P.). Viau y Zona editores, Florida 530, Buenos Aires, 1934. Folleto de 29 páginas.*

Las memorias de don Doroteo Mendoza, capitán de guardias nacionales. *Del Boletín del Centro Naval. Ilustr. (Buenos Aires). 1934. Folleto de 13 páginas en 4º.*

Las cuatro fundaciones magallánicas. *(Tirada aparte del Homenaje a don Domingo Amunátegui Solar, auspiciado por la Univeridad de Chile). Santiago de Chile. Imp. Universitaria, 1935. Folleto de 32 páginas en 4º.*

Orllie Antoine 1er., rey de la Araucania y Patagonia. *Con ilustrs. (Del Boletín del Centro Naval). Bs. Aires, 1936. Folleto de 64 páginas en 8º.*

Pequeña historia patagónica. *(Orllie Antoine 1er., rey de la Araucania y Patagonia. Vicisitudes y miserias del primer ensayo de colonización en Santa Cruz: alrededor de Piedra Buena). Con ilustr. de Juan Pablo Laverdet ejecutadas según documentos originales. (Ejemplar Nº 1 impreso sobre papel de hilo "trasandino"). Viau y Zona, editores. Buenos Aires, 1936. 1 vol. en 8º.*

La quimera del oro: del vellocino al vellón. *Artículo aparecido en el número extraordinario de "La Nación" dedicado a caracteres, leyendas y tradiciones de la Argentina. Bs. As., 1º de enero de 1937.*

Tierra del Fuego. *Artículo publicado en el número extraordinario de "Atlántida", dedicado a la República Argentina. Octubre 1937.*

Pequeña historia magallánica. *(Las cuatro fundaciones magallánicas - Crónicas del antiguo Punta Arenas -El abrazo del Estrecho). Con ilustraciones de Juan Pablo Laverdet —ejecutadas según documentos originales— año 1937. (Ejemplar Nº 1 impreso sobre papel de hilo "contador"). Domingo Viau y Cía., editores. Buenos Aires, 1 vol. en 8º.*

Vida y acción de los misioneros en la Patagonia y Tierra del Fuego: *1) La primera tentativa civilizadora de los fueguinos. 2) El martirio del capitán Allén F. Gardiner. (Revista ARGENTINA AUSTRAL, números 99 y 100).*

Julio Popper, el dictador fueguino. *Del Boletín del Centro Naval Nº 122. Compañía Impresora Argentina S. A. Buenos Aires. Año 1937. Folleto de 30 páginas.*

Julio Popper, el dictador fueguino. *Editorial Lito, Buenos Aires, 1937. Publicado por el "Boletín del Centro Naval" en los números 521 —noviembre y diciembre 1936— y 522 —enero y febrero 1937— y por ARGENTINA AUSTRAL en los números 96 y 97, de junio y julio de 1937, respectivamente. Folleto de 41 páginas.*

La división expedicionaria al Atlántico Sud. *(1884). Trabajo presentado al IIº Congreso Internacional de Historia Americana. Publicado por la Academia Nacional de Historia. Tomo IV: Colaboraciones (Secciones: historia diplomática, historia social e historia militar y naval). 1938.*

Ushuaia. *Monografía publicada en la Revista Penal y Penitenciaría. Organo de la Dirección General de Institutos Penales. Año III. Abril, mayo y junio de 1938. Número 8.*

El astillero en la tempestad. *Artículo aparecido en "La Nación", sección literaria dominical. Ilustrado por Sirio, Buenos Aires, 2 de octubre de 1938.*

La cruz entre los onas. *Artículo publicado en "La Nación". Sección literaria dominical, ilustrado por Sirio. Buenos Aires, 3 de septiembre de 1939.*

Pequeña historia fueguina. *(Introducción a la Tierra del Fuego - Actividad de los misioneros - La quimera del oro - Julio Popper el dictador fueguino - El astillero en la tempestad - La división expedicionaria al Atlántico Sur). Con ilustraciones de Indalecio Pereira, ejecutadas según documentos originales. (Ejemplar Nº 1 impreso sobre papel de hilo "trasandino"). Domingo Viau y Cía. Buenos Aires, 1939.*

Pequeña Historia Fueguina. *Comunicación leída en la Sociedad de Historia Argentina en la sesión del 26 de septiembre de 1939. Publicada en el Anuario de Historia Argentina, que edita la sociedad, en 1940.*

Los tres descubrimientos de la Tierra del Fuego. *Revista Geográfica Argentina Nº , año 1940*

Una carta de Darwin. *Del Anuario de Historia Argentina II, editado por la Sociedad de Historia Argentina, Buenos Aires, 1941.*

Semblanza de Ramón Lista. *Artículo publicado en la revista ARGENTINA AUSTRAL, número extraordinario de noviembre de 1942.*

Bibliografía de Ramón Lista. *Artículo publicado en la revista ARGENTINA AUSTRAL, número extraordinario de noviembre de 1942.*

Darwin ¿se equivocó? *Artículo publicado en la revista "Saber ViVir", año 1942.*

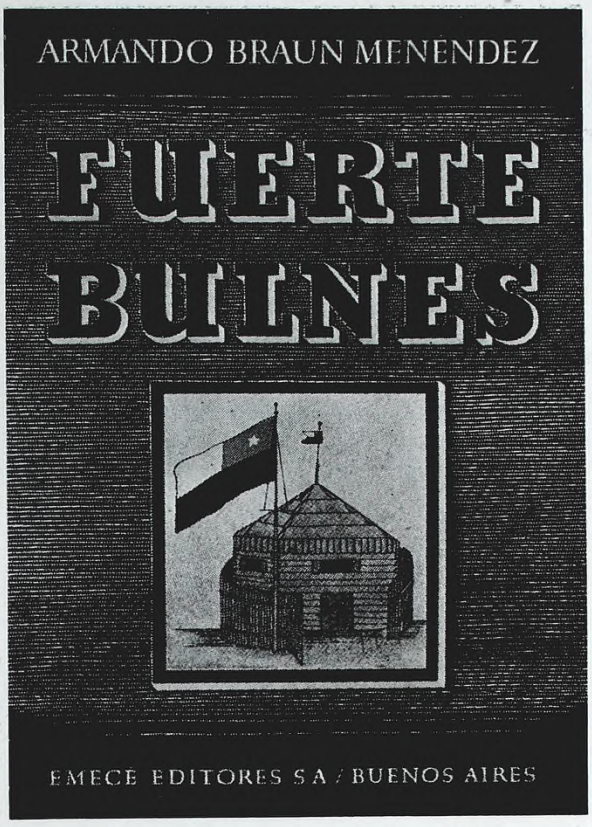
El cañadón de los misioneros. *Artículo publicado en "La Nación", sección literaria dominical, ilustrado por Sirio. 1939*

Orllie Antoine en el destierro. *Artículo publicado en "La Nación", número del 14 de enero de 1940.*

A rey muerto, rey puesto. *Artículo publicado en "La Nación", número del 16 de junio de 1940.*

El menú entre los tehuelches, onas y yaganes. *Revista "Saber Vivir". Año I. Nº 1. Buenos Aires, Agosto 1940.*

Fuerte Bulnes. *Historia de la ocupación del Estrecho Magallanes por el Gobierno de Chile en 1843, precedida de una crónica somera de aquel paso de mar y los antecedentes de la expedición; Viaje de la goleta "Ancud", fundación del Fuerte Bulnes y sucesos ocurridos hasta el traslado de la colonia a Punta Arenas en 1849. Con 43 ilustraciones impresas en intaglio y 2 mapas. Emecé Editores S. A. Buenos Aires. 1943.*

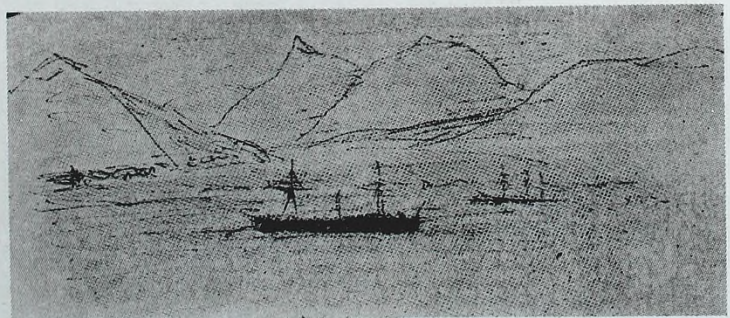


Tapa del libro de Braun Menéndez de más reciente publicación (1943).

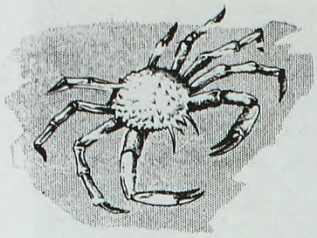
Crónica del Estrecho de Magallanes. *Hasta el siglo XVIII. Desde el siglo XVIII hasta la aparición del buque a vapor. 2 artículos en "La Nación" de Buenos Aires 12 y 26 de diciembre de 1943.*

Braun Menéndez, Armando y Teodoro Caillet Bois. **La Expedición Py a Santa Cruz.** *El combate que no se libró. ARGENTINA AUSTRAL Nº 115. Año X. Buenos Aires. Enero 1939.*

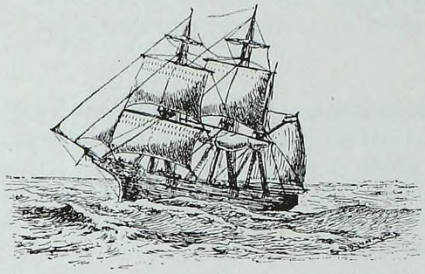
Braun Menéndez, Armando y Julián Cáceres Freire. *Los apuntes del secretario del cacique Casimiro y capitán de guardias nacionales don Doroteo Mendoza. Monografía en el Anuario 1940 que publica la Sociedad de Historia Argentina. Buenos Aires, 1940.*



Viñeta cerrando un capítulo de "Pequeña historia patagónica".

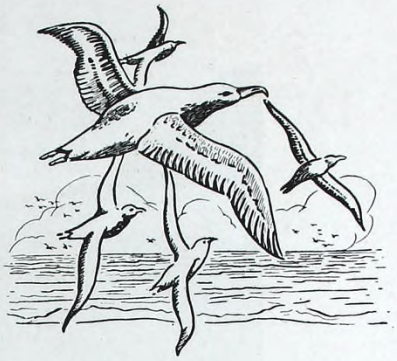


Puerto Deseadò.



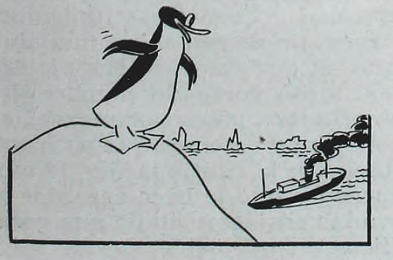
Puerto Lapataia, en el canal Beagle. (Foto Rivarola)

Puerto Madryn. (Foto James)



MARES DEL SUR

Lobo marino. Santa Cruz. **(Foto Baró)**



La mayor altura de la Patagonia argentina: el monte San Lorenzo (3.660 metros).
(Foto N. T.)

La última proeza del P. De Agostini

Los montes más altos de la Patagonia son dos, el San Valentín (4.058 metros), en territorio chileno, y el San Lorenzo, de 3.660 metros, que pertenece a la Argentina. Este último es el que acaba de escalar el P. Alberto M. de Agostini, colocando sobre su cima una bandera argentina y una pequeña estatua de María Auxiliadora. Pocas son las noticias que han llegado a Buenos Aires sobre esta arriesgadísima proeza, basadas, sin duda, en el telegrama que el día de Navidad expidió para su superior en la orden de Don Bosco el nombrado sacerdote, y que dice así: "La Península, 25 de diciembre de 1943. Padre Reyneri. Día 17 con guía Hemmi y andinista Schmoll alcancé cumbre cerro San Lorenzo, donde coloqué junto bandera argentina estatuíta María Auxiliadora. De Agostini."

El padre Alberto M. de Agostini, S. S.

A juzgar por la ilustración con que acompañamos esta nota las características del San Lorenzo son análogas a las del Olivia, el más alto de los montes en la parte argentina de Tierra del Fuego, escalada su cumbre también por primera vez por el mismo andinista el 1º de marzo de 1913 (véase núm. 141 de ARGENTINA AUSTRAL). Es una montaña con paredes cortadas a pico, que ofrecen muy poco declive, y cuyas aristas, sumamente angostas y bordeando enormes precipicios, constituyen el único camino para la ascensión.

El P. De Agostini es, sin duda, uno de los más arriesgados conquistadores de cimas. Y, sin embargo, su personalidad hay que considerarla siempre en la multiplicidad de sus funciones. Es un geógrafo, un cartógrafo y un explorador especializado en montañas y ventisqueros; a lo que corresponde agregar la brillantez de su estilo literario y la perfección de sus fotografías. Y todas estas tan maravillosas cualidades y aptitudes el P. De Agostini las ha puesto al servicio del conocimiento de la Patagonia y Tierra del Fuego, regiones que ha recorrido palmo a palmo, estudiándolas, fotografiándolas y en algunos casos visitando por primera vez lugares hasta entonces desconocidos. La actividad patagónica y fueguina de este explorador y geógrafo de renombre mundial se remonta a 1909, año en que comenzó sus viajes, de misionero, además, tanto como de hombre de ciencia, guiado en los primeros pasos por monseñor Fagnano. Desde entonces, no creemos que se haya detenido un solo instante en la continuación de esa obra suya que es inmensa y que le hace acreedor a la gratitud del país y a la consideración de que goza en los círculos científicos.

Ana María Varela de Moreno y la hidalguía chilena

De cómo la esposa del insigne perito selló el pacto de concordia entre Argentina y Chile con el tributo de su propia vida

por el Dr. Carlos A. Bertomeu, autor de la obra "El perito Moreno, centinela de la Patagonia", de próxima aparición.

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

Corría el año 1897. Buenos Aires despertaba con timidez sacudiendo apenas las ataduras del convencionalismo colonial. Sociedad cerrada, juventud de horizontes limitados, enorme diferenciación de clases, pocas o ningunas inquietudes. Quizás por ello alentó aquel final de siglo hombres del temple y de la envergadura de Sarmiento, de Vélez Sarsfield, de Pellegrini... La mística del hogar, amplia cárcel de portones y ventanas con rejas era campo propicio para que los espíritus superiores pudieran desarrollar el sentido sublime del patriotismo, de aquel patriotismo que parecería desaparecido junto con los grandes patios perfumados y con las azoteas corridas de las manzanas monocordes del Buenos Aires tranquilo, sereno, bondadoso.

Bajo ese signo había nacido uno de los hombres más destacados de aquella mitad de siglo, que ocultó su propia grandeza diluyéndose en el anonimato de mil obras que su dinámica quiso culminar por sí sola. Francisco P. Moreno, Pancho Moreno, por tantos motivos ilustre y magnífico, había nacido en 1852 y su niñez se nutrió con las inquietudes de un predestinado.

"Cuando niño —escribiría él mismo, años después—, vi muchas veces en el bajo de Buenos Aires un músico ambulante que tocaba varios instrumentos al mismo tiempo: bombo, platillos, gaita y algún otro. Hoy me imagino ser algo como ese músico. La realización de mi ideal me obliga a imitarle; pero sé que si no toco bien todos los instrumentos de mi murga pongo el mayor empeño en conseguirlo".

Broca, el ilustre francés, Burmeister y Ameghino, nuestros preclaros sabios, habían dado ya el espaldarazo al antropólogo, que niño aún, asombró al limitado mundo científico de entonces con sus atrevidas concepciones y sus valiosos descubrimientos. Pero las estrechas disciplinas de una ciencia en embrión eran frágil cerco para contener el impulso avasallador de Pancho Moreno: se perfiló así el estadista, el geógrafo, el geólogo y sobre todo ello, el patriota.

Los acontecimientos lo habían llevado por propia gravitación al cargo que sólo él, Pancho Moreno, pudo cumplir en esa época de limitaciones naturales y psicológicas. Con sus primeros pasos, con sus primeras excursiones de niño, que terminaron en expedi-

Librito publicado en Santiago con motivo del fallecimiento de la señora de Moreno. En su primera página se lee: "Corona fúnebre a la memoria de la señora María Ana Varela de Moreno - Publicada por "La Mañana". Santiago de Chile - Imprenta Cervantes - Bandera, 73 - 1897" (Reproducción en su exacto tamaño).

ciones científicas, había vislumbrado el problema magno de la Argentina de entonces: la cuestión de límites con Chile. Así surgió el Perito argentino, en el largo conflicto que apasionara a dos pueblos, que nacidos bajo el signo del amor fraterno, amenazaban con dividirse y lo que es peor, con caer en los abismos de una guerra.

Inició Moreno sus labores de Perito con aquella seguridad y pujanza que le era característica. Pero para él, que conocía los secretos más recónditos de la cordillera, le resultaban ya pequeñas las cumbres y los torrentes. No podía limitarse a la tarea mecánica de medir inmensidades cósmicas. Pangolín, como tiernamente lo llamara su padre, tenía que ir como en todas sus acciones, a la esencia misma de los hechos, los hombres y las cosas. Y el Perito quedaba atrás, aventajado por el diplomático, por el estadista que siempre alentó en Pancho Moreno.

Si las montañas no van a ti . . . pues ve tú a su encuentro. Y aquel corazón grande cargó en una tropa de mulas, con la indiferencia soberbia de quien no se da importancia a sí mismo, no ya su teodolito, sus planos y sus mil pliegos. Cargó algo que era esencia de su vida. Llevó consigo a su exquisita compañera María Ana Varela de Moreno y a sus muchachos Pancho, Eduardo, Juana María y Florencio.

Allá fué por desfiladeros y cañadones esa singular embajada de cerebro y corazón. Poco importaba que los ánimos estuvieran exaltados. Moreno llevaba la verdad, y sereno, sonriente, entraba un día en Santiago junto a Menena, su dulce compañera, su ejemplar esposa y sus cuatros muchachos que eran la luz de sus ojos.

Mas no iba María Ana por el tibio y femenino anhelo de estar junto a él solamente. Ella llevó siempre en el alma el sentido de la obra grande que Moreno cumplía. La alentó con su compañía silenciosa y comprensiva en vigilias interminables de sus estudios; fué su constante inspiradora y lo animó cuando la incomprensión de los demás dejaba asomar en él la sombra del desaliento. ¡Adelante Pancho, sigamos adelante!

Y Pancho, bonachón y grave a la vez, bajaba las gafas que había montado sobre su frente, actitud que le era característica cuando la discusión era ardua, se subía el cuello del sobretodo y salía a la calle. Unas veces para pelear palmo a palmo cada hito con los técnicos chilenos, otras veces para sumergirse en el intrincado laberinto del "divortium aquarum" de su implacable contendor Barros Arana, al que oponía por escudo que jamás cedió su tesis de las "altas cumbres".

Y mientras Pancho peleaba, Menena arreglaba los niños, los dejaba durmiendo y se brindaba entera a la exquisitez de aquella sociedad brillante de Santiago de fines de siglo.

Pancho iba ganando a punta de compás cada palmo de tierra querida, y ella conquistaba dulcemente los corazones que no pudieron ser esquivos a su espontánea e irresistible atracción. ¡Moreno . . . ah, Moreno . . . cuantas cosas dijo de ti la exaltación popular de quienes se sentían honradamente los desposeídos . . .! — ¡Sí, pero ella es un ángel! —repetían todos sin excepción.

A Moreno le dedicaban caricaturas punzantes como aquella que tenía por epígrafe: "El nuevo libro formula, el Perito con su mula" . . . A María Ana no podían menos que dedicarle versos.

La firmeza de él afilaba las aristas . . . la dulzura de ella limaba las asperezas. Magnífico complemento. Silenciosos artífices de una obra extraordinaria.

Regresó un día Moreno al hotel de Santiago, acalorado, poseído de aquel diablo de la tenacidad que lo impulsaba a la lucha sin cuartel, de esa diplomacia severa, hecha de planos, compases y sextantes. Ella no lo esperaba en pie como era su costumbre. Corrió Moreno hasta su dormitorio y la sonrisa cou que ella lo recibió, que destacaba aún más su singular belleza, no logró disimular lo que Pancho vió al instante. La tifoidea había hecho presa fácil en su naturaleza delicada. Y nada ni nadie pudo detener el proceso.

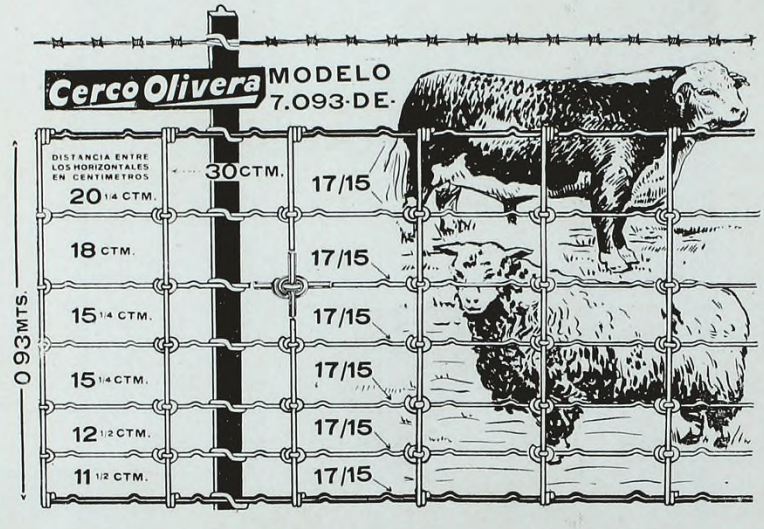
☆ ☆ ☆

Era el 1º de julio de 1897 y María Ana Varela de Moreno murió en la tierra chilena que ella tanto quiso. Y al dejar a su Pancho de toda su vida, al hombre que ella adoró con devoción, su gesto no fué el de la mujer sensible y exquisita que siempre anidó en Menena. Fué la Patricia del siglo XIX, que aprovechó el último aliento para decirle: "No abandones la causa, sigue adelante y lucha hasta vencer, que con ello evitaremos la guerra".

Y en ese instante de profunda congoja, Moreno juró solemnemente ante esa vida que se le escapaba, que no habría escollo capaz de detenerlo en el camino emprendido.

La sociedad santiaguina sintió hondamente la pérdida de quien tanto se adentrara en su corazón. Lo más granado, lo más selecto de Chile se hizo presente para acompañar en su dolor sin límites a Francisco Moreno.

PARA SU GANADO



CON VARILLAS A 45 CENTIMETROS

Un cerco práctico y económico para potreros de ovejas y ganado mayor, sumamente apto para La Pampa. Colocado a 11 centímetros del suelo y con un hilo de púas arriba, forma un cerco de 1m35 ó más de alto. Lo fabricamos con varillas a distancias de 30 ó 45 centímetros entre sí. Con alambre de acero ovalado, de alta resistencia, con triple galvanización, especificación "NEWTON", calibre milimétrico, o sea Jauge de París (J. de P.); y también con alambre de acero al cobre y galvanización especial, calibre A. S. W. G.

EL CERCO OLIVERA

Reemplaza con ventaja los alambrados comunes

Porque es

FUERTE, por la alta calidad de su alambre, y por la disposición de los hilos y varillas.

PRACTICO, por la facilidad de su colocación y transporte, que resultan incomparablemente más económicos que los de los alambrados antiguos.

BARATO, porque es fabricado en el país en gran escala con las más modernas maquinarias.

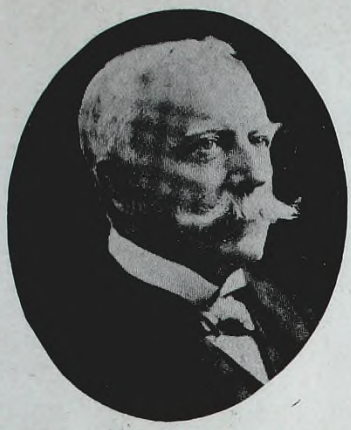
INCOMBUSTIBLE, por ser totalmente de acero.

simplex

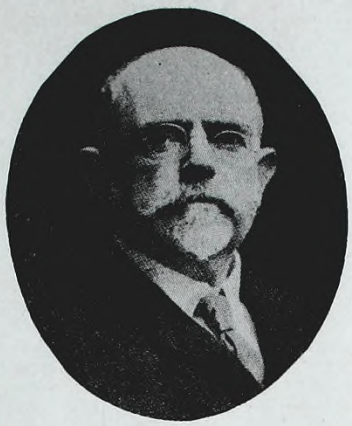
UNICOS FABRICANTES

JUSTO HNOS & CIA. LTDA. S.A.

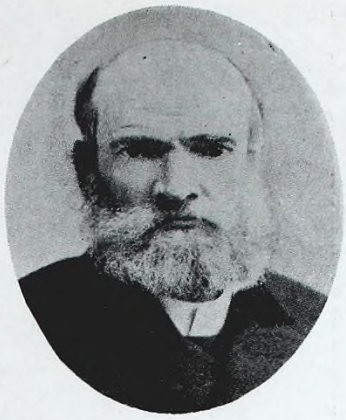
PERU 353 BUENOS AIRES



Sir Thomas Holdich, representante del árbitro para el estudio geográfico en la cordillera.



Doctor Francisco P. Moreno, perito argentino.



Señor Diego Barros Arana, primer perito chileno.

Así escribía Alberto Mackena Subercaseaux.

"María Ana Varela de Moreno era uno de aquello seres escogidos que reúnen en sí la virtud, el talento y la belleza y que, por sus méritos, parecen estar colocados en una escala misteriosa, tendida entre la tierra y el ciello . . .

Cuando esos seres bajan al mundo traen consigo el don de la superioridad, de una superioridad atrayente que se impone sin hacerse sentir, que conquista universales simpatías y afectos sólo con la magia del encanto secreto que poseen; ellos atraen con la fuerza irresistible de una corriente magnética que todos sienten y todos buscan.

Ella, al llegar a nuestro suelo, sintió, en breve tiempo, a su lado una corriente de general simpatía: todos los que tuvieron la suerte de conocerla, la quisieron en seguida.

Al partir, ultrajada por la muerte, ha hecho correr muchas lágrimas, y ha cortado, con violencia, muchos lazos de sincero cariño.

Su tumba, que, en la afección, es tan argentina como chilena, estará siempre cubierta con las flores más delicadas de ambos suelos; siempre habrán sobre su féretro dos manos amigas sosteniendo una corona de oliva, símbolo eterno de la paz y de la unión entre dos pueblos."

C. Morla Vicuña, el exquisito poeta dijo así sus emociones:

"¿Por quién llora angustiado un pueblo [entero?
¿Por un sabio estadista, un pastor santo,
Un artista genial, un gran guerrero?
¡No!, no le aflige nacional quebranto;
No son propias desgracias, es la ajena
La que a piedad le mueve y mueve a llanto.
Como a la luz del sol abren las flores,
Iban a florecer bajo su influencia,
Para unir nuestras Patrias, mil amores.
¿Por qué agotaste ¡oh Dios! una existencia
Que tantos bienes producido habría?
¡Insondable es, Señor, tu Providencia!

. . . . . .

Venturosa la vi llegar un día,
De recibirla me tocó la suerte,
Luego, la de sufrir con su agonía,
Y hoy ¡oh dolor! la de llorar su muerte!"

R. Sanhueza Lizardi supo expresar lo que para Chile fué María Ana:

"Los que la trataron de cerca se dieron cuenta cabal de lo que vale y de lo que brilla el talento verdadero, el equilibrio intelectual completo, en una mujer soberbiamente hermosa, y bajo todos conceptos, superior.

Cuando se la oía discurrir con premosa facilidad sobre los grandes problemas sociales que esperaban aún acertada solución, uno creía que aquellos labios en que se dibujó la dulce sonrisa de la benevolencia complaciente, hasta que la muerte vino a sellarlos con su beso de hielo, se movían a impulso de inspiraciones apocalípticas.

No se exageraría en nada la verdad si se dijese que la palabra de ella habría brillado en cualquiera academia literaria y en cualquiera asamblea de grandes estadistas.

Nació con el destino que tienen la luz y las flores, y como ellas ha desaparecido sin agonía y sin dolor."

El diario "La Unión" de Santiago supo expresar claramente cuanto había pesado la inteligente acción de María Ana en el arduo conflicto internacional:

"Ella habría sido un lazo de unión entre estas dos naciones separadas por las eternas nieves de los Andes. Ella, interpretando la opinión de las personas bien intencionadas de ambos países, quería la unión y la paz, sabía que sin ellas, no puede haber progreso ni engrandecimiento.

Su muerte ha conmovido hondamente al pueblo de Chile que la amaba, porque era el ángel que traía la oliva de la paz.

Una vez más queremos que sepa el pueblo argentino, que sepa el señor Moreno, que con las suyas se han confundido nuestras lágrimas y nuestras plegarias."

Don Rufino Varela, aquella gran inteligencia argentina, recibió angustiado la noticia de la muerte de su hija y prestamente se embarcó hacia Mendoza junto con su esposa. Pero allí los detuvo la Cordillera y sus nieves infranqueables.

Solemnes fueron las honras fúnebres. En la Iglesia Metropolitana de Santiago, el Ilustrísimo Arzobispo de Chile ofició personalmente.

Se hicieron presentes, para testimoniar el duelo de Chile sus más brillantes plumas. Además de las ya citadas, escribieron emocianados artículos o profundas poesías, Victoria S. de Vicuña Mackenna, Josefina Martínez, Alfredo Irarrázaval, Gustavo Valledor S., Emilio Rodríguez de Mendoza, Paulino Alonso, Santiago Vicuña S., M. Mackenna S., y muchos otros. Benjamín Vicuña Subercaseaux dijo en esa ocasión:

"No debemos acercarnos nunca a seres como a la señora María Ana, seres irresistibles de simpatía y de afecto; seres que reconcilian con las condiciones inmutables de la vida; y luego, cuando han consumado la feliz y prestigiosa dominación de la superioridad ,desaparecen.

Los seres delicados no resisten el aire, miasma de la vida. Ellos son la contribución al cielo que hace la tierra con sus bellezas, sus bondades, sus amores y sus penas."

En esta forma unánime y espontánea la sociedad de Chile, de aquel Chile que parecía dispuesto a irse a las armas, sintió el choque de la emoción fraterna y abrió sus brazos y su corazón para decirle a la Nación Argentina y al Perito que tanto combatieran: "Somos vuestros hermanos y con ustedes lloramos la pérdida de María Ana, porque ella supo ganar nuestros corazones y nos enseñó, con su sonrisa iluminada, el camino de la Paz."

Y así, cuando se recuerda la historia de aquellos tiempos tan difíciles, no debemos olvidar que la guerra, que se insinuaba amenazante, no sólo se evitó por obra de la diplomacia, el arbitraje, la sabiduría y tenacidad del Perito Moreno y la profunda comprensión del Presidente Errazuriz, sino por la magnífica semilla de bondad y amor que sembró María Ana Varela de Moreno y que germinó en el surco generoso de la hidalguía chilena.

NAVIDAD 1943.

Con extraordinaria lucidez se celebraron en diciembre las fiestas de Navidad. El grabado reproduce el "nacimiento" levantado por la Intendencia Municipal en la plaza Once de Setiembre, y ante el cual fué oficiada la misa de la Nochebuena, con asistencia de autoridades y de un numeroso público.

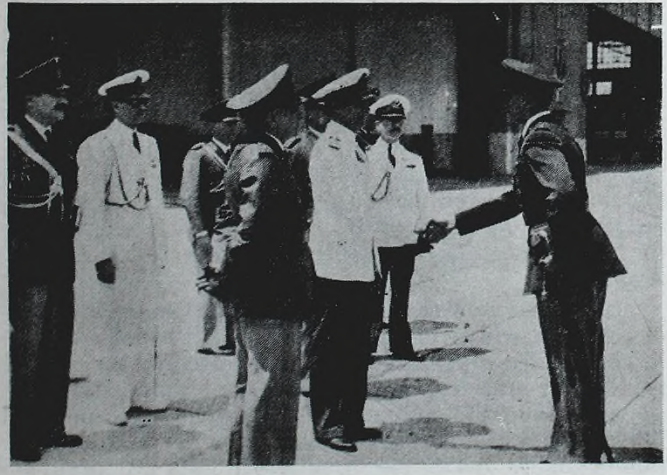
Notas gráficas de la Capital Federal

En el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, durante la firma del tratado argentino - paraguayo.

36º ANIVERSARIO DEL DESCUBRIMIENTO DEL PETROLEO EN C. RIVADAVIA. Cabecera del banquete servido en Y. P. F. con motivo del acontecimiento.

VISITA DEL PRESIDENTE DEL PARAGUAY. En el desembarcadero de la Dársena Norte, los dos presidentes, generales Ramírez y Morínigo, acompañados de sus esposas, otras damas y altos funcionarios del gobierno.

NUEVOS SUBTENIENTES. El presidente de la Nación, general Ramírez, haciendo entrega de la espada a uno de los nuevos subtenientes.



DELEGACION MILITAR CHILENA. El jefe de la misión chilena de aviación, es saludado por los oficiales de la base aérea de El Palomar.

DIA DEL RESERVISTA. Imponente aspecto que ofrecía la plaza de la República durante la congregación de los reservistas.

La casaca de Cristóbal Nielsen

cuento de Edgardo Garrido Merino

(para ARGENTINA AUSTRAL)

En la Patagonia hace frío, tanto frío, y es penetrante y sutil en extremo el aire gélido, que no basta el buen fuego que hace crepitar en llamas azules los rollizos de leña. No está demás un poco de alcohol para reanimar el cuerpo, pero es necesario trasegarlo con mesura, parsimoniosamente, que de lo contrario se pierde la cabeza, y con ella, por desgracia, la voluntad.

Pablo Stefanich pudo lograrlo todo antes de llegar a la linde de una cincuentena de años enhiestos en el vigor de sus músculos, en la amplitud de su pecho y en el fulgor de las pupilas. De maestro carpintero, mañoso en las lides de reparar y calafatear embarcaciones maltrechas, pasó a ser dueño de una tienda de artículos para la vida del mar. Y como no era cosa de estarse quieto tras el mostrador, ya que su mujer y sus dos hijos podían atender a la perezosa parroquia —hoy una red o unos flotadores de corcho, mañana un chubasquero o una gorra, pasado, unos cuantos anzuelos— volvió sus esperanzas hacia la tierra, hacia esa llanura aparentemente sequiza y estéril, y se hizo de un punta de terreno soledoso y lejano que pronto pobló con la inquietud creadora de unas ovejas y carneros. Pero todo, el campo como el mar, el cielo como la montaña, pueden diluirse con todas sus riquezas palpables y coloridas en el fondo obscuro de un vaso.

Stefanich enviudó, y esta dolorosa prueba, le anegó el espíritu en sombras. El mocetón, mimado y arrullado por la madre, se ahogaba en la tienda y le hacía ascos a las ovejas, pues habíanlo habituado al olor del agua de Colonia y a los perfumes baratos que la hermana mercaba a los buhoneros. Y un buen día, viendo hundirse todo a su alrededor, vendido el campo y el ganado, que pudieron ser la iniciación de una fortuna, asediado de deudas, desmantelada la tienda, huyó de la casa paterna, atraído por la expectativa de unos negocios que se le ofrecían en Port Stanley.

Lenka, la hermana, una muchacha esbelta y alta, que acababa de cumplir los veinte años, recogió en sus manos débiles de mujer el timón abandonado. Era una joven animosa, de rostro sereno, claros ojos azules y cabellos de ese oro pálido que se da en las mujeres nórdicas. Más que oro, que suele enrojecerse en las cabelleras de las Walkirias, ese tono amortiguado de la plata sobredorada, que el tiempo hará empalidecer hasta el blanco lunar del lino.

Ella supo afrontar con valentía el derrumbe de la casa y consolar con palabras de perdón los gimoteos alcohólicos de su padre. Sus manos blancas y regordetas, un tanto vastas, como si hubiesen heredado la antigua habilidad paterna, supieron reparar las brechas y embriar los maderos en aquel pobre barco que hacía agua.

Pagó deudas, vendió todo lo que podía ser cotizado, y asociándose a una vieja amiga de su madre, la señora Lamberty, viuda de un capitán de la marina mercante, instaló una casa de pensión —"La Esmeralda", como rezaba en una muestra de hierro enlozado— donde pronto recalaron viajeros y gentes trashumantes que acudían al puerto de Punta Arenas.

Las facciones finas y pálidas de Lenka, dentro del marco gris y monótono de su existencia, entre la cocina de relucientes perales y el comedor esclarecido por una ventana que daba al mar, tuvieron por vivo colorido contraste el rojo encendido de sus blusas que le modelaban el busto desarrollado y pomposo. Si invierno, de intensa lana carmesí, si verano, de roja seda pimpante, lo que prestaba a su carnazón excesivamente blanca el calor y la entonación de una soflana hipotética.

Allí, en las veladas nocturnas de sobremesa, animadas por la charla de su padre con algunos hombres de mar, que sabían del comercio de pieles de lobo y de expediciones marítimas a través de los canales, conoció a Cristóbal Nielsen, un chileno hijo de daneses, que ostentaba ya con orgullo su grado de piloto, a bordo del "Aguila", un patache que traían maderas de Chiloé y retornaba llevando ovejas, y no pocas veces algún puñado de robustos chilotes que volvían a la isla grande después de haber faenado en los frigoríficos de Puerto Natales.

Era Nielsen un mozo silencioso, aparentemente tímido, quizá demasiado reflexivo y caviloso para sus mal cumplidos veinticinco años. Pero lo que no decía su boca, parca en palabras, hecha más bien para ajustar la pipa con mueca socarrona, decíanlo sus ojos de acero penetrados de una luz maliciosa y chispeante. En el mar era audaz, violento de gestos y de voces, como en armonía directa con los elementos que se desencadenan a lo largo de la costa magallánica.

Mar rabioso en espumarajos, olas que se crispan como garras, vientos que zumban y silban con fragor de trueno. Pero en tierra, y sobre todo en el comedor de "La Esmeralda", en ese tono de medialuz cernida por los vidrios de la ventana, con ese verdiclaror de las botellas, apurando el café o la copita de Pisco sobre el mantelito a rayas, sentíase prisionero, cohibido, alicorto como el ave marina que extravía el vuelo y cae aturdida sobre la cubierta de un barco.

Lenka y Cristóbal hablaban poco entre sí, y no obstante día a día las sonrisas y los saludos, las miradas significativas y los silencios demasiado elocuentes, fueron uniendo sus vidas en las redes de una atracción común.

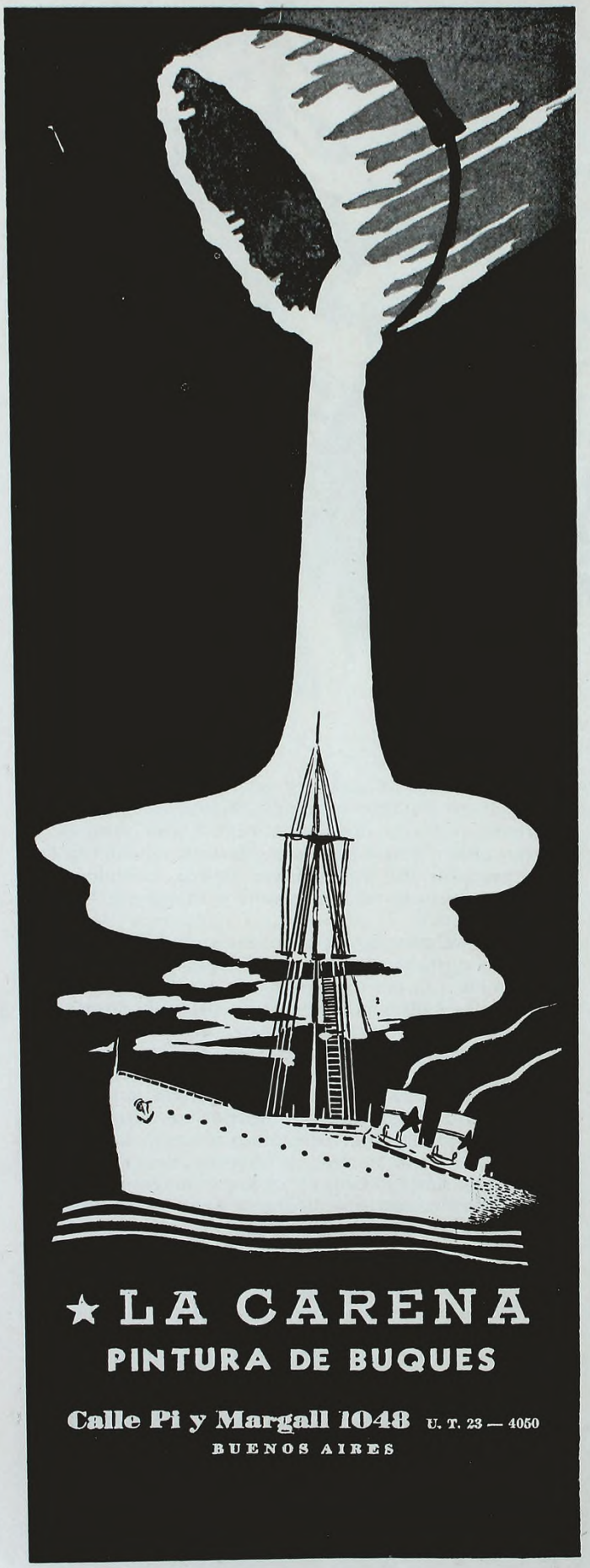
Pero la señora Camberty que ejercía sobre Pablo Stefanich un obscuro e inexplicable dominio, procuró crear en torno del joven piloto una atmósfera desfavorable. Entre los pensionistas accidentales, había surgido un yugoeslavo, Pedro Palevic, con aserradero propio en el Ayssen y dueño de barcas de cabotaje.

Este hombre rudo, cuarentón, con trazas de gigante, no quitaba sus ojos de Lenka, y conociendo la aguja de marear comenzó por captarse a Stefanich y a la Lamberty, cercando así a la joven de modo solapado y artero. Entre medias palabras, con indirectas y veladas alusiones, mientras Palevic crecía aun más, ante los ojos de Lenka como hombre sano y juicioso, la figura simpática y gallarda de Nielsen fué adquiriendo torpes caracteres. El mismo Stefanich fué prestándose para la turbia maniobra. Y una noche, le hicieron beber más de la cuenta, y despertaron en el joven marinero aquel espíritu arrebatado que lo hacía encenderse en cólera, apretar los puños y crispar el entrecejo, donde una leve cicatriz, acentuando su lívido diseño en el rostro sanguíneo, era como la viborilla de un relámpago que acusa tormenta.

Hubo provocaciones sordas, palabras gruesas, y el mozo exaltado abofeteó a Palevic. Este desempeñó a maravillas su papel de víctima, y en honor de la casa que él tanto respetaba aceptó el ultraje para no llevar más lejos la querella. Lenka, sugestionada por el ambiente creado, rechazó a Nielsen con palabras de honda amargura:

—Váyase usted de aquí... No pise más esta casa.

Y ella misma empujó al joven iracundo que anonadado por su propia conducta, tartajeó excusas bajando las escaleras en un vaivén de trágico pelele.



Aquella noche bebió como si una sed insaciable le quemase la garganta y las entrañas. Al amanecer, penetrado de esa luz lechosa y fría de las aguas y del cielo, llegó hasta su camarote, estrecha cabina que compartía con Jacinto Ochoa, el contador. Desvanecíase la ira, avivábase el pensamiento, despejábasele la memoria, y ahora sentía con opresiones de llanto la sensación de algo bochornoso. Se durmió de espaldas, como un nadador fatigado, cuando el sol le dió en la cara a través del ojo de buey.

Despertó con la boca seca, presa de un humor de los diablos. El patache se había ya hecho a la mar y se encontraba desafiando las crestas alborotadas del océano. Valiño, el capitán, un hombretón cetrino, criado en las rías bajas de Galicia, lo llamó a su cámara. Tuvieron un cambio de palabras. El no quería borrachos a bordo. menos en días de zarpar cuando todo hombre debe estar en su puesto. Cristóbal Nielsen, perdió los estribos, volvió a sacudirse en esa ira que había malogrado la carrera marina de su propio padre, y enredando palabras hasta intentó alzar la mano contra Valiño. Intervinieron Ochoa, el contador, y los marineros, y el incidente terminó con una medida disciplinaria: suspendido de sus funciones hasta llegar a Ancud, donde la compañía naviera resolvería una medida de rigor, seguiría viaje recluído en su camarote. Al día siguiente, un radiograma confirmábale que la compañía lo separaba del servicio.

Silencioso, huraño, tendido en su litera, reproduciendo en su memoria las sobremesas de la pensión y las vivas miradas de Lenka, permaneció largas horas como envuelto por las sombras de una pesadilla.

Ya en los canales, antes de pasar con rumbo a la Angostura Inglesa, de entre la maraña selvática de la ribera, poblada de alerces y helechos, surgió la canoa de unos indios: un hombre, dos mujeres y unos cuantos niños semidesnudos, de piernas torcidas y vientrecillos hidrópicos. Vivían en un islote, reducidos a un puñado ínfimo de seres, sustentándose con peces, y pregonando en voz, quejumbrosa, al paso de los vapores, el fin trágico de su estirpe aborigen. Los cocineros arrojábanles pan y latas con sobras del rancho, y los viajeros monedas y viejas prendas de vestir.

A Nielsen divertíanle los alacalufes y más de una vez les había obsequiado con tabaco y aguardiente. Desde el "ojo de buey" hizo señas al indio, alto y membrudo, que se erguía entre las figuras achaparradas de las dos mujeres.

Sonreía, mostrando los dientes, entre los labios violáceos; cobrizo todo él renegrido de sol, calzada la estrecha frente por el pelo ríspido e intonso. Alzó sus ojos de azabache, ojos mortecinos como los del lobo marino, y alargó las manos.

Nielsen descolgó de la percha su casaca de piloto, aquella casaca de paño azul. galoneada de oro en las bocamangas y guarnecida de botoncillos con anclas, y se la arrojó al indio:

—¡Toma, para que vistas de capitán!

El alacalufe dió un grito de alegría, semejante al graznido de una gaviota, y con rápido ademán echó sobre sus hombros desnudos la bizarra casaca.

En cubierta, se oyeron risas. Nielsen cerró el "ojo de buey" y se echó nuevamente sobre su litera. Estaba pálido y el corazón le latía, acelerado. Con aquel gesto impulsivo, cerraba él mismo un gran capítulo de su vida.

☆

☆ ☆

Pero las cosas no debían suceder a gusto de la señora Lamberty. Lenka cambió de humor y no quiso saber más de aquel noviazgo con Palevic, que tanto le encomiaba su padre.

Jacinto Ochoa, a su regreso de Ancud, vino a visitarla. Le habló con lástima del pobre Cristóbal, caído en la resaca del puerto, sin ánimos para ir a Valparaíso a casa de sus padres, y suspirando por Lenka todo el santo día.

—¿Cree usted, Ochoa, que Nielsen me quiere de verdad?

—Lo creo con toda mi alma y estoy seguro que una sola palabra suya le devolverá el afán de luchar...

Lenka quedó meditativa, y a la noche le llamó con sigilo.

—Llévele esta carta y dígale que lo espero... Y voy a pedirle a usted un gran favor. Rescate a cualquier precio la casaca que Cristóbal le dió a ese indio y dígale que no la deje más en su camino. No sabe usted lo que me ha dolido oír las burlas y risas que ha despertado entre los amigos de mi padre...

Ochoa prometió hacerlo y no sin dificultad consiguió rescatar la prenda, envejecida y sucia, que el indio usaba ufano, golpeándose el pecho al paso de los vapores, al grito de "¡Capitán!", despertando así las risas de los viajeros, que celebraban la mascarada arrojándole algunas monedas.

Nielsen lloró de alegría al leer la carta de Lenka y al recobrar su casaca, injuriada por el agua del mar y las espinas del bosque. Los galones habían enverdecido por el óxido, faltaban botones y un bolsillo ostentaba un largo desgarro. Y toda ella olía a grasa de peces, un olor a redes podridas que causaba náuseas.

La mandó a limpiar y la guardó cual un tesoro, y como toda abulia y desesperanza habíanse esfumado como malas brumas, resolvió regresar a Punta Arenas, de cualquier modo.

Se embarcó en un velero que partía cargado con maderas. Era un barco viejo, de escaso tonelaje, capitaneado por el piloto Méndez, un hombre afamado en el archipiélago por sus hazañas de marino. Pero habiéndose enfermado la víspera, hubo de substituirle un piloto de escasa pericia. Al pasar el golfo de Penas, la tripulación y unos cinco peones que iban a Punta Arenas, pudieron apreciar que se encontraban encomendados a malas manos. Y al salir de los canales y enfrentar rumbo a Magallanes, una tormenta que hacía tronar las velas puso al velero en zozobra. La madera mal estibada hacía escorar la nave. Trató el piloto de aligerar la carga, pero el propio mar, con sus montañas de agua, traía sobre la cubierta la madera arrojada, en un choque brutal que hacía retemblar la embarcación en lo profundo de sus cuadernas. Una maniobra poco hábil lo empujó hacia unos arrecifes. Fué en esos instantes de peligro, rotos los velámenes y perdida la brújula, cuando el piloto cayó de un bandazo, rompiéndose un brazo. Malherido, flaqueando en sus voces de mando y aturdidos los marineros, el velero hubiera ido a estrellarse, pero una mano vigorosa logró el timón y un acento viril vino a poner orden en los ánimos. Era Cristóbal Nielsen, vistiendo un bizarro indumento, mezcla de civil y de marino. Gorra inglesa, de a cuadros, casaca de piloto, mal perjeñada y pantalones grises de hombre de la ciudad.

Alentado por el piloto herido, que le había cedido su puesto, y secundado fielmente por los marineros, el velero entró a las pocas horas sano y salvo en el puerto de Punta Arenas.

La proeza de Nielsen tardó poco en celebrarse en los muelles y en los barrios de la gente de mar. Lenka salió a su encuentro. Pero esta vez su rostro pálido, animado antes por la constante blusa roja, parecía más afilado y triste. Ahora vestía de negro y esto la hacía más alta y grave.

Cristóbal la miró a los ojos, interrogante.

—Mi padre... —musitó—. Estoy sola. A la señora Lamberty le di su dinero y me he quedado sin su compañía... Descubrí ciertas cosas...

Pero olvidando de lo que hablaba, contemplo a Nielsen de pies a cabeza. Allí estaba, fuerte, engreído por su hazaña, luciendo su vieja casaca rescatada como el guerrero ufano de un heroico trofeo.

—A esta casaca le debo el honor, la buena suerte... —murmuró el joven—. Y creo, que también el amor...

Y buscó ansioso los claros ojos de Lenka. Se miraron, y rieron entre lágrimas, pero como ambos amaban el buen silencio, enmudecieron, apretándose elocuentemente las manos.

Lo que la Patagonia ofrece como escenario para la cinematografía nacional.

SUR...

EN un artículo anterior nos hemos referido extensamente a las proyecciones que puede tener la cinematografía, bien aplicada en la Patagonia.

Nos hemos referido, asimismo, en diversas oportunidades con documentado y numeroso aporte de detalles, a personalidades, algunas de ellas olvidadas, que podían servir de elementos básicos para el guión cinesco.

La vida patagónica merece el estudio profundo de los historiadores encariñados con las cosas de la patria, dentro de la línea correcta, real, que le ha sabido proporcionar su poderosa fisonomía.

Desde la primera planta que se posó en las arenas del sur, siguiendo la azarosa vida del aventurero, del audaz pirata, del que fué a redimir y a poblar, del científico enamorado y de los que sólo quisieron echar un vistazo curioso... y se quedaron; con sus luchas, amores, tragedias y esforzadas evoluciones, hasta culminar con un progreso de distinta índole que ha encumbrado maravillosamente la tierra desolada, a la que el sabio inglés denominara **"la maldición de Dios".**

Como vemos, el ilustre sabio se equivocó; pese a la profecía, entonces aceptada en su íntegra acepción, la zona más austral para darle un mentís rotundo —Tierra del Fuego—, tiene en la actualidad estancias modernísimas, que no pueden envidiar de manera alguna las mejores de la provincia de Buenos Aires; cuenta con planteles de ovinos de primera clase, y allí han nacido hombres que son la justa esperanza del sur argentino.

¡Y hasta hay jardines hermosos!

LAS RAZAS ENTRONCADAS

El heterogéneo núcleo humano está formando una raza, dentro del crisol de los vientos y las tempestades de nieve; que es viril y fuerte, gallarda y hasta cierto punto simbólica, por lo que tiene de romántica en sus comienzos; por todo el proceso étnico en que, directamente le ha tocado intervenir, los lazos de sangre autóctona, por una parte, y

El lujo y el realismo en el cine

El probable aporte de la Patagonia a la pantalla local

por Luis Rey

(especial para ARGENTINA AUSTRAL).

Marlene Dietrich haciendo alarde de un lujo estrepitoso en una de sus recientes películas.

los de varias razas, por otra, fusionadas a la distancia, en el lapso apretado, con aquella, presentan un tipo que con el transcurso del tiempo, se afina, formando el cauce que le dará a la Patagonia un conjunto inalterable y pujante.

LA RIQUEZA

La riqueza de la parte más austral del país, ha ido pareja con su permanente evolución de sangre; el páramo abierto a la primera mano que pudo apoderarse de él y lo desechó, tanto por duras razones climáticas, cuanto por la imposibilidad de hallar a la vista los tesoros de Eldorado, se ha convertido, merced a innúmeros sacrificios, en lo que estuvo en la mente de unos pocos hombres superiores. Hemos ya hablado de la historia patagónica, de sus esforzados, del significado que tiene para la nacionalidad, sin omitir detalles mínimos; por ese camino nos encontramos con un panorama, tan inmenso como el que le sirve de marco a tanta grandiosidad, de la que fué pródiga, sin retaceos, la naturaleza.

ARGUMENTOS CINESCOS

Nos parece oportuno mirar un poco más lejos de lo que lo estamos haciendo, saliéndonos de la remanida exposición simple. Imitamos directivas argumentales que no nos conciernen, ni podemos tener en cuenta, por las corrientes raciales que son el fondo propio.

Un desenfreno por el lujo, sin motivos explicables, ha destacado a

LISTA DE PRECIOS DE LA MANUFACTURA DE CIGARROS

Cigarros de precio de venta libre, de acuerdo con la nueva ley impositiva.

ANDRES CZOBEL
FABRICANTE DESDE 1932
de cigarros que merecen la confianza de los fumadores

ESTERO BELLACO 6971
U. T. 64-3595
BUENOS Aires

Tamaños	Calidad X	Calidad XX	Calidad XXX	Calidad XXXX	Contenido c/caja
Coronita . . .	No se elabora	0.20	0.25	0.40	25 y 50
Cuarta Corona .	0.20 c./cig.	0 30	0.35	0 50	25 y 50
Media „ .	0.25	0 40	0.50	0.60	25 y 50
Corona entera .	No e elabora	0.60	0.70	0.80	25 y 50
Marca:	Reina Guillermina	Barón de Río Branco	Barón de Río Branco	Don Carlos	

Pídalos en "LA ANONIMA" o directamente en la manufactura

X Tabacos del país mezclados con importados; XX Tabacos del Brasil (Bahía) suaves, Claros; XXX Tabacos del Brasil mezclados con 30% Habanos (Claros, suaves; XXXX Tabacos puros Habanos.

CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martin - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

figuras de segundo plano, destruyendo, de paso, ciertas loables intenciones, que caen de concesión en concesión, en la arbitrariedad censurable.

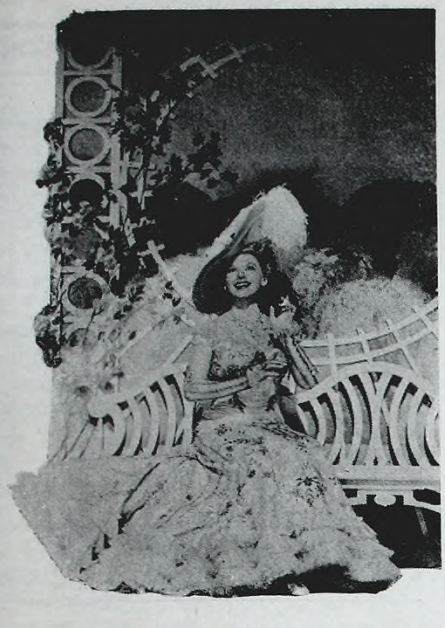
Un lujo de segunda mano desprovisto de enlace serio que ubica a la actriz, estrellita, actor o galán en un medio donde todo es falso, desde el oropel del personaje cerebral, hasta el lugar en que lo hacen mover, sin dubitaciones, sin problemas; huérfano de toda buena intención, que lleva a los hogares ejemplos perniciosos a los que ninguno de una u otra manera puede escapar...

Los críticos franceses, hasta pocos días antes de la guerra, combatían "la manía comercial" del lujo inusitado en las películas; manía —decían—, que desvirtuaba los temas registrados por autoridades de verdadera jerarquía literaria, y en vez de seres humanos los directores llevaban a la plateada pantalla seres que no habían vivido la época que se intentaba historiar. Eran productos exclusivos para la importación, con mercados seguros en Europa y América.

El reflejo de la pantalla —y esto sin aventurarnos a moralistas—, se traduce fácilmente en el pueblo, gana la calle proporcionando lamentables imitaciones ridículas, que por lo común tienden más a desmoralizar que ha de servir de correcta guía.

PELIGROS PARA EL HOGAR SANO

El niño desenvuelve su actividad febril dentro de los juegos, teniendo presente lo que le mostró la película (pistoleros, bandoleros, gente de avería con o sin frac...); la femenidad tiene trastrueques y rozamientos inmorales, participando el sueño por la vida fácil, que se recubre con pieles costosas, joyas, juegos, copetines, cigarrillos y un sin fin de anomalías extrañas a su condición, que la alejan del hogar, la lleva al amor incomprensible y la transforma en una duda —muñeca Lency—, de la que no sale muy bien parada, que digamos. Es el triunfo absoluto de la seda; carne sin vibraciones espirituales. Por su parte el hombre tomando el celuloide por un espejo de la realidad, cae en la negación, anteponiendo el instinto a las emociones del alma, de manera que el dinero, lo fácil de la conquista y el perfume banal parecen ser para él la única felicidad probable en estos momentos caóticos de sangre y de terror.



El nuevo camino de la seda sólo conduce al oropel y la frivolidad.

Debemos reaccionar por el perjuicio que directamente recibe la sociedad, girando en el torbellino desconcertante. Habrá, claro está, quienes no aceptan el argumento y la estilización exagerada de los intérpretes, desarrollando su vida de acuerdo con sus sentimientos puros, pero ello no quiere decir que una mayoría sin sector determinado, sigue afanoso el camino que le trazan con tanto colorido, despreciando la sencillez, que es el primer encantamiento de la existencia.

La cultura sufre un desequilibrio; cada uno vive de acuerdo con sus intereses personales; sin embargo, proclama el desinterés por lo actual, un evidente desprejuicio contagioso que nos hace levantar los hombros, creyendo que una alborada futura, inminente, corregirá de improviso lo que no hemos querido aprender en las duras lecciones de estos últimos años.

Por supuesto, el aprendizaje entrañará lecciones graves a las que no estamos preparados para recibir de un momento para otro, debemos, primero ubicarnos en el terreno propicio, a fin de no caer —si llega— y saber continuar con las corrientes evolutivas; de lo contrario el a-b-c de la vida se tornará más dificultoso que el instante que nos corresponde tomar como período de transición.

LO CIERTO

Colocándonos en este plano, puestos sobre la eminencia de lo cierto, podraemos prepararnos a tiempo.

Un cambio renovador parece experimentarse durante el correr de este año; tendencia a devolvernos el realismo con la poesía imperante en el negro avatar y en la azul ensoñación, que no se podrá perder aunque el mundo modifique la estructuración de sus cimientos.

El muñeco caerá vencido, por fin, tendrá que reconocer a la criatura humana en su carjcter de eje civilizador.

Para entonces la parte austral del país, entre otras podrá contar con su cinematografía propia, sin atenerse a cuentos de hadas fantásticos, tan perjudiciales, hallando así el cauce que lo une a otros cauces en el armónico ritmo de la pantalla vernácula.

De la Patagonia puede venir una saludable reacción vigorizadora, que por lo tonificante habrá de poner dique a la mentira del terciopelo y al amor por el billete de banco.

El cine debe moralizar, cuando señala lo superficial como esencia,

En las reconstrucciones históricas, la realidad es sacrificada al lujo.

Moda y lujo desenfrenado, con una pose de muy dudosa belleza real.

quiere decir que los pueblos van en retroceso por este camino. Utilicemos el correcto vehículo, favoreciendo la moral.

EL REALISMO

No confundamos realismo pernicioso, con arte. El vicio desprovisto de un guión elaborado inteligentemente expondrá la hoja lacra con sus espantosas secuelas, sin dejar un saldo favorable ejemplarizador; de la misma manera que la exposición del lujo sin atenernos a los motivos que forman cerrada cohesión con el mismo, en una palabra, ambiente donde se juega, hará que el escaparate fílmico sirva de nódulo a una serie de perturbaciones enfermizas.

El argumento debe contener aquello aleccionador, punto de mira, en forma de libro abierto, para que el espectador recoja sabias enseñanzas en el futuro, salvo en el caso de comediantes, en que la única expresión directa representa el entretener por espacio de una hora.

Hay que abolir el lujo sin sentido y entrar por el argumento serio, medular, que preparará sin equívocos a las futuras generaciones.

VIAJES Y TURISMO EN LA PATAGONIA

La Comisión Pro Fomento y Divulgación de los Territorios Patagónicos ha creado una subcomisión para informar desinteresadamente sobre el estado de los caminos, servicios ferroviarios, vapores, ómnibus y mensajerías. Ha dispuesto, además, realizar excursiones durante los próximos meses de enero y febrero, cuyos participantes se dirigirán por ferrocarril hasta San Antonio Oeste, para seguir en automóviles "pullman". Los interesados en conocer detalles, pueden dirigirse a la administración del Salón Príncipe Jorge, Sarmiento 1230, Buenos Aires.

JUEZ LETRADO DE RIO GALLEGOS

Por el ministerio de Justicia e Instrucción Pública dióse a conocer un decreto del P. E. por el cual se designa juez letrado de Río Gallegos, con jurisdicción en los territorios de Santa Cruz y Tierra del Fuego, al doctor Ricardo I. López Muñiz, en reemplazo del doctor Sergio Guerra, quien pasa a desempeñar el mismo cargo en el territorio de Río Negro.

Julio Aloyz

Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas

S. Julian - C. Correo 7 -Tel. 4

Dr. Moisés Torchinsky

Médico Cirujano

Enfermedades Internas y Señoras

SAN JULIAN

PECES PARA SANTA CRUZ

En un comunicado expedido por el Ministerio de Agricultura, hácese saber que con la participación del servicio aeronaval del Ministerio de Marina, personal técnico de la Dirección de Pesca y Piscicultura del departamento antes citado, ha procedido a la siembra de salmónidos en los lagos y ríos de Santa Cruz, con peces transportados desde el vivero de San Carlos de Bariloche. El viaje se efectuó con todo éxito y se transportaron 27.465 ejemplares de las especies de trucha de arroyo y arco-iris, los que fueron colocados en los ríos Mayo y Calafate y lago Fontana, Cardiel y Argentino.

Esta experiencia de colaboración, iniciada el año anterior por los servicios citados con siembra desde San Carlos de Bariloche a los lagos Musters, Colhué Huapí y otros ambientes del territorio del Chubut, facilitará la difusión de los salmónicos en toda la vasta extensión de la Patagonia.

VIAJE DE INSPECCION

En viaje de inspección a los territorios del Sur, partirá a principios del actual, por vía aérea, el director General de Aviación Naval, contralmirante Marcos A. Zar. El citado marino irá acompañado del jefe del Departamento de Conservación de la Dirección Nacional de Vialidad, ingeniero Ricardo Maffia e ingenieros seccionales de aquellos territorios.

La jira del contralmirante Zar se extenderá hasta Tierra del Fuego, encontrándose el citado marino de regreso en esta Capital en la segunda quincena de enero.

CASA DE GOBIERNO EN RAWSON

Por el Ministerio de Obras Públicas se ha aprobado el proyecto y el presupuesto de $ 421.165.46, formulados por la Dirección General de Arquitectura, para la ejecución de los trabajos de ampliación y modificación de la Casa de Gobierno de la localidad de Rawson.

Por el mismo se autorizó a la citada dependencia que ejecute administrativamente los trabajos con ajuste al nuevo presupuesto, que sustituye el aprobado por decreto del 28 de noviembre de 1940.

SALA DE PRIMEROS AUXILIOS EN TECKA

Fué habilitada en esta localidad la sala de primeros auxilios, atendida por el Dr. Ignacio Schiff, a quien secunda personal especializado. Dicho establecimiento cumplirá una útil función en aquella zona.

En el breve espacio de tiempo que media desde su habilitación, ya han sido atendidos numerosos enfermos.

SE ASIGNA NOMBRES A ESTACIONES DEL F. C. DE JACOBACCI A ESQUEL

Por conducto del Ministerio de Obras Públicas, el P. E. dictó un decreto por el cual, se designa con los nombres de "OJO DE AGUA", "FITA RUIN" "CHACAY" y "EL MAITEN", a las estaciones ubicadas, respectivamente, en los kilómetros 43, 61, 148 y 237 de línea de Ingeniero Jacobacci a Esquel, de la Administración General de los Ferrocarriles del Estado.

Las denominaciones que se fijan concuerdan con los nombres atribuídos a esos lugares del Territorio Nacional de Río Negro.

Dr. Eduardo Canosa

Médico Cirujano

PUERTO SANTA CRUZ

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES **COMISIONES** **CONTABILIDAD**

SARMIENTO 475 **RIO GALLEGOS**

Fragmento de "El malón", dibujo obsequiado por su autor, el pintor Julio Fernández Villanueva, al perito Moreno de quien era gran amigo.

Un dramático episodio en la vida del perito Moreno

El relato que sigue constituye uno de los capítulos del libro "Reminiscencias de Francisco P. Moreno", serie importante de recopilaciones hechas por el hijo del perito, don Eduardo V. Moreno (Bs. As., 1942). Véase también los números 149 y 150 de ARGENTINA AUSTRAL.

Mientras parlamentábamos en Quemquemtreu, llegó a Calufú uno de los tres hechiceros notables que mi compadre había enviado a buscar a Chile, para que dirigiera las rogativas al gran F'ta Huentru (el Gran Hombre), el Antú (sol) venerado, tan necesarias cuando la desgracia del indio se aproximaba. Los otros dos no concurrirían, temían habérselas con un "brujo" de mi fuerza y hasta el único, más animoso, cuando volví a la carpa se alejó del toldo, eligiendo para sus evocaciones un tupido matorral de manzanos a orillas del río. Allí esperó hasta que en la noche del 4, dispuesto todo lo necesario: la bolsa de tripa llena de piedras mágicas, el "rali" o tambor y los palillos, pudo principiar su rudo trabajo.

A juzgar por los terribles quejidos que oímos en el silencio de las horas, los "walichus" del brujo aquél que no inspiraba las simpatías que la bella "adivina" de 1876, no se apuraron mucho en darle las noticias que esperaba; recién al amanecer y cuando ya caía extenuado, habló:

"¡Los cristianos invaden!"

Transmitida la noticia Shaihueque, éste envió a Loncochino a despertarme; yo soñaba con que oía clarines amigos tocar diana en la cumbre del cerro, y al contrario, tuve que sostener a indios y chinas medio dormidos y desnudos, que el "machi" se había equivocado. ¿Acaso sabía más que yo?

Y mi opinión era considerada por éste, quien había dicho que yo era brujo tan poderoso que había movido la enorme piedra sagrada, emblema de la firmeza del poder de Shaihueque. Si la hubiera echado a rodar, y poco faltó, según el "machi", su poder se hubiera derrumbado.

Aconsejéle darle más elementos de consulta: se fabricó al momento un nuevo "rali" y otros palillos y a fuerza de dobles y redobles, acompañados de gritos de oráculo enloquecido, que mi colega daba al caer en éxtasis del árbol que le servía de templo, modificó la versión. Si bien era cierto que el ejército daría malón, éste sería a los toldos de Namuncurá.

La tranquilidad que siguió a esta buena noticia cesó a mediodía, cuando supimos que un chasque se había ahogado en el Collón-curá. Se pretendía que hasta allí lo habían perseguido los cristianos y en la tarde llegaron las primeras familias fugitivas; sus informaciones eran alarmantes aunque contradictorias, y mi posición se agravaba.

El 6 se dió principio a la "Rogativa". En mi "Viaje a la Patagonia Austral", he referido lo que es esta fiesta y a él puede recurrir el lector curioso. Esta sólo varió de aquélla en que el espíritu guerrero era mayor y que la principal oración o ruego de los viejos capitanes al regar con aguardiante las rojas lanzas, consistía en pedir fuerza en la mano derecha para hundirlas en el pecho de los "huincas".

El sitio elegido era el mismo de 1876, entre los toldos y el Collón-curá y por allí pasaba la senda de la leña, que era la elegida para fugar, pues, donde hay leñas, hay ramas y con éstas construiría la balsa.

Caciques tehuelches.

Ya Gavino había retirado el precioso depósito, dejado al llegar a los toldos, y era necesario colocarlo en el camino.

Me fingí más enfermo que de costumbre, tanto que, bien emponchado, como que tenía frío y caminando apenas, llevado de los brazos por Gavino y Melgarejo, entre toda la chusma que se dirigía al "Camaricun", debí descansar al pie de un molle. Cuando me levanté, bajo de éste, entre la arena quedaban las tres latas, sin que nadie sospechara.

¿Para qué referir los insultos de ese día en la fiesta? El segundo día asistí a caballo; Shaibueque ya se había convencido de que no podía caminar. El tercero no me permitió moverme de la carpa; algo muy grave ocurría, y así lo supe a la noche por Gavino.

El "machi" había conseguido hablar a sus "walichus" más poderosos y éstos, después de muchas idas y venidas a Choele-Choel, donde habían conversado con los espíritus del general Villegas y del coronel Wintter, refirieron que muchos cautivos habían muerto y que los restantes no regresarían a los toldos porque yo había escrito a escondidas para que no les dieran libertad. El hecho era cierto y fácil de presumir.

El adivino era compatriota de Loncochino (cristiano, pues una vez pidió "agua bendita" para alejar los malos espíritus del vientre de un doliente) y calculó que Antonio debería haber llevado algún aviso secreto. La muerte de los indios fué confirmada poco rato después por un segundo escapado.

Mucho se discutió la resolución a adoptarse; el malvado hechicero indicaba como necesaria mi muerte para expiar la de los indios y debía recibirla a la manera de los "toros y brujas", arrancándome el corazón a orilla del agua, pero Shaihueque se opuso. Sus manos nunca se mancharían con sangre de cristiano, pues Chocorí, su padre, al morir, le ordenó que jamás lo hiciera, pues "ropas cristianas lo envolvieron al nacer". Además, era su compadre, y ¿por qué no aguardar la vuelta del chasque? (que no la tendría, según el adivino).

Mientras tanto se sacrificaría un doble número de animales.

Esa noche, cuando descansábamos contentos, habiendo aumentado la provisión con el sebo de una oveja que cambié por mi única camisa de repuesto, despertamos al sentir ruido cerca de la carpa; eran dos indios que se aproximaban, arrastrándose, cuchillo en mano; quizá parientes de los muertos, pero bastó que nos levantáramos para que se alejaran.

La solución se aproximaba: o huíamos o moríamos. Shaihueque, en una de las conversaciones semiamistosas, me había dicho que habiéndole quitado el gobierno las raciones, ya no tenía la misma influencia con sus indios y que, si bien él nunca me haría mal, podría llegar el momento en que no podría defenderme de alguno de sus jefes; quizá pensaba en Chacayal. Y esta situación terrible se agravaría al día siguiente. Apenas hubo luz, mandé a Gavino a que le pidiera a Shaihueue un caballo para asistir al sacrificio "villatun". Quería mostrarle mi ignorancia de lo que pasaba y también, que no temía.

Aguardé en vano, hasta que la polvareda lejana que indicó la terrible comparsa (era lunes de Carnaval en Buenos Aires), se acercaba después de terminada la orgía sangrienta.

Ya llegaban a los toldos, embriagados, atronando los aires con oleajes de alaridos, entre los que oímos con Melgarejo, voces de "Hueza huinca", el grosero insulto.

Mi revólver estaba con las cajas de conserva y no tenía otras armas.

"¿Nos van a matar patrón?"

"¿A que no se animan?"

Y diciendo esto salí a la puerta de la carpa en momentos en que Shaihueque y Chacayal, ya borrachos, atropellaban.

Un grito bastó para contenerlos.

"¿Por qué no me mandó caballo?"

Rayó el suyo balbuceando: "Perdiendo . . . tropilla . . . Compadre".

Contestación que era satisfacción y que quebró quizá la idea de un crimen. Shaihueque quiso apearse, pero el aguardiante es mal estribo, y rodando, llegó hasta mi puerta. "¿Y quién pasaba sobre él?"

Nadie escuchó a Chacayal, que continuó bramando; las mujeres tendieron las mantas alrededor de la carpa y principó el beberaje. Nosotros quedábamos en el centro. Las horas de ese día y esa noche destilan sangre en el recuerdo; estábamos solos, Melgarejo y yo. Utrac y Gavino se emborrachaban en otros toldos, y de cuando en cuando, por entre las rendijas que habíamos cerrado con espinas, oíamos las voces de: "¡Ya vienen a matarlos!" Afuera la sangre corría, aún cuando las mujeres habían recogido las armas. Escapamos con sólo una puñalada que destrozó mi poncho.

La mañana del 10 alumbró la pesada tmósfera indígena. Borrachos tendidos en todas direcciones, mujeres llorando, heridos que a gritos pedían venganza, pero aquello no podía durar; las circunstancias no eran para fiestas y el guerrero debía volver a cuidar sus valles. A la tarde quedó Calefú solitario; el cansancio había rendido al salvaje y el momento era favorable para coronar el plan elaborado lentamente; también había llegado la fecha marcada.

¿Cómo escapar sin que lo notaran Utrac, Cochi-Miguel y Rauque, el guardán, que ya nos vigilaba?

El doctor Pirovano había preparado para mi viaje cierto número de frasquitos con fuertes dosis de hidrato de cloral y bromuro de potasio, y tenío uno conmigo. Utrac es indio excelente, pero gran aficionado al licor; le gustaba emborracharse y más de una vez me había pedido licencia para hacerlo; esa tarde estaba triste, no había más bebida . . . ¡Yo se la proporcionaría!

"¿Por qué mi hermano no toma "michipulcú?" (bebida hecha de una especie de pimienta que fermentada embriaga), le pregunté.

"No emborrachando; bastante floja".

"Eso será fría, pero ¿la ha tomado caliente?"

"No, hermano".

"Bueno, yo se la voy a preparar, y va a ver si es buena; es mucho más fuerte, pero rica". Inmediatamente pusimos la pobre caldera al fuego, vacié el frasco y llenándola con mitad de semilla y mitad de agua, hice una bebida feroz, capaz de quemar la garganta del marinero más curtido, pero sin el menor gusto extraño a cloral. Aquello era extracto de pimienta; algo peor que infusión de aguaribay. Para evitar desconfianza tomé un poco y entre los tres indios consumieron todo el contenido de la caldera. Ya había llegado la noche y convenía aprovechar el sueño que no tardaría en venir.

Fuera de los toldos nadie transitaba; la atmósfera destemplada estaba nebulosa, la noche oscura, los perros dormían adentro. Sólo se oía el monótono canto del adivino, entre los aullidos prolongados de las chinas viejas que en el interior de la "casa" de Shaihueque, que curaba allí a Cachul, enfermo después de la orgía.

Dentro de la carpa, Melgarejo, Gavino y yo, fingíamos dormir. Utrac, Cochi-Miguel y Rauque, a la entrada, roncaban cloralizados. El plan era el siguiente: saldría yo primero, en dirección al molle por sobre el pedregal suelto del Ya-laley-curá (hacer ruído las piedras) río seco, donde no dejaría rastros, y recogería el revólver y las cajas; en seguida saldría Gavino y poco después Melgarejo, quien debía robar el lazo de un caballo que pastaba inmediato. Una vez juntos nos dirigiríamos al río a buscar palos con qué hacer la balsa.

Salí yo; la tensión nerviosa me aguzaba el oído, percibía los menores ruidos y recuerdo el rodar de las piedras sueltas del torrente seco que tomaba proporciones imponentes.

Cuando llegué al molle y tomé de entre sus raíces el revólver que limpié inmediatamente, y las tres cajas que guardé en el bolsillo, recién reflexioné sobre el paso que había dado. ¿Qué sucedería si sentían los indios a mis compañeros?

Era martes de Carnaval, y sin querer evoqué a Buenos Aires y pasé revista a todo lo que allí quería. Acaricié mi pecho, donde guardaba la bandera, los diarios y las imágenes amigas. El tiempo pasaba, no sentía el menor ruido; sólo a lo lejos algún ladrido de perro. ¡Era duro aquel momento!

El río descendía algunos metros; dos ramas de molle formaban horquetas y me servirían de defensa en caso de ataque; revisé las balas una por una; diez y ocho cartuchos entraban con facilidad en los seis cañones; y, con tiempo de usarlos, cara vendería mi vida. Transcurrió una hora, luego otra y una tercera; el reloj escondido bajo el pelo en el nudo del pañuelo sucio y roto que me servía de sombrero, me marcaba el tiempo y ni Gavino ni Melgarejo llegaban.

A medianoche sentí el ruido de las piedras que poco a poco aumentaba y un momento después llegó a caballo en un petizo el buen asistente.

"Patrón, Gavino no quiere salir, tiene miedo; dice que el adivino supo que Vd. había escrito y que va a saber por dónde nos hemos escapado".

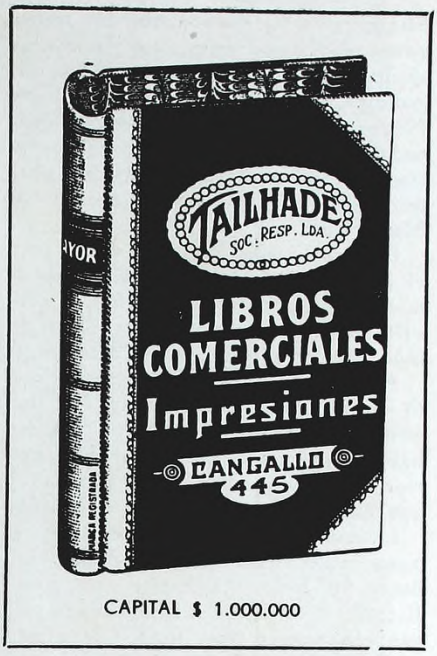
Razonamiento lógico de indio.

¿Qué hacer? No podíamos fugarnos solos; Gavino me vendería y resolví volver a la carpa, enterrando de nuevo las cajas; no así el revólver. Debíamos repetir la evasión al día siguiente de cualquier manera.

Ya juzgará el lector si estaría abatido. Dormía aún Utrac, Gavino callaba; el adivino continuaba cantando.

Como mojara mis botas al cruzar el arroyuelo que corría frente al carpa, no pude levantarme esa mañana, pues hubieran desconfiado los indios, y tendido en el cuero que servía de cama, recibí la visita de Shaihueque que quería saber si había sufrido durante la borrachera. Rara vez entraba Shaihueque a mi vivienda; le imponía respeto el estuche del pie del teodolito y la misteriosa caja que usaba como almohada; pero esa mañana olvidó la orgía pasada tratándome con afabilidad poco común. No tenía más cloral y era necesario arbitrar el modo de alejar a Utrac y convencer a Gavino para aprovechar la noche.

"¿No le parece compadre, que sería conveniente que Utrac vuelva a los toldos de Inacayal? —le pregunté a



CAPITAL $ 1.000.000

Shaihueque—. Espero que los indios prisioneros vendrán pronto y como no dudo que los mapuches cumplirán la palabra empeñada, regresaré al río Negro; pero, para esto necesito tener toda mi gente y que Utrac traiga cincuenta mocetones de su padre para que nos defiendan en el camino, de Namuncurá".

La proposición no era mala para el indio astuto; le convenía el alejamiento de Utrac y de Gavino, y consultado el primero, aceptó y nos dimos cita para quince días después.

Alejado Shaihueque, poco me costó convencer a Gavino que era una tontera el creer al adivino. ¿Acaso había sospechado que la noche anterior habíamos tratado de escapar y que esa misma nos iríamos del todo?

La razón no admitía réplica; el buen indio se arrepintió y juró obedecer en todo. Ordenéle que fuera al toldo y le dijera a Shaihueque que también quería irse, pero que alcanzaría a Utrac al día siguiente, pues no debían abandonarme al mismo tiempo cuando estaba tan enfermo. En seguida debía despedirse de los toldos inmediatos, repitiendo lo mismo; y luego, quejándose de que no tenía caballos le pediría dos a Utrac y volvería a verme. Las botas continuaban mojadas y no podía mostrarlas. Le mandé pedir a Loncochino una "Vida de Santa Genoveva", mugrienta, que era toda su biblioteca, y maté algún tiempo con su lectura. ¿Cómo desconfiar así de lo que urdía?

Inconveniente serio para la fuga era el hambre que ya sufríamos, llegaba hasta obligarnos a buscar en el césped las gotas de grasa que chorreaban de los asados, perjudicando así a los perros, para no atacar el sebo que constituía un tesoro precioso y era necesario aplacarlo de alguna manera, pues no podía calcular el tiempo que pasaríamos sin comer, antes de llegar a la frontera. Así vimos con júbilo que carneaban una yegua para pagar al adivino, de la que aprovechamos, pues la buena Fia nos alcanzó algunas tripas que devoramos apenas asadas. El estómago repleto da confianza.

En cuanto cargó la carne el "machi", montó a caballo y se alejó. Gavino lo miraba atento; al perderlo de vista se volvió diciéndome:

"¡No adivinó, patrón!"

En ese momento también marchaba Utrac y decidí que Gavino lo acompañara algún tiempo, para poder examinar a la vuelta el sitio donde había palos; debía llevar los caballos a buen campo en la orilla del Collón-curá, al sitio próximo al punto por donde atravesaba Shaihueque cuando boleaba avestruces en la opuesta sierra de Moncol; allí estaban los palos de la balsa de los recados. Regresaría al caer la tarde con la pérdida de un caballo y ataría el montado en un palo inmediato a la carpa. Debo confesar que mi mayor preocupación era evitar todo rastro. Si conseguía despistar dos días a los salvajes, el éxito de la empresa estaba casi asegurado.

Como escaparíamos esa misma noche, la primera idea que se les ocurriría sería de lo que habíamos hecho con Utrac, el que caminaba ligero, y la prueba serían los rastros que le seguirían detrás: los de sus dos caballos.

Utrac y Gavino partieron, y me dirigí yo con Shaihueque al campo de juego de la choeca (el "hockey" indígena). Melgarejo quedaba en la carpa durmiendo, cuidando así el lazo robado que tenía debajo y que con el de Gavino, era lo suficiente para asegurar los palos de la futura balsa. El guardián, Rauque, se había retirado, pues notándole mucha tos, conseguí alarmarlo, lo que nos convenía; nosotros ya no estábamos en el caso de fijarnos en medios. Era un asesino conocido y más tarde fué fusilado allí mismo por las fuerzas del coronel Ortega.

Tres horas pasé parado al lado de Shaihueque, que acostado en el suelo seguía observando contento la habilidad de sus mocetones. El dolor de las piernas no me permitía sentarme; estaba en mangas de camisa y el revólver Smith y Wesson, gran formato, me colgaba de la espalda debajo de aquélla y a la menor inclinación haría que el cañón me traicionara.

Cuando el sol desapareció detrás del plateado telón de T'chilchiuma, y llegaron las frías sombras de la gran cordillera, sentí tristeza. ¿Volvería a ver el día?

Encontré en la carpa a Gavino con "todo listo"; el caballo estaba atado. Todo reo antes de morir, come; nosotros no éramos reos, pero estábamos cerca de la muerte, y pedí a mi compadre que me diera un pedazo de carne, la que me fué traída y asada por él; participando de ella, quitónos algunos bocados de la última cena.

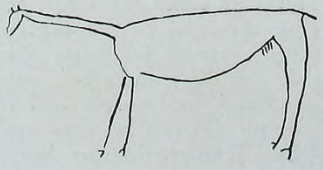
Chanceamos un rato con la boleada proyectada para el día siguiente en las inmediaciones y de la mojadura que tendría al cruzar en la balsa, y con un "descanse en paz, compadre" que le dijera al oir a Fia llamarlo para comer, nos despedimos . . . hasta el día de mañana . . . ; ¡cinco años después!

Quedábamos los tres en la carpa y combinamos la partida. Esta vez Gavino saldría primero; si lo sentían, diría que iba a un toldo cercano; si no, nos aguardaría en el molle. Hecho esto, seguiríamos yo y Melgarejo, después que transcurriera el tiempo que tardara en contar de "uno hasta cien", en previsión de que algún indio me sintiera y se acercara a la carpa. En caso que así sucediera, Melgarejo diría que Gavino había salido y que yo dormía. El teodolito arreglado con mantas semajaba ni cuerpo acostado.

Nos preparamos: arreglé la manta pampa que me regalara Inacayal y que acuchillara el indio borracho, saqué de entre el cuerpo el sebo y tomé el revólver en la mano; Melgarejo pasó el dedo por el filo del cuchillo y descubrió el lazo. Dí orden a Gavino que saliera despacio y ensillara lo más pronto posible. La noche fría, aunque estrellada, era oscura, las hogueras que ardían dentro de los toldos impedían ver afuera y todos los perros permanecían alrededor de ellas espiando algún hueso o lamiendo las ollas y los platos. El campo estaba desierto y la "cancha" lista.

Salió Gavino con su recado al hombre, pero un momento después entró de nuevo.

(Continuará)



Criterios del Sur

"El Rivadavia", de la localidad homónima, con respecto a la sequía reinante en aquella zona, dice lo siguiente:

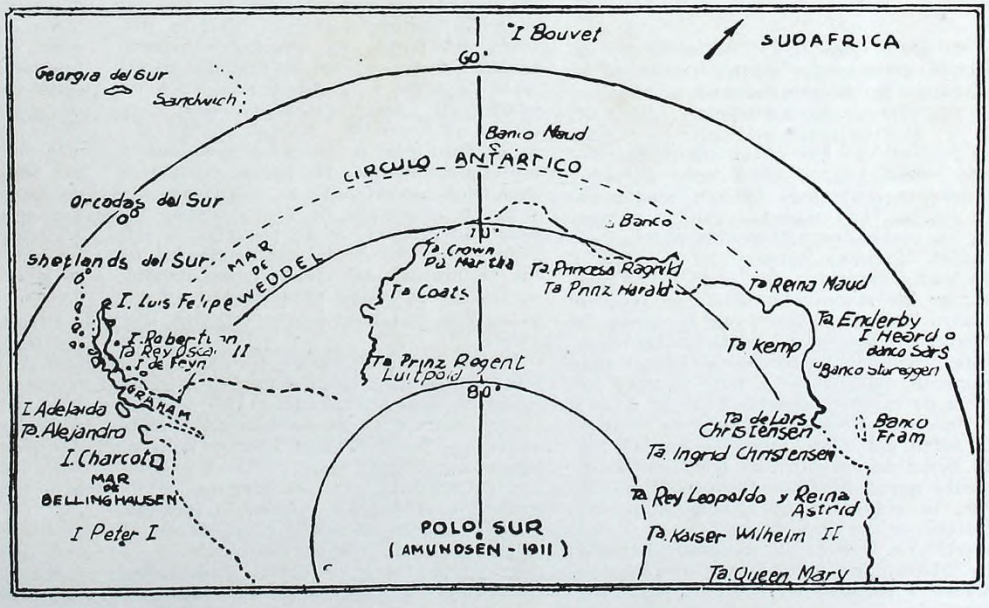
Estamos ante una situación un tanto grave y seria. De continuar con la actual sequía que está asolando al territorio patagónico, las consecuencias no se harán esperar y los perjuicios que se deriven por la ausencia de lluvias serán considerables.

Hemos cambiado impresiones con muchos hacendados, radicados en distintos puntos del territorio y hasta de Santa Cruz y Río Negro, y todos ellos nos han manifestado el temor que se siente ya por el estado de los campos y hacienda. Hace varios meses que el suelo no recibe una gota de agua, por el contrario, está soportando constantes tormentas de viento que aceleran la ya pronunciada sequía, quemando el escaso pasto que aun queda. La hacienda cada día se nota más debilitada y flaca, al extremo de que nada de extrañar sería que se produjese alguna epidemia. Y el mal hay que soportarlo con resignación y lamentaciones. Nada se puede hacer contra esta crítica situación que iguala a todos y en tan vastas extensiones.

Hace muchos años que no se conocía un estado de cosas como el del año actual. Mal que mal, poco o mucho, solía llover con más o menos frecuencia y más o menos intensidad, pero siempre servía para remediar la situación. Actualmente y de esto hace ya seis meses o más, que el suelo patagónico no conoce una gota de agua. Nuestras informaciones al respecto nos permiten aseverar que en muchos lugares han desaparecido manantiales que producían estimables caudales de agua y en donde la hacienda satisfacía la necesidad de tan bondadoso líquido. Campos otrora fértiles están convirtiéndose en lugares sin vegetación. El colorido de la campaña no puede ser más desolador. Esto en lo que se refiere a las zonas del interior del territorio, en donde siempre se ha observado y destacado la superioridad del campo. Si nos referimos a los límites costeros, el cuadro es doblemente desconsolador. La hacienda se viene abajo en carnes y corre el riesgo de la propagación de alguna epidemia, que, como vulgarmente se dice, deje el tendal.

La alarma del poblador es más que justificada en estos momentos en que de no operarse algún cambio climatérico, está frente a un muy serio peligro de malograr sus esfuerzos. Los esfuerzos que bien pueden representar la labor de muchos años. Y esto sí que sería fatal para todos, pues podría significar también el retroceso de varios años para la Patagonia.

Doctor José María Sobral, durante el acto realizado bajo los auspicios de la Asociación Banda de Estribor conmemorando el 40º aniversario del salvamento por marinos argentinos de la expedición Nordenskjold, y en la cual participara el doctor Sobral.



ISLA DECEPCIÓN. *En la tapa reproducidos una foto tomada por Handler, que refleja uno de los aspectos más comunes de las tierras antárticas. El mar está libre de hielos, mientras nubes de tempestad de nieve se aglomeran en el espacio. La isla Decepción está en el extremo meridional de esa guirnalda que constituye el archipiélago de las Nuevas Sheland del Sur; es de formación volcánica y tiene la forma de una herradura. Se atribuye el descubrimiento del mencionado archipiélago al capitán de un barco mercante de bandera británica, William Smith, de Blythe, quien con su brick el "William" viajaba entre Buenos Aires y Valparaíso; un día los fuertes vientos del Oeste, que reinan por lo general en los alrededores del cabo de Hornos, le obligaron a singlar hacia el Sur. Así llegó a encontrarse a la vista de unas tierras rodeadas de hielos, de ballenas y de focas. Era en febrero de 1819. Existe también una antigua versión que refiere el caso de un foquero argentino que con anterioridad a esa época recorría aquellos espléndidos lugares de caza y para quien le eran conocidos los fondeaderos de Decepción. Charcot, que es uno de los viajeros que mejor han estudiado aquellos parajes, no rechaza la posible verosimilitud de aquella especie.*

Comodoro Rivadavia. Foto tomada durante los festejos del Día del Mar (1943).

Viaje actual de misioneros a San Julián y Puerto Deseado

En la "Revista Eclesiástica de la Diócesis de Viedma", edición noviembre 1943, el P. Bernabé Barrera, C. Ss. R., publica el relato de sus impresiones durante el viaje que, partiendo de la dársena Sur de Buenos Aires, va a culminar en Puerto Deseado. De tan interesante relación extractamos los párrafos que siguen.

En jira apostólica y con el propósito de sumar el granito de arena de nuestro ministerio misionero a la obra gloriosa y tesonera de los PP. Salesianos, emprendimos viaje dos Misioneros Redentoristas: el P. José Häck y el que suscribe, rumbo al histórico pueblo de San Julián donde se levantó el primer altar en patrio suelo para que viniera a quedarse con nosotros el Dios de la Eucaristía.

En viaje. Era el 1º de Enero. Ya se habían borrado las medias tintas de la mañana. En la dársena Sud nos espera el paquebote "El Asturiano", de S. I E. P. Por doquiera se siente el rumor de la multitud que en el día inicial del año rebulle en la gran urbe porteña. Muchos concurrentes forman cordón en el muelle; hay miradas que se nublan en los rostros ensombrecidos por la despedida, lágrimas, adioses. Mi compañero no sentía emoción, sino impaciencia por surcar los mares. La salida se retardó cuatro horas. A las 3 de la tarde se dieron órdenes y se largaron las amarras Nuestro barco se despega suavemente del muelle y por el canal se aleja de la muchedumbre y de la ciudad turbulenta. Pronto perdimos de vista a la reina del Plata envuelta en la gasa de humo de sus fábricas febricientes. A media noche pasamos frente a Montevideo, la vice-reina que llamó Alejandro Dumas en su descripción de la Troya americana. Uno de los pasajeros de nuestra historia no pudo menos que dar un brinco y ponerse en cubierta para despepitarse en ardorosos apóstrofes a la bella tierra que arrulló su cuna.

Amanecimos en alta mar. La hélice revoluciona con furor y la proa enfilada hacia el Sur, hiende las aguas esmeraldinas del Atlántico. Jugando con la blanca estela que dibuja la nave en la superficie, una bandada de gaviotas nos siguen como si fueran las ilusiones que en la vida pasan volando a nuestro lado. El disco radiante del sol riela en las aguas con reverberos de plata bruñida. Apoyados en los bordes de la grita de proa, respirábamos a todo pulmón las auras marinas saturadas de sales y yodo tonificantes. ¡Esto es vida!, nos decíamos, recordando los sofocantes días de la capital. Al segundo día ya usé mi capa de invierno, ¡y qué bien se disfruta del fresco en esa época cuando medio mundo se está asfixiando de calor! El viaje a bordo merece todo un comentario aparte, que suprimo en atención a la brevedad. Navegamos en pleno océano, lejos de las preocupaciones y bullicio mundanal. De noche, cuando se encienden las estrellas en el firmamento y la luz argentada de la luna viste las cosas de misterio y de ensueño, la mirada se perdía en la contemplación de los panoramas del cielo, o nos deleitábamos en sabrosos comentarios, en veladas insustanciales o en recitados literarios.

Todas las mañanas celebrábamos la Santa Misa a la que asistían varios de nuestros compañeros de viaje. Habían pasado ya 4 días de navegación cuando aparece a nuestra vista Puerto Madryn, pequeña población acurrucada en un rincón de Golfo Nuevo, con sus casitas de madera y zinc que se aferran a la loma Dijo el poeta que cada comarca en la tierra tiene un rasgo prominente; y si Montevideo tiene su cerro, Puerto Madryn tiene su Kaiser. Lo que llamó poderosamente nuestra curiosidad fué la mole negra de un casco de buque emergiendo de las aguas y que se divisa desde lejos. No resistiré a la tentación de mentar brevemente su historia. Al estallar la Gran Guerra en 1914, se vió sorprendido este buque alemán lejos de sus playas y para evitar su captura por los enemigos, buscó refugio en Golfo Nuevo. Sus ingenieros le quitaron muchas piezas vitales que arrojaron al mar para ocultar los secretos técnicos de la nave. Ya no volvió desde allí a navegar más el "Kaiser". Una compañía naviera lo utilizó como pontón, es decir que hizo por unos años los oficios de muelle donde los barcos trasbordaban sus cargas para llevarlas luego en chatas hasta tierra. ¿Pero qué pasó? En 1918 un sereno, ebrio, cayó en la bodega con una lámpara de querosene y un colosal incendio estalló en el soberbio "Kaiser". Se quemaba el "Kaiser" y las llamaradas del incendio enrojecieron por varias noches las aguas del Golfo, mientras los tanques de nafta explotaban como bombas de estruendo en una fiesta de fuegos artificiales que el "Kaiser" daba gratuitamente a los madrynenses. Rotas las amarras, el descomunal cetáceo buscó la orilla donde embarrancó, terminando de quemarse.

Pero lo que hace notable a Madryn son las famosas cuevas excavadas por la acción de las olas y mareas y exhiben sus boquetes hacia el mar. En estas cuevas comenzó la historia de Madryn, Rawson y Trelew, historia forjada sobre el yunque del trabajo y dolor humanos.

En 1865 franqueó la entrada del Golfo el velero inglés "Mimosa", trayendo casi 200 inmigrantes de la región campesina de Gales. Después de mil peripecias desembarcaron hombres, mujeres y niños. ¡Cuántas ilusiones los alentaban mientras bramaba implacable el terrible viento patagónico! Esperaban encontrar la riqueza detrás de aquellas sierras, secas y raquíticas y formar los hogares en que pudieran habitar en su vejez ellos y sus hijos.

Pero aquella tierra a la que Darwin llamó "maldita región de muerte", se

vengó en los de su raza. El recibimiento que le hizo aquel invierno fué de vendavales con pedrisca y nieve. Los campos yermos y los indios celosos de sus dominios los tenían como reos en capilla. Aquellas noches que los pobres galenses pasaron apiñados en las frías cuevas, arrullados por el silbido del viento y el rebalaje de las olas, ateridos de hambre y de frío, debieron de haber tenido lo más angustioso que conoce el abandono. Formando caravanas que parecían procesiones de penitencia por las oraciones de las mujeres, llegaron al valle del Río Chubut y fundaron la que hoy es Rawson. Más tarde, desesperados también por la pobreza, remontaron el curso del río y fundaron la hoy floreciente población de Trelew. El Valle de los Mártires es elocuente testimonio de los martirios de los abnegados galenses que poblaron estas costas inhospitalarias.

Nos detuvimos un día en Puerto Madryn; visitamos sus calles y su iglesia y hasta nos internamos en la playa a prudencial distancia del temible "Kaiser". A mi compañero lo vi absorto en la contemplación de aquella reliquia, testigo de la fiereza guerrera de su patria.

El día 5 de Enero nuestra nave retomaba su ruta y enfilaba hacia Comodoro Rivadavia, la tierra del oro negro.

El día 6 de Enero amaneció nuestro Asturiano anclado frente a Comodoro Rivadavia. Acurrucada detrás de los cerros desnudos con sus innúmeras casitas de rojas tejas, en aquel día de Reyes. Comodoro vista a dos kilómetros desde el mar, se parecía a uno de esos Belenes construídos por la equivocada imaginación de comerciantes de la Capital.

Estamos en la tierra del petróleo. Allí todos los cálculos son a base del petróleo, y hasta las conversaciones huelen a petróleo. Los cerros, los valles y las orillas del mar están acribillados de perforaciones; millares de torres de hierro de todos los tamaños se levantan al cielo como bosques de puntiagudos coníferos. Las bombas succionan día y noche del negro petróleo que servirá de alimento para mover el maquinismo de media república. ¡Es el oro negro, capaz de mover futuras contiendas internacionales por su posesión!

Con pesar me niego al deseo de referir la interesante historia del hallazgo de petróleo en Comodoro Rivadavia. Será cuando tenga menos prisa; continuamos nuestro viaje con bonanza y buena suerte.

El día nueve de Enero llegamos felizmente al término de nuestra expedición misionera. A las 13 horas, nuestro vapor entraba en la histórica bahía de San Julián, resguardada de los vientos. Al pisar tierra, miré a mi Superior y compañero, P. Hack, y lo vi emocionado aunque no tenía el gesto épico, le adiviné en su actitud y le sorprendí al pasar rozando por su frente, esta reflexión: ¡Por fin tengo la dicha de cumplir el anhelo y sueño de mi querido P. Holzer! ¡Llegar a San Julián donde se celebró la primera Misa en suelo argentino el 31 de Marzo de 1520! Hace 423 años desembarcaba en esta playa el intrépido Magallanes. A nuestra derecha tenemos la isla de "Los ajusticiados", a la que dió este nombre la posteridad por haber sido ejecutados en ella algunos insurrectos de la tripulación que comandaba el Adelantado.

Ya estamos en San Julián, de costas desmanteladas y amarillentas, por donde bajan furibundos los vientos huracanados, mezclando sus nubes de polvo con las esmeraldinas aguas del Atlántico. El paisajes es áspero y triste. Ni un árbol, ni una alfombra de verde césped que amenice la monotonía irritante de los campos. La población está formada por un caserío chato y empolvado con alguna casita que aspira a la categoría de chalet. Dos edificios que descuellan son los de las dos casas fuertes de comercio: Argensud y Anónima. En el centro del pueblito de 2.500 h. está la capilla de madera con su campanario de la misma hechura. Demás está decir que son los Padres Salesianos los que hace años vienen bregando por el bien espiritual de ésta y de todas las otras poblaciones de la costa. Desde que divisamos tierra ya nos estaba esperando el P. Director del Colegio Salesiano y Párroco. P. José Forgacs. Entre el alegre coro de los niños, nos condujo al colegio contiguo a la capilla donde nos hospedamos todos aquellos días.

Antes de comenzar la Misión nos hubimos de sujetar a un compás de espera que duró una semana. Durante este tiempo resolvimos hacer una visita de cortesía a la simpática república de los soñados pingüinos. Fué una mañana de radiante sol. Hechas las provisiones nos dirigimos a Punta Desengaño, donde debía esperarnos el pescador Ugle con su lanchita para trasladarnos a la "Isla de los pingüinos". Al llegar allí creímos en un desengaño, pues el lanchero no se dejaba ver.

El R. P. Häck se dedicó a revolver los enormes caparazones de conchas marinas aparecidas en esas costas en enorme cantidad sin saber de dónde, pues no suelen vivir en aguas del Atlántico. Pasamos un rato haciendo conjeturas y hablando de lo que no sabíamos.

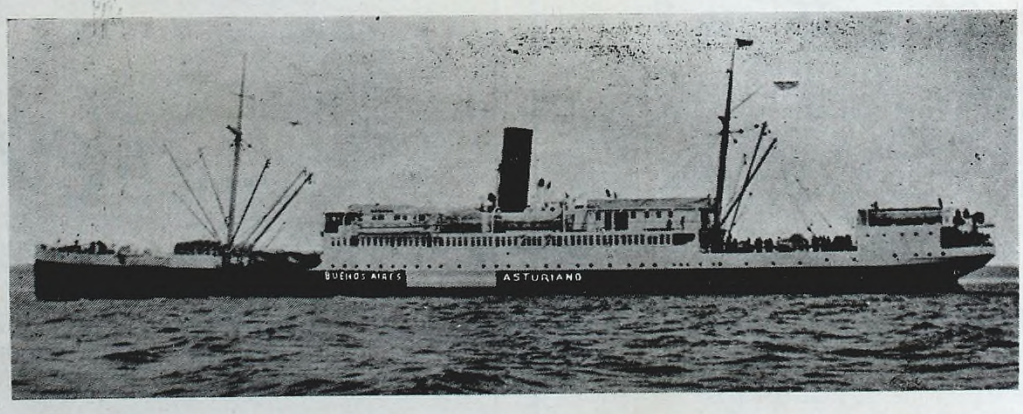
Nos embarcamos finalmente y a favor de la marea llegamos en corto tiempo a la isla. Una infiindad de pingüinos dispuestos en interminable ringlera nos recibieron bien vestiditos de frac y pechera. El bueno de mi compañero brincó tan de puro gusto al querer sentar pie, que casi da antes en tierra con la cabeza que con los pies. Desde allí arreamos por delante las bandadas que pusieron el grito en el cielo, creyendo, sin duda, que era una invasión armada. Como era el tiempo de la cría de los pichones, las madres metidas en sus madrigueras y cobijando a los polluelos, se defendían ferozmente a nuestro paso. No atacan ni dan picotazos, sino cuando uno tiene la mala suerte de meter el pie en su casa. Y eso nos hizo pasar momentos angustiosos. Al avanzar por la isla nos encontramos con el campo todo excavado por las viviendas de pingüinos. Hubimos de aprender a caminar como gatos para no hundirnos en el suelo que sonaba a hueco. Además, por doquiera asomaban los corvos picos de los animalejos dejando oír una especie de graznido que a un tiempo parecía implorar piedad y también amenazar. Por suerte no nos pasó nada. Tanto hicimos que apresamos uno para examinarlo a nuestro gusto. Al fin le dimos el veredicto: ¡Si tuvieras alas para volar te llamaríamos pato, pero porque no tienes más que un proyecto de plumas y de alas, siempre serás pingüino! ¡Al agua criatura!

En ómnibus nos trasladamos los Padres Misioneros desde San Julián a Deseado en 10 horas de viaje. Deseado es pequeño como San Julián, pero no se puede negar que tiene más atractivo y hasta más bellezas naturales. También aquí vivimos unos días en compañía de los buenos Padres Salesianos.

Tanto el Sr. Cura Párroco, P. Arsenio Guerra, como el P. Director, P. Severino Farina, secundaron eficazmente a los Misioneros. Igualmente trabajaron encomiásticamente las Hnas. de María Auxiliadora, capitaneadas por su digna Madre Superiora. Y finalizo, no sin dar gracias al Señor, por sus favores, derramados a lo largo de este camino, y, por las gracias de conversión, suscitadas al contacto de nuestro apostolado misionero. Que todo sea para mayor gloria de Dios N. S.

P. Bernabé Barrera, C. Ss. R.

Barregueira, Julio de 1943.



ENFOQUES A LA MINUTA

LUGARES HISTORICOS DE LA PATAGONIA

Han sido declarados históricos, por decreto del P. E. varios lugares de los territorios de Río Negro y Tierra del Fuego. El citado decreto fué dictado en mérito a una solicitud de la Cámara Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos.

El decreto comprende, en Río Negro, el Pasaje del Río Colorado frente al pueblo de Buena Parada. (En 1879 el Ejército Expedicionario cruzó el río Colorado frente a un vado, acampando en el lugar que llamaron Buena Parada); lugar del Vivac del Ejército Expedicionario al Desierto, en Pampa de los Molinos. (En 1879 el Ejército Expedicionario, al mando del general Roca, llegó cerca de lo que es hoy Choele-Choel y acampó en ese sitio); Paso Fotheringham. (El 11 de junio llegaron a la confluencia de los ríos Neuquén y Limay las fuerzas expedicionarias del general Roca. El comandante Fotheringham y el mayor Fábregas se lanzaron a caballo para vadear el Neuquén); Combate de Fortín, primera división. (En 1881 el coronel Winter mandó levantar un fortín en la margen izquierda del río Neuquén. En la sección Cipolletti, el 16 de enero de 1882 los caciques Lhaihueque, Reuquecurá y Namuncurá atacaron con 1.000 lanzas ese fortín, cuyo jefe el capitán Juan José Gómez, las rechazó), y en Tierra del Fuego, el sitio donde el almirante Lasserre izó por primera vez la bandera argentina en ese territorio, en 1884.

LOS RESTOS DEL PERITO MORENO

El 14 del corriente serán trasladados desde la necrópolis del Norte hasta la estación Constitución, donde serán embarcados para San Carlos de Bariloche, los restos del perito doctor Francisco P. Moreno, los que recibirán sepultura en la isla Centinela del lago Nahuel Huapi.

Con tal motivo se constituyó una comisión de homenaje, encabezada por los siguientes señores:

Presidente, doctor Ezequiel Bustillo, director de Parques Nacionales y Turismo; vicepresidente 1º, general Baldomero Biedma, del Instituto Geográfico Militar; vicepresidente 2º, teniente coronel Eduardo Lonardi; representante de las fuerzas armadas; secretario, doctor Antonio M. Lynch, del Patronato de la Infancia y de la Dirección de Parques Nacionales y Turismo, y prosecretario, señor Enrique Amadeo Artayeta, del Museo de la Patagonia; vocales: General Isidro Arroyo, del Touring Club Argentino; doctor Ricardo Aldao, ingeniero Tomás J. Allende, del Ministerio de Relaciones Exteriores; doctor Laureano Baudizzone, de Boy Scouts Argentinos; señor Carlos Borgialli, doctor Benito S. Bosch, del Patronato de la Infancia; ingeniero Juan A. Briano, del Touring Club Argentino; doctor Emilio F. Cárdenas, señor Pío Collivadino, de la Escuela Nacional de Bellas Artes "P. Pueyrredón"; doctor Martín Doello Jurado, del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" etc.

¿Probó el nuevo cigarrillo

"Piccardo"

de 20 y 35 ctv.?

Es estupendo... verdad?

Una Patente Revolucionaria

¡Fuera lo que estorba y molesta!

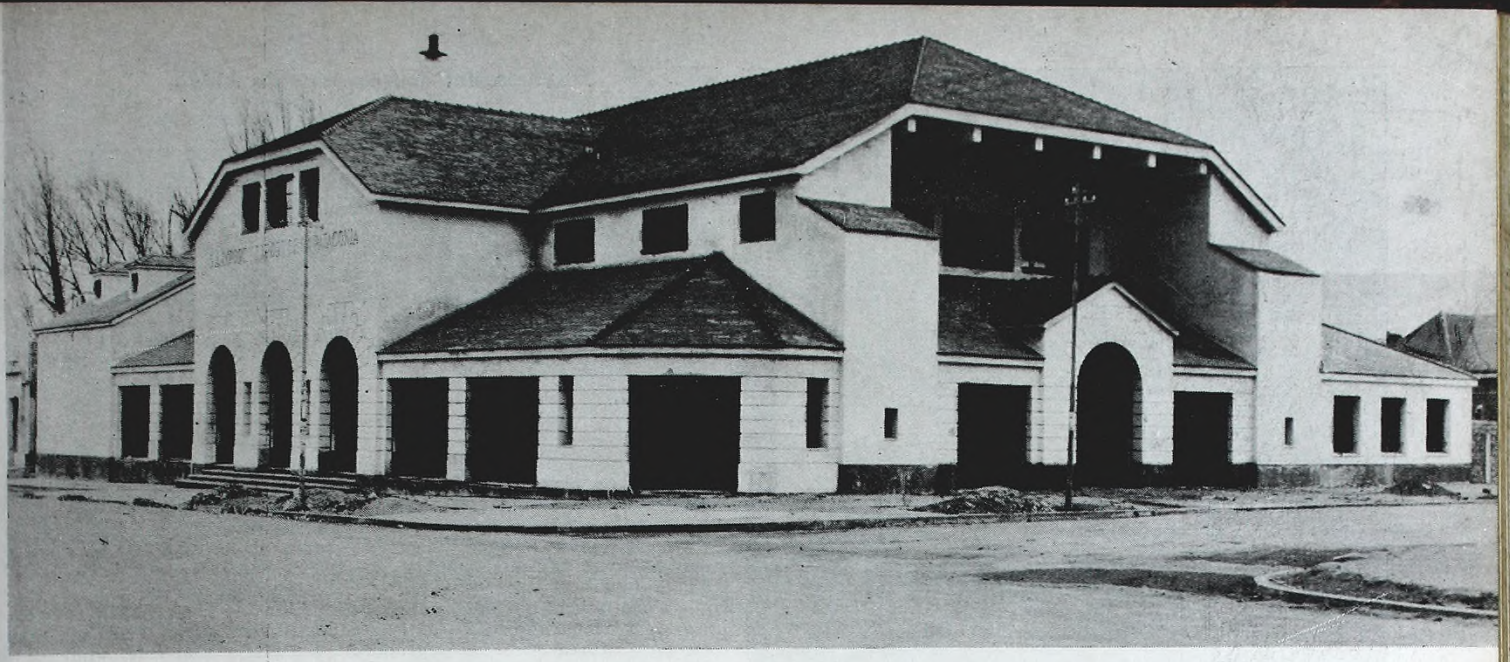
Sus pantalones y su camisa no se moverán de su sitio. La Pretina **MENFER** le dará esbeltez natural y comodidad absoluta para sus movimientos, haciendo que no sufra de molesta opresión su cintura y sus hombros, asegurando su bien vestir.

Menfer

MARCA REGISTRADA

Pida los pantalones, bombachas y breches con Pretina Patentada **MENFER.**

"LA ANONIMA" es exclusiva como lo es de todas nuestras finas confecciones en la Patagonia. :: :: :: :: :: :: ::



La "Anónima" inaugura en Esquel el monumental edificio de su sucursal

CRONICA DEL ACTO

El 2 de enero actual tuvo lugar en Esquel un acontecimiento cuyo eco perdurará por muchos años en toda la zona. Se inauguró en ese día, a las 20 horas, el moderno y monumental edificio comercial de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

En primer término, el reverendo padre Tous bendijo el edificio y el presidente de la Sociedad, doctor Carlos Menéndez Behety, pronunció unas significativas palabras relacionadas con el acto, siendo muy aplaudido por la numerosa y calificada concurrencia. De inmediato se sirvió un vermut. Concurrieron a esta inauguración más de 500 personas, contándose entre ellas todas las autoridades gubernamentales, letrada y militares, como asimismo jefes de reparticiones nacionales, dando a esa fiesta un realce maravilloso la gran cantidad de damas asistentes.

Este mismo día 2 de enero, a las 23 horas, el presidente de la Sociedad, doctor Carlos Menéndez Behety, ofreció a las autoridades, comercio y amigos de Esquel, un banquete que se sirvió en los salones del moderno hotel "Argentino" y duró hasta las 4 horas del día siguiente.

A los postres, usó de la palabra el doctor Carlos Menéndez Behety, quien con sencillas y elocuentes frases hizo alusión a la obra de la Sociedad Anónima en la Patagonia y brindó por la prosperidad de Esquel y sus habitantes. El orador hizo alusión a la magnífica y grandiosa fiesta que hace pocos meses celebró en la Capital Federal la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia con motivo de la entrega a 72 empleados de la Sociedad de medallas de oro recordatorias por sus bodas de plata con la entidad comercial, y entregó en este acto esas medallas al señor José Font, gerente de la filial Esquel, y al señor Antonio De Marchi, gerente de la filial Puerto Madryn, quienes recibieron esta hermosa insignia que señala un cuarto de siglo de trabajo, con viva emoción, emoción ésta que compartió toda la concurrencia aplaudiendo largamente.

De inmediato, el señor Mario Sánchez Clariá, Comisionado Municipal, en representación del señor Gobernador del Territorio, capitán de navío (R.) don Gregorio M. Báez, hizo uso de la palabra, siendo muy aplaudido. Acto seguido tomó la palabra el Dr. Arnaldo Maza, quien se refirió a las actividades de la Sociedad en toda la Patagonia, siendo muy aplaudido. El señor Antonio De Marchi agradeció la distinción de que fué objeto por parte de la Sociedad, cosechando numerosos aplausos. A continuación usó de la palabra el Tte. Coronel don Fernando Lajous, quien con vibrantes frases agradeció al señor Presidente de la Sociedad, don Carlos Menéndez Behety, y se refirió también a la obra patriótica de la misma a través de largos años y en toda la Patagonia. Fué muy aplaudido. Por último, el gerente de la Casa Matriz Trelew, señor Máximo M. de Aguirre, pronunció significativas palabras relacionadas con el acto, siendo también muy ovacionado.

CORRESPONSAL

Asistentes al banquete servido en el Hotel Argentino

Intendente-Comisionado municipal Sr. Mario Sánchez Clariá y señora; Sr. Juan Goya y señora; Juez Letrado Dr. Salvador Díaz Moreno; Sr. Máximo M. de Aguirre; Sr. Eduardo Grant; Sr. Francisco Dougnac; Dr. Arnaldo Maza y señora; Jefe Oficina Réditos señor Francisco Cignatti y señora; Secretario Juzgado Letrado Sr. Angel Gallardo Menéndez y señora; Gerente Banco Nación Don Julio Cornet y señora; Jefe del Reg. 21 de Infantería Tte. Coronel Don Fernando Lajous y señora; Mayor Héctor M. Sarmiento y señora; Tte. 1º Eduardo M. Aguirre y señora; Jefe Oficina Tierras Sr. Ernesto J. Villa y señora; Dr. Arturo J. Despontin y señora; Dr. Adolfo Repetur y señora; Dr. Fermín Manghi y señora; Jefe de la Gendarmería Mayor Roberto Bravo y se.ora; Henry H. James; Director del periódico "Esquel" Sr. Luis Schuslagt; Director del Periódico "El Libre del Sud" Sr. Augusto Nickel; Gerente filiar Esquel Señor José Font y señora; Jefe Obras Sanitarias Nación Ingeniero Julio Podestá y señora; Sr. Pedro Jensen y señora; Presidente Sociedad Española de S. M. Señor Nemesio Sánchez; Director Escuela Nº 20 Sr. Luis Barros y señora; Inspector seccional de Escuelas Sr. David Pérez; Dr. Adolfo Bancalari; Sr. Arturo De Bernardi y señora; Jefe Correos

Tres aspectos del banquete servido en el Hotel Argentino. Arriba, en la cabecera de la mesa (de izquierda a derecha): juez letrado doctor Salvador Díaz Moreno, señora Celina Dalbes de Sánchez Clariá, doctor Carlos Menéndez Behety, señora Laura Zimmermann de Lajous, comisionado municipal, señor Mario Sánchez Clariá.

Discurso del doctor Arnaldo Maza

Señoras, Caballeros:

Es gratísimo a mi espíritu y motivo de particular satisfacción poder dirigirles estas palabras en tan destacada oportunidad. Trataré de corresponder a esa distinción, brindándoles lo que quizás más han de apreciar ustedes en estas circunstancias: brevedad.

Todos ustedes saben, seguramente, con qué intensa fuerza, de qué manera indisoluble se hallan ligados don José Menéndez —a cuya evocación es imposible substraerse— y la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia. Cómo ese luchador genial y tenaz supo no solamente estructurar y llevar a la realidad su fantástica gestión financiera, sino que deseoso de hacerla perdurar, se preocupó de inculcar y proporcionar a sus descendientes una especializada y sólida instrucción, para ponerles en condiciones de continuar su obra. Cómo gracias a ello, al maravilloso espíritu de armonía que despertó en sus hijos, al gran cariño fraterno que incrementó entre ellos y a los sabios consejos que generosamente les brindó, ha sido posible que hoy contempláramos un nuevo fruto proporcionado por esa planta mágica que se llama labor y trabajo, a la que el señor Menéndez primero y sus sucesores luego, han regado y cuidado con administraciones acertadas, perseverancia, seriedad y una indiscutible lealtad y honestidad comercial.

Pero quizás no todos ustedes conozcan que la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia —incluyendo otras sociedades afines— genera y proporciona trabajo bien retribuído para miles de empleados y obreros; que son instituciones que se han preocupado siempre de la atención de su personal; que poseen una Caja para sus empleados que les concede préstamos liberalísimos; que para solaz y descanso de sus colaboradores han adquirido una espléndida casa-quinta en Ituzaingó, Provincia de Buenos Aires; que han cooperado en la creación y desarrollo de un Club Social y Deportivo; que han realizado continuada obra de beneficencia general; y que en la actualidad, están organizando una sociedad mutual que contemplará y solucionará todos los problemas y necesidades de su personal en casos de enfermedad, invalidez o fallecimiento, colocándose así, en cuanto a previsión y asistencia social, a la cabeza de las asociaciones de su género.

En la Anónima —como por cariñoso apocopamiento se la designa— existe lo que no es dado observar en organizaciones similares. Hay en ella espíritu de familia. Sus empleados y obreros —hasta aquellos que desempeñan las tareas más humildes— conocen a sus superiores, les han visto muchas veces, han hablado con ellos, saben que les es fácil hacerles llegar sus inquietudes en la seguridad de que se tratará de hallarles una solución, conocen, directamente, que son personas sencillas, comprensivas, humanas; que no son señorones que viven encerrados en lujosos escritorios, ávidos únicamente de acrecentar sus ganancias. Saben, por el contrario, que es bien otra la realidad. Que sus patronos son hombres de bien, que —como ocurre con don Carlos Menéndez, aquí presente— llegan a desconcertar con su sencillez, que carecen de rebuscamientos, que son alegres, naturales, como cualesquiera de nosotros. Pienso que ese ha de ser sin duda el motivo por el que se hallan tan amable y bondadosamente ligados todo el personal de estas sociedades con sus cabezas directrices. Que es por eso que reina entre nosotros ese espíritu familiar.

En nombre del personal de la S. A. de Esquel agradezco la prueba de confianza que le ha dispensado la Dirección —ya que no otra cosa significa la gran inversión realizada en el monumental edificio hoy inaugurado y puesto a su custodia— permitiéndome anticipar al señor Presidente que puede estar totalmente seguro que desde el señor Gerente, don José Font, que tan digno y justo homenaje acaba de recibir, hasta el último de los empleados, pondrán su más generoso y noble esfuerzo para retribuir la distinción de que se ha hecho objeto a la Sucursal, todo lo que ha de redundar, sin duda, en beneficio general de Esquel y su zona de influencia.

---

y Telégrafos Sr. Roque Ponce y señora; Ingeniero Agrónomo señor Gualberto Posse y señora; Sr. Juan R. Verdier y señora; Juez de Paz Sr. Tomás Harris, Procurador Sr. Alberto De Bernardi y señora; Dentista Gendarmería Sr. oficial E. De Andrea y señora; Rafael De Bernardi y señora; Intendente de Parques Nacionales Sr. Diego H. Neil y señora; Ingeniero señor Ernesto Sain Antonin y señora; Jefe de la Oficina Veterinaria Dr. Marcos Coronado y señora; Director Maternidad y Asistencia Pública Dr. Enrique Korn y señora; Señor Nicanor Amaya; Escribano y Secretario Juzgado Letrado Sr. Ramón Ubios Cano; Dr. Carlos Camusso; Santiago Barone y señora; Juan Barone y señora; Juan Freeman y señora; Juan Guadagnone y señora; Aureliano Riaño y señora; Rector del colegio de Trelew señor Augusto Pistolera; Gerente filial Puerto Madryn señor Antonio de Marchi; José Bistich y señora; Ramón L. Totaro; Rodolfo Saiz; José Méndez; Lino Lorenzo y señora; Lino Amici; José Urriticoechea; señor Tomás de Lecca; Amin Seitune; Miguel Angel Moré; señorita Armonia Marcos; Sta. Onesina Ercoreca; Ss. José E. Mattuz; señor Isaías Soto; Sr. Enrique Santana; Ingeniero Alberto Bengochea y señora; Sr. Francisco Davies y señora; Sr. Pedro Pérez; Sta. Consuelo Prieto; Sta. Irene Williams; Sr. Severo Ortega; Sta. Mercedes Font; Sta. María Bengochea; Sta. María Luisa Camusso; Sr. Luis Aguirre; Sr. Fernando Ruger Lezana; Sta. L. de la Crois.

Tres aspectos del acto inaugural. El P. Tous, en la solemnidad de la bendición. El presidente de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, dirigiendo la palabra a los concurrentes. Parte del gran salón de ventas del nuevo edificio en momentos de servirse el vermouth.

Discurso del comisionado municipal, señor Mario Sánchez Clariá, representando al gobernador del Chubut, capitán de navío (R.) don Gregorio Báez

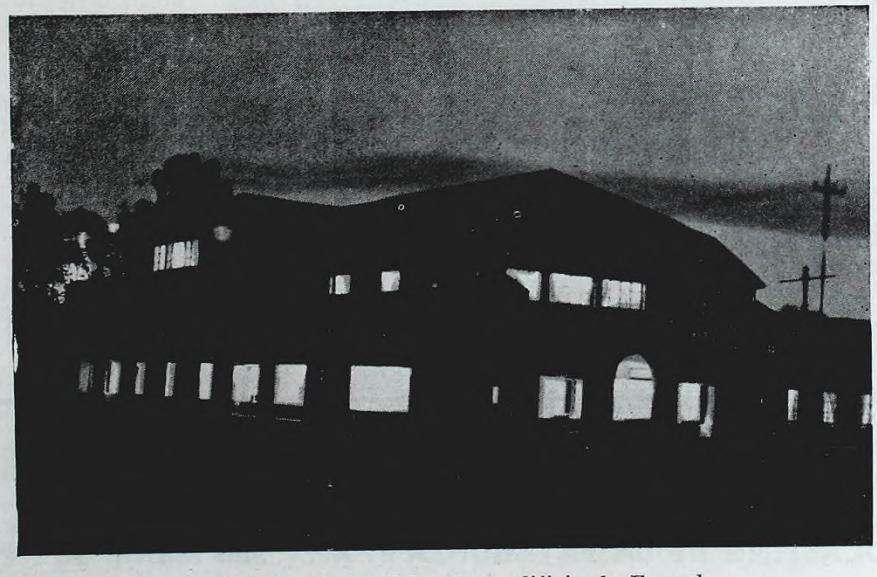
Señoras, Señores:

El Directorio de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia ha invitado especialmente a la inauguración de su nuevo edificio al señor Gobernador del Territorio, capitán de fragata don Gregorio Báez.

Habría deseado el señor Gobernador concurrir personalmente a estos actos no sólo por corresponder a la gentileza que se le ha dispensado, sino también por la significación que ha de tener para Esquel y su zona de influencia la construcción de un edificio de la magnitud del que se inaugura.

Empero, los complejos problemas de la hora y multiplicidad de tareas que aparejan, le han compelido a permanecer atento en su puesto, frente a la Administración, confiándome a mí la inmerecida distinción de representarle.

Asisto, pues, a esta fiesta en nombre y representación del señor Gobernador del Territorio y espero interpretar su pensamiento, si al hacer votos por la creciente prosperidad de la Sociedad que abre hoy estas nuevas puertas al público patagónico, anhelo a la vez que los pobladores de la zona hallen en ella la ayuda y compresión generosa que el capital honesto dispensa a sus colaboradores. Nada más.



Vista nocturna del nuevo edificio de Esquel.

FARMACIA "MODERNA"
Dres. A. G. Blaiotta y Enrique Mateus
Bioquímicos y Farmacéuticos
Recetas y Análisis Clínicos
San Martín 380 - Tel. 180
Comodoro Rivadavia

Roque González
ESCRIBANO
Registro de Contratos Públicos Nº 2
Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

HOSPITAL MUNICIPAL. *El 31 de diciembre pasado se procedió a la clausura de los estudios de enfermera correspondientes al primer año. En el grabado, el Dr. Andino L. Cayelli haciendo uso de la palabra con tal oportunidad.*

(Foto Ramos)

(Foto Ramos)

Notas de actualidad

Teatro de Títeres

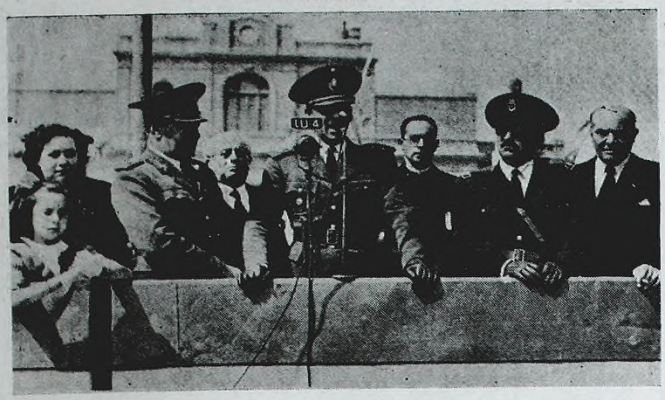
El día 24 del mes de diciembre próximo pasado tuvo lugar en el Cine de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Kilómetro 3, una fiesta escolar, que estuvo a cargo de maestros y alumnos de la Escuela Nº 2 de aquella localidad, y cuya dirección ejerce la distinguida educacionista señora Elena Nava de Zayas.

Este acto reunió en pleno a los alumnos, maestros y padres de los niños, que habían sido muy especialmente invitados. El programa desarrollado fué alusivo a las fiestas de Navidad y Año Nuevo, interpretando los pequeños actores poesías, diálogos, cantos y culminando la fiesta con la inauguración del "Teatro de Títeres Petrolín". Se puso en escena la obrita titulada "El Caballero de la Mano de Fuego", cuya inteligente interpretación, unida a la belleza del colorido, telón, dibujos y confección del teatrito, pusieron de manifiesto la acertada dirección de la maestra de ese establecimiento, señora Natalia Caligaria de Troglio. Cabe destacar la seguridad y naturalidad con que trabajaron por primera vez los pequeños niños actores, hasta tal punto que el público pedía con insistencia la repetición de algunos actos.

Corresponsal.

HOTEL COLON
DE TEODORO CERECEDA
San Martín 349
Comodoro Rivadavia
El más serio y confortable de la zona

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
Cía. BROADCASTING DE LA PATAGONIA S. A. - San Martín 50 - Buenos Aires



Palco oficial, ocupado por el mayor Patalano, teniente coronel Leopoldo Orstein, P. Murphy, subprefecto Basilio Brana, gerente del Banco Nación, Sr. Eduardo Velarde, y Sr. Juan Grandón.

Reservistas desfilando ante el palco oficial.

Comodoro Rivadavia

Celebración del Día del Reservista

Al igual que en el resto del país, se llevó a cabo la celebración del día del reservista, que se festejó el domingo 12 de diciembre.

En la localidad los actos alcanzaron un lucido brillo.

Desfilaron aproximadamente más de dos mil reservistas, habiéndose volcado el pueblo en la plazoleta San Martín, para presenciar los actos programados.

La formación de los reservistas no instruídos comenzó en la calle Máximo Abásolo, mientras que la de los instruídos se realizó en Güemes. Se dirigió a estas formaciones el mayor Patalano, expresando su agradecimiento por su asistencia a ese significativo día patriótico.

Una vez adquirida la formación en el orden preestablecido, cada grupo era comandado por un reservista; dada la voz de marcha, y con la banda del Regimiento 8 de Infantería a la cabeza, la columna se dirigió a la plazoleta San Martín.

Nutridos aplausos se mantuvieron durante esta marcha. Luego de realizada la misa de campaña, a cargo del Rvdo. Padre Murphy, el teniente coronel Leopoldo Orstein dirigióse en arenga a los reservistas, quienes formaban frente al palco oficial. Luego de explicar el motivo del acto, tomó el juramento a los reservistas.

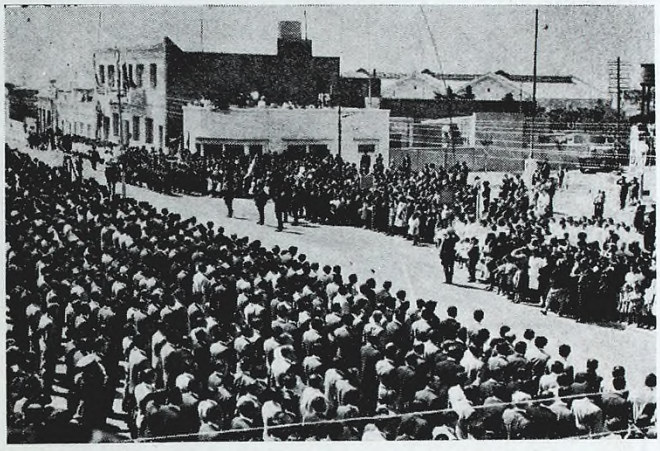
Una vez cantado el Himno Nacional, se procedió al desfile, y al paso de los reservistas, niños de las escuelas locales, acompañados de sus profesores, formados en primera línea, arrojaron flores, siguiendo igual conducta parte del público concurrente.

A mediodía, en las instalaciones del Regimiento 8, en Kilómetro 3, se sirvió un asado a la criolla, participando además de numerosos reservistas, jefes y oficiales del ejército y tropas allí destacadas.

Dan cuenta de esta crónica las tres fotografías adjuntas.

CORRESPONSAL.

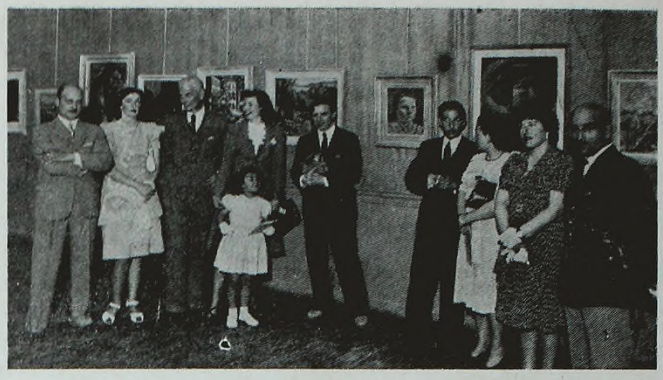
(Fotos Ramos)



Momento en que es izada la bandera nacional.

En la quinta López, de Manantial Rosales. Parte de los concurrentes al pic-nic organizado por el Club Comferpet, de Kilómetro 8.

BEBA CAFE PURO DEL BRASIL
★ CAFE "Paulista"



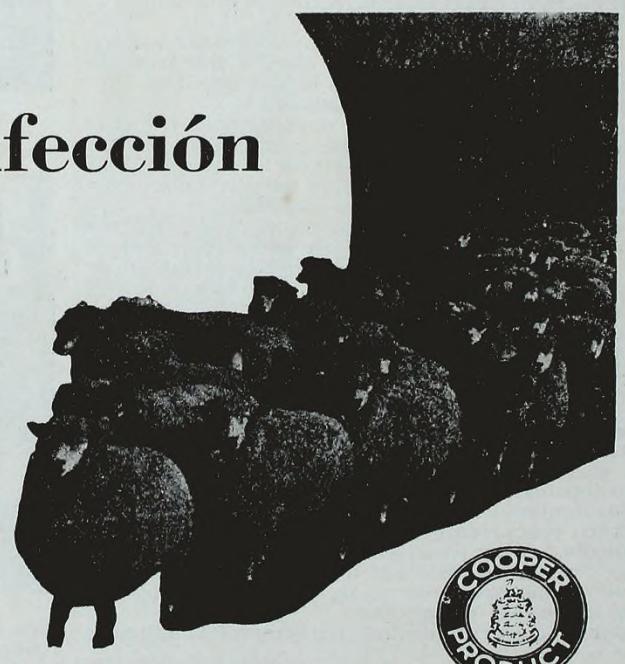
2.ª Muestra de Pintura de la Sociedad Austral

Como ya lo hemos señalado, concurre a asignar trascendencia a esta muestra el hecho de contar con trabajos de notables artistas argentinos, de Buenos Aires y otros puntos del país, que figuran en la actualidad en la vanguardia de la pintura nacional. Uno de ellos, don Antonio Berni, tuvo a su cargo la inauguración de la muestra, pronunciando una conferencia acerca de la pintura mural en nuestro continente. El orador, que fué presentado por el doctor Víctor M. Cáneva, se refirió a la trascendencia de la pintura mural como precursora de la actual, calificándola como "la pintura del porvenir" y destacando los rasgos más salientes de su evolución, así como la personalidad de sus cultores más destacados tanto en sus orígenes como en su desarollo posterior y en la época contemporánea. El señor Berni inició su disertación explicando la diferenciación del fresco —el método más común de la pintura mural— con las diversas técnicas del arte pictórico, el óleo o el pastel, por ejemplo. En el transcurso de su exposición, en que hizo gala de una amplia versación en la materia, significó el orador el papel preponderante de la pintura mural en la elevación cultural de la masa, lograda, por la vía de la amplia exhibición y su ubicación estratégica en templos, escuelas, universidades e institutos científicos y de cultura.

Al finalizar su conferencia, el disertante fué muy felicitado.

(Según "El Rivadavia", 6 de diciembre de 1943)

ADEMAS
evita la reinfección



Un buen sarnífugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarles de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sarnífugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.

COOPER PRODUCT

POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.

25 DE MAYO 489 BUENOS AIRES

Después de la consagración del matrimonio Ibargurен-Echepeteleci.

(Foto Figueroa)

Comodoro Rivadavia

Asociación Portuguesa de Beneficencia y Socorros Mútuos

En asamblea general celebrada por la Asociación Portuguesa de Beneficiencia y S. M. de Comodoro Rivadavia, fueron renovadas sus autoridades. He aquí los señores que constituyen la nueva Comisión Directiva:

Presidente, José Guerrero; vicepresidente, Manuel Galván; secretario, Antonio E. Gonçalves; prosecretario, Benito Martins; tesorero, Antonio Mendes Cercas; protesorero, César M. Cruzela; vocales: Antonio Fialho, Manuel de Brito, Juan de Sousa Belchior, Juan C. Viegas, Luis C. Palindra y Manuel Marques; vocales suplentes: Sebastián Coelho, José Correia, José Viegas de Sousa y Saturnino V. Gago. Comisión Revisora de Cuentas: Titulares: Juan P. M. Carromba y Abdón L. Peralta (h.); suplente: Juan Alcaria.

CAP

Los precios oficiales a regir para la hacienda a faenarse durante la presente zafra en la Patagonia, son los siguientes:

EXPORTACION:

Corderos 1ª livianos	$	62.50
,, 1ª pesados y 2ª todo peso	,,	60.30
Capones livianos	,,	39.50
Capones pesados y ovejas livianas	,,	34.35
Ovejas pesadas	,,	30.—

CONSERVA:

Corderos	$	23.—
Capones, Ovejas y Carneros	,,	22.75

DIGESTOR:

Corderos, capones, ovejas y carneros	$	7.—

Dichos precios están expresados, en todos los casos, en centavos moneda nacional por kilo limpio de carne en gancho.

☆ ☆

Con el fin de eliminar deficiencias notadas en las temporadas anteriores, y obtener el máximo de rendimiento en todos los aspectos de la industrialización, la CAP ha introducido las siguientes reformas en su Frigorífico de Deseado:

—Ampliación de los corrales y rampa.
—Nueva playa de matanza.
—Modernas instalaciones sanitarias para asegurar una higiene perfecta en la matanza y manipuleo de la carne y para beneficio del personal obrero.
—Nueva balanza que permite realizar el pesaje con el máximo de exactitud y rapidez.
—Mejoras en el Departamento de grasería, depostada, tripería, etc.

Todas las cuales tienden a la mayor economía y perfeccionamiento de la faena, y redundarán en beneficio directo de los ganaderos de la zona.

☆ ☆

Como siempre, la CAP invita y espera la colaboración y apoyo de todos los Señores Ganaderos, para proseguir su obra de defensa común, y está siempre a su disposición para escuchar sus sugerencias y para atender sus justas reclamaciones.

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

FRIGORIFICO PUERTO DESEADO

Transportes Patagónicos

Soc. Resp. Lda.

LO MEJOR EN SERVICIOS TERRESTRES

El más completo servicio de pasajeros entre San Antonio (O) y Punta Arenas (Chile). Dos viajes semanales de ida y vuelta. Servicio de encomiendas y pequeños paquetes a tarifa económica.

Pida informes sobre Transportes Patagónicos en una de las 32 agencias habilitadas en cualquier localidad patagónica o en Buenos Aires, VILLALONGA AMERICAN EXPRESS, Perú 22 y EXPRINTER S. A., San Martín 154.

Viaje por Transportes Patagónicos, S. R. L.

y añade así días enteros a su permanencia en la Capital Federal o en cualquier localidad de la costa patagónica.

Administración Central: TRELEW (Chubut)

Dirección Telegráfica: PATAGONICOS

Calidad Superior

CINZANO

VERMOUTH

BORCON

Bs. As.

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN BOTAS PARA EL CAMPO

•

MEDRANO 1658 **BUENOS AIRES**

Srta. Irene Nogueiras, de la sociedad de Trelew, que el día 27 de diciembre pasado contrajo enlace con el señor Vicente Algarra.

(Foto Neuman)

Niños de Trelew: María Cholila y Juan Carlos Arbeletche Cook.

TRELEW

Partidos a Beneficio de la Sala de Primeros Auxilios

"Empleados Nacionales" y "Deportivo Enosis", de Trelew, que los días 28 de noviembre y 8 de diciembre de 1943, disputaron encuentros de fútbol a beneficio de la Sala de Primeros Auxilios.

En la presente nota gráfica vemos a los primeros conjuntos de los clubes "Empleados Nacionales" y "Deportivo Enosis", de Trelew, que los días 28 de noviembre y 8 de diciembre del año 1943, disputaron dos reñidos encuentros de fútbol.

Los partidos, que como decimos fueron reñida y entusiastamente disputados dada la calidad del juego puesta en evidencia por los conjuntos, tuvieron como premio sendos trofeos donados por el señor Inspector de Escuelas Nacionales, Sección 4ª, don Florentino Tissera, y Máximo M. de Aguirre, gerente de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, de dicha ciudad, no habiendo, como resultado final, ni vencedores ni vencidos, ya que si bien en el primer partido se impuso "Enosis", en le revancha obtuvo la victoria "Empleados Nacionales". El importe de lo recaudado en concepto de entradas fué destinado por ambas instituciones a beneficiar las arcas de la Sala de Primeros Auxilios de la localidad.

Los conjuntos formaron así:

Empleados Nacionales: Rossi Coll; A. González y J. Robirosa; Valentín Valencia, J. Vitullo y F. Gutiérrez; I. Pérez, J. Ventura, J. C. Allende, A. Alvarez y M. Tomaselli.

Deportivo Enosis: H. Polanco; P. Pérez y H. Flores; Jon Omaechevarría, Carlos Petersen y H. Giraldes; J. C. Borgialli, M. Chasco, H. Parry, C. Maccione y J. Alvarez..

Referee: Sr. Roque E. Callejas, correcto.

Julio C. Allende
Corresponsal

EL BOSTON
COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS

INCENDIOS **Cristales Automóviles**

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER
Presidente

M. HERROLD
Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046 Buenos Aires U. T. 34, Def. 6989

Taller de Pintura al "Duco"
Arreglo de Carrocerías, Soldadura Autógena
de
G. GONZALEZ Hnos.
Calle Luis Jones esq. Sarmiento 99
TRELEW (Chubut)

Dr. Armando Rentería Beltrán
Cirujano Dentista
SAN MARTIN 137 - Teléfono 53
(Frente al Cine "Verdi")
TRELEW (Chubut)

José Defilippi e Hijo
FABRICANTES DE CALES

CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP
"CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %
Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio
En tambores de hierros herméticamente cerrados
Para Pedidos dirigirse a S. A. Imp. y Exp. de la Patagonia

Esc. Cucha Cucha 2923 - Buenos Aires - U. T. 59-3443

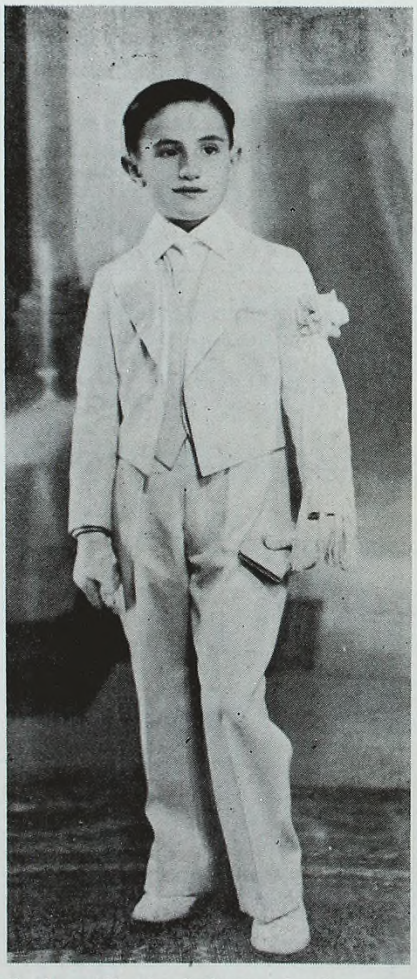
FARMACIA
MARGARA
Trelew - Chubut

Dr. Adolfo Margara
MEDICO CIRUJANO
TRELEW

NIÑOS

Elsa Felipoidicz, de Río Gallegos.

Mery Fernández Parrondo Sutera.



Carlos Alberto Labeau, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa)

María Teresa Barrientos, de Río Gallegos.
(Foto Roil)

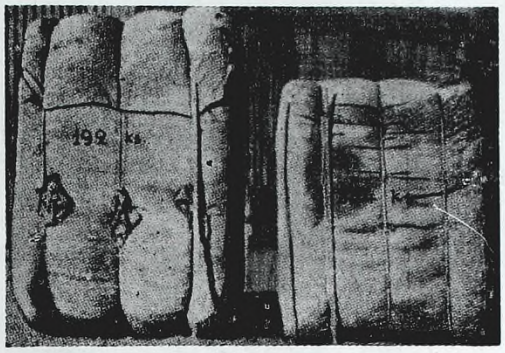
Elena Estévez, de Río Gallegos.
(Foto Roil)

Niña Riquez, de Río Gallegos.
(Foto Roil)

Tuchi Labeau, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa)

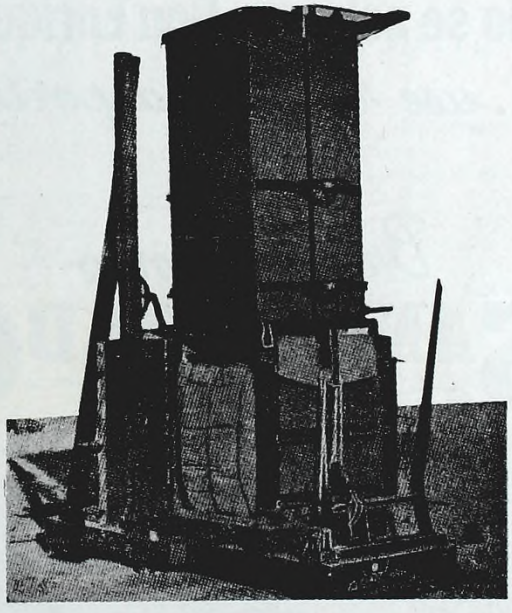
Señor Ganadero:

El Transporte De Sus Frutos Cuesta Demasiado



Prensado corriente — Prensado con prensa Amelung

EVITE ESTE GASTO ENFARDANDO SUS FRUTOS CON UNA PRENSA "AMELUNG PATENTADA"



PRENSAS "AMELUNG"

Distribuidor Exclusivo

ENRIQUE GARCIA JAUNSARAS

PUERTO DESEADO

No se achique, Don Enrique

... use ropa de deportes de

Brin Blanco

SANFORIZADO

no encoge

Marca Registrada Industria Argentina

VER PARA CREER! Busque la marca **SANFORIZADO** en el interior antes de comprar; sólo así tendrá la seguridad de que se lleva una auténtica prenda de BRIN SANFORIZADO.

PRODUCTO DE ALPARGATAS

La S. A. Fábrica Argentina de Alpargatas, Patricios 1053, Buenos Aires, es la concesionaria exclusiva del SANFORIZADO en la Argentina.

El jefe del destacamento militar Deseado, capitán Fermín Oscar Calderón, hablando a los reservistas.

Del discurso pronunciado por el capitán Calderón

Hoy, más que en cualquiera otra época, el factor humano ha adquirido preponderancia enorme, ya que todo hombre, toda mujer y aun niños, sin distinción de condiciones intelectuales, físicas y materiales, son piezas decisivas en el complejo engranaje de una Nación, tanto en la paz como en la guerra.

Porque si bien las guerras se deciden hoy como siempre, en los campos de batalla, se requiere hoy más que nunca de sólidas y valerosas retaguardias capaces para animar e impulsar a aquellos que se baten en primera línea, hombro a hombro, sin reparar en ideas políticas o religiosas, animados sólo con el patriótico fin de vencer o morir por la Patria.

Analizad lo expresado y veréis claro el concepto verdadero que debéis tener de lo que es un reservista. Todos los seres, sin excepción de ninguna naturaleza, tienen una misión de capital importancia que desempeñar en la vida de la Nación.

Reservistas de la generación presente:

Ved entonces cuán noble y elevado es el trabajo a desarrollar, que os resultará fácil, si, olvidando toda clase de pasiones políticas, religiosas, raciales o de cualquier otra índole, os agrupáis como hoy, en estrechas filas, codo con codo, igualados todos como cuando érais soldados activos de la Nación, tras el sublime estandarte patrio que hoy os guía, como hace cien años condujo a la inmortal gloria a esa pléyade de varones que fueron tan argentinos, que sus nombres, con el incesante correr del tiempo en lugar de borrarse se hacen más firmes, porque sus obras los hicieron inmortales.

Reservistas:

Pido a ustedes con la mayor unción patriótica de que es capaz un oficial del Ejército Argentino, que tratéis de acrecentar y estrechar los ya inconmovibles vínculos que os unen a las fuerzas armadas de la Nación para que, así unidos, hermanados, en compacta masa, conduzcamos a la Patria hacia donde nos indica esa nuestra bendita bandera.

Bandera de mi Patria: Reina y madre de los corazones argentinos, arropa con tus pliegues a estos reservistas para que elienten en la sublime aspiración de tu grandeza.

HOTEL "COLON"

NUEVAMENTE AMPLIADO

Baños - Agua corriente caliente - Garages - La última palabra del confort moderno - COCINA DE PRIMER ORDEN

PUERTO DESEADO
Frente al Banco de la Nación

TELEF. N.° 128
Casilla Correo 10

Celebración del Día del Reservista

Puerto Deseado y Río Grande

Los reservistas desfilando por las calles de Deseado.
(Fotos Ponce)

EN RÍO GRANDE. *Los reservistas se dirigen al centro de la población, donde fué levantado el palco oficial. En primer plano, la mascota del destacamento militar: un guanaco.*
(Foto Ostoich)

Envío de nuestro Corresponsal.

Dr. Carlos Raúl Fernández
Médico Cirujano
P. DESEADO - Teléf. 104

Manuel F. Barros
Agentes de:
Caminos y Van Peborgh (Consignatarios)
The Cooper Stewart Engineering Co.
(Esquilad. y equip. luz)
Cía. Primitiva de Gas (Acaroína)
Commercial Union Assurance Co. Ltd. (Seguros)
Vacunas Lederle
PUERTO DESEADO
Casilla de Correo 99

FARMACIA CAPDEVILA
de Enrique Capdevila
•
Análisis y Esterilizaciones
Puerto Deseado · C. Correo 11

Florentino Pérez
Despachante de Aduana
y Agente Marítimo
★
Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.
Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)
Puerto Deseado - C. Correo 76

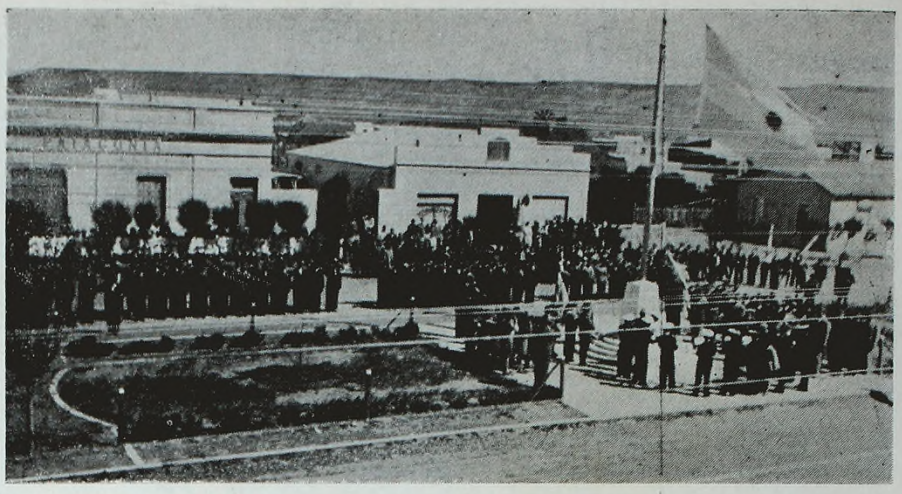
ANTONIO ROVILLARD
AGENTE MARITIMO
MARTILLERO PUBLICO
COMISIONES - REPRESENTACIONES
SEGUROS - BARRACA
C. Correo 68 Teléf. 72
Puerto Deseado (Santa Cruz)

Empresa
LUZ Y FUERZA
COCOZ Hnos.
Anexo: Instalaciones eléctricas e industriales - Mosaicos calcáreos y graníticos.
PUERTO DESEADO

Farmacia y Laboratorio
IRIBARREN
Atendida personalmente por su propietario
Leopoldo José Iribarren
Químico Farmacéutico
Autorizada para despachar recetas de la S. Española de S. M.
Servicio Nocturno Permanente
Remitimos Pedidos a la Campaña
Casilla Correo 31 Teléf. 168
Puerto Deseado (Santa Cruz)

Dr. S. M. MILATIC
MEDICO CIRUJANO
Clínica general de hombres, niños, señoras, partos, piel y venéreas - Rayos X, Ondas Cortas, Ultravioletas.
Cte. Luis Piedrabuena - Teléf. 39

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza
Cte. LUIS PIEDRABUENA



ARRIBA: *Momento en que es izada la bandera.* ABAJO: *Público asistente al acto.*

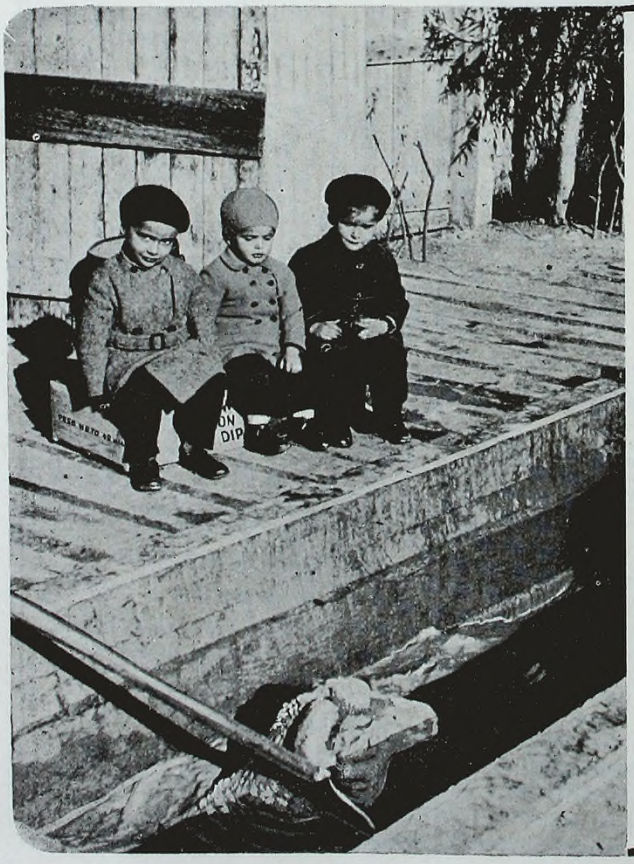
Piedrabuena

Día del Reservista

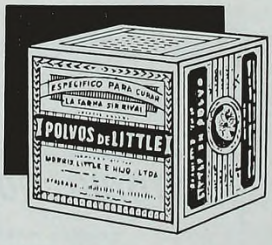
Alocución del señor E. Pedemonte

Con este acto se inician las actividades de la Asociación del Reservista de Comandante Luis Piedrabuena, despertando así de la apatía local, ante el magnífico movimiento de patriótica fraternidad, propiciado por las altas autoridades de la Nación.

En poco menos de una semana, se ha logrado la adhesión de los Reservistas aquí presentes, venciendo la indiferencia y hasta el malévolo alejamiento de algu-



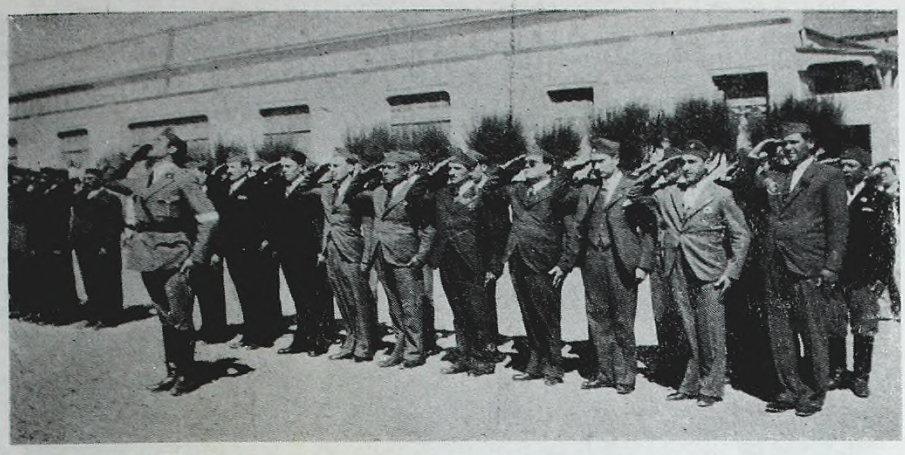
FLUIDO Y POLVOS



"LITTLE"

Antisárnicos de Calidad

Preferidos por los pobladores de la Patagonia.



Los reservistas, mientras es izada la bandera.

Dr. Heriberto F. Cobeñas

Médico Cirujano

Ex-Interno del Hospital Rawson de Buenos Aires

Cte. LUIS PIEDRABUENA
Teléf. 38

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ

Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 440 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

nos, incomprensible ante la patriótica finalidad de la institución. Así fué dable observar, que en cada nueva reunión de reservistas, se veían aumentadas sus filas por la incorporación de nuevos adherentes, que por propia decisión, concurrían con patriótico entusiasmo.

Instituído el Día del Reservista con el propósito de reunir periódicamente los compañeros de servicio militar, para mantener y acrecentar los sentimientos de la fraternidad, ha evolucionado hacia un sentido más amplio para reunir aun aquellos que, por diversas causas, no hemos tenido la satisfacción de ingresar a las filas y prestar juramento de fidelidad a nuestra bandera.

La Asociación de Reservistas debe procurar acrecentar los sentimientos de fraternidad de todos los ciudadanos argentinos, sin distingos de ninguna naturaleza, para hermanarlos en el culto de la nacionalidad, para así forjar una patria más grande y mantener incólume la tradición y el honor de nuestras instituciones.

Reservistas, acabáis de prestar juramento de lealtad y sacrificio, este acto no es el término, sino el principio de nuestra misión. A la patria no se la sirve solamente con las armas si, llegado el caso, el fantasma de la guerra hollara sus fronteras; cada día, en la paz, es necesario el aporte de todos nosotros, la observancia de las leyes, el respeto a las autoridades constituídas, el trabajo fecundo, el amor a la familia y la consideración a nuestros semejantes, son deberes impostergables para colaborar por el progreso de la patria.

En vuestros sentimientos debe surgir la espontánea resolución de continuar prestando vuestra adhesión, para que la Asociación del Reservista de Comandante Luis Piedrabuena continúe su marcha ascendente y se incorpore con destacados relieves a sus similares de la República.

En nombre de la Comisión, agradezco vuestra colaboración y la presencia de los vecinos, que han contribuído al mayor realce de este acto.

Al dar por terminada mi exposición, os invito a vivar por la Patria:

¡Viva la Patria!

PUEYRREDON PROPAGANDA

¡Genuino y Completo!

Por la preocupación de los fabricantes en la selección de oleaginosas **frescas** y **sanas.** Por su elaboración y clarificación **equilibrada** a temperaturas normales y por su **refinación científica pero simple** que le permite conservar las substancias nutritivas y fundamentales, Cocinero es el aceite **genuino y completo,** cualidades éstas que le dan su **sabor y su aroma,** exquisitos y característicos.

COCINERO

El aceite verdadero!

MOLINOS RIO DE LA PLATA S. A.

Farmacia "Santa Cruz"
Atendemos recetas de OPTICA y ORTOPEDIA
Sueros y Vacunas - Drogas Puras
Oxígeno Medicinal - Específicos
Artículos de Higiene y Tocador
PUERTO SANTA CRUZ

SANTA CRUZ

notas gráficas

Dr. Héctor R. Corte Moyano
Cirujano Dentista
PUERTO SANTA CRUZ

FRANCISCO GOIC
COMISIONES
REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES
SEGUROS GENERALES
COMPRA Y VENTA
DE HACIENDAS
LANAS Y CUEROS
San Julián Casilla Nº. 67

En la Quinta Ibáñez, de Piedrabuena. Concurrentes al pic-nic del Club Enosis, de la sucursal de Santa Cruz y sus filiales.
(Foto Baró)

Reproductores importados de las mejores cabañas de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia.

PROCEDENTES DE LAS ESTANCIAS:
"San Gregorio"
"María Behety"
Y
"José Menéndez"
★ ★
CARNEROS Y OVEJAS
ROMNEY MARSH
Y CORRIEDALE

S. A. GANADERA ARGENTINA
"MENENDEZ-BEHETY"

Oficinas en:
SANTA CRUZ (Costa Sur) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Av. R. S. PEÑA 547
BUENOS AIRES

CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL RESERVISTA EN SAN JULIÁN. *Concentración de reservistas ante el monumento al Gral. San Martín, donde fué depositada una ofrenda floral*

Otro aspecto del desfile de reservistas.

Los actos del Día del Reservistas contaron en San Julián con la adhesión de numeroso público que, con su presencia y simpatía hacia los reservistas que formaron la larga fila que recorrió las calles de San Julián, en correcta formación y prestaron el juramento a la Bandera, contribuyó en gran parte al magnífico brillo que adquirieron los actos realizados.

ARIAS, BARRIOS y Cía.

Exportación de Minerales de la zona

ARCILLA

CAOLIN

CARBON

EFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN

Dr. ALBERTO FORMAGGIA

Médico Cirujano

Cirugía general - Garganta
Señoras - Partos - Enfermedades internas.

PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

ANTONIO GIACOBO

CONTRATOS DE ESQUILA

SAN JULIAN

E. T. Mattel

Constructor

Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra

SAN JULIAN

Juan Arcal

Compra y venta de haciendas

Agente y Representante de

"ACAROINA"

El Gran Antisárnico Argentino

CAMINOS Y VAN PEBORGH

Soc. Resp. Ltda.

Consignatarios de Frutos

R. A. LISTER & Cía. Ltda.

Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA

Cía. Anglo Argentina de Seguro.

Avenida Zeballos

C. Correo 83 - Puerto San Julián

El Día de la Música en San Julián

En la presente foto aparecen la señora Ivonne de Di Bianchi, señora Yolanda de Schemp, señoritas T. Groshaus, Sava Marinelic y Elsa Pasquín, señora Raquel de Simonato y señoritas Danka Goic y E. Groshaus, que bajo la dirección del señor Amadeo Di Bianchi, que también aparece en la foto, tomaron parte en el festival artístico que se realizó en el Salón Argentino, el citado Día de la Música, en San Julián.

Los nombrados tuvieron a su cargo diversas interpretaciones de alto nivel artístico, mereciendo destacarse, en sus bailes clásicos, la actuación de la señora Yolanda de Schemp y señora Raquel de Simonato, como asimismo de todas las demás participantes en sus interpretaciones al piano, recitados, etc.

El éxito obtenido por el festival mencionado se debe en gran parte a la labor entusiasta del señor Amadeo Di Bianchi, especialmente encargado para organizar los actos celebratorios de dicho día, y a cuya labor y entusiasmo se debe también en gran parte el impulso que ha tomado en esta localidad el cultivo del arte musical.

Corresponsal.

(Foto Rodríguez Speranza)

¡Mar!

"La Voz del Pueblo", de Comandante Luis Piedrabuena, incluye en uno de sus últimos números el bello poema de que es autora una poetisa local, la señorita Hilda Boillos. La precisión del verso y el tono elevado que no desciende en ningún instante, revelan condiciones hoy muy raras, a la vez que descubren una sensibilidad de singular delicadeza.

Sentada en un risco de la hermosa playa,
contemplo extasiada el inmenso mar
que se extiende altivo, soberbio, impetuoso,
pleno de belleza, de color y aun más.
En sus verdes aguas la luna de plata
las noches serenas su rostro espejó,
y el mar orgulloso de tan linda novia,
con sus resplandores, muy lejos marchó.
Las olas se rompen en las fuertes rocas,
estruendosos ruidos hacen al chocar,
y al verse vencidas por la dura piedra,
en un desliz suave, se vuelven al mar.
Y la roca queda invicta, invencible,
clavada en la arena como un pedestal.
Erguida de orgullo como una bandera
que eleva hacia el Cielo su marcha triunfal.
Un céfiro leve azota las aguas
que suaves se ondulan al soplo fugaz.
Cánticos de amores llegan de una barca
que sola navega y se pierde ya.
La barca era verde, color de esperanza;
y una estela blanca tras de sí dejó.
Dos enamorados en ella viajaban
tejiendo los tules de alguna ilusión.
De nuevo una ola llegó hasta la playa
y en la misma roca con furor golpeó.
Mas igual que antes quedóse burlada,
y muy quedamente también se marchó.
Mis ojos en ella quedaron clavados.
Inefable angustia mi alma sintió.
Comparé a la roca con el cruel Destino,
y a la ola suave, con una ilusión.
Como en ese cuadro sucede en la vida.
¡Cuántos sueños dulces forja el corazón!
Pero un triste día lo quiere el Destino,
y todos los sueños se parten en dos.
Ellos son la ola, débil, sin apoyo.
El Destino, el risco, potente y feroz.
Cabizbajos, unos, se alejan vencidos.
El segundo, en cambio, siempre es vencedor.
Y pensando en ello quedé ensimismada.
Mis ojos se hundieron en el verde mar.
La policromía de esas bellas aguas
trajeron a mi alma un poco de paz.
Y el mar ondulante prosiguió su ruta
por esos caminos de la eternidad:
besando las playas de todos los puertos,
sin poder en ellas amarras echar. . .

HILDA BOILLOS.

Com. Luis Piedrabuena, 20 de noviembre de 1943.

CARAS BONITAS

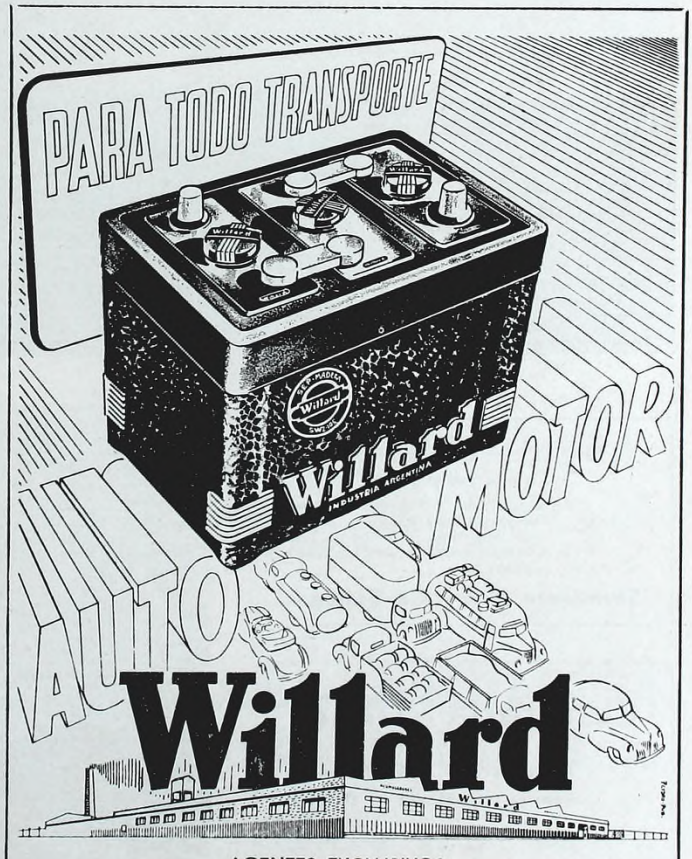
Señorita Nélida López Calo, de Río Gallegos.

(Foto Roil)

Señorita Esperanza López Calo, de Río Gallegos.

(Foto Roil)

Sta. Lidia Irene Martínez, de Trelew.



AGENTES EXCLUSIVOS:

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Agentes en toda localidad importante de la zona

Río Gallegos. *Enlace Berdier - Clark: la novia y su cortejo.*
(Foto Roil)

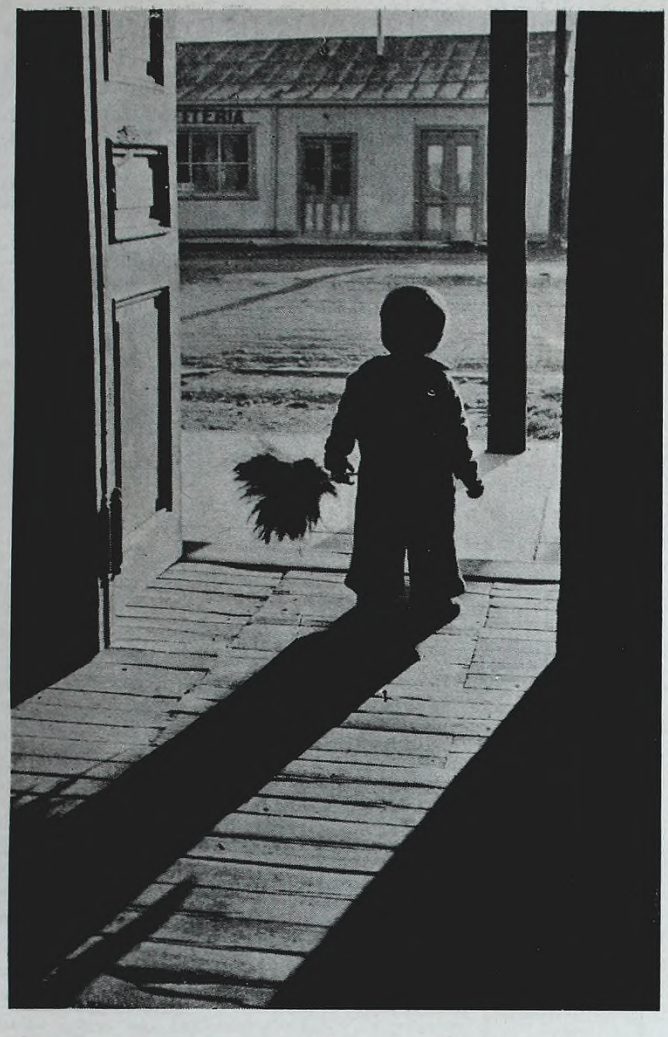
EL VERANEO EN EL SUR

La playa de Puerto Madryn
(Foto James)

Cabo Curioso, en San Julián.
(Foto de nuestro corresponsal viajero)

Angel A. Sureda
CONTADOR
Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Agencia Marítima - Agente de Curto, González y Cía. Consignatarios.
Sarmiento 302 - Río Gallegos

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Factureria
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS



Aire y sol antes del trabajo.
(Foto Roil, de Río Gallegos)

Hay una hora en el día de una belleza única; breve, pues que dura un instante, y casi inédita, ya que más son los que prefieren dormir a madrugar. El autor de la fotografía que aquí reproducimos ha sabido captarla en toda su gracia y esplendor. Un niño con un plumero en la mano; una puerta que junto al niño parece una cosa inconmensurable; una calle todavía no desperezada; y, mientras las sombras de la noche se repliegan donde pueden utilizando las menores hendijas, el avance del sol se adivina triunfante, de ese sol joven que nos mira como un amigo, a la altura del rostro, incitándonos alegremente a la continuidad en aquella obra que ayer quedara interrumpida. El aire está polvoreado de oro y, entre sus pliegues sutilísimos, se agitan los más dulces sueños de la vencida noche.

"BERNALOINA"

PASTA - FLUIDO
POLVO de TABACO

y ahora

POLISULFURO DE CALCIO

Cuatro ANTISARNICOS ARGENTINOS que a todo ganadero le conviene utilizar por su

ALTA CALIDAD, GRAN RENDIMIENTO Y PRECIOS VENTAJOSOS

Favorecen el crecimiento de la lana, le dan brillo y blancura, aumentan su elasticidad, grasitud y peso.

NO SON CAUSTICOS NI VENENOSOS

•

Depositarios en la Costa Sur:

Gastón Rambeaud - ZAPALA (Neuquén)
Barros y Pinedo - C. RIVADAVIA (Chubut)
L. Martínez Díaz - TRELEW (Chubut)
Leónidas Bohmer - SAN JULIAN (Santa Cruz)
J. Fernández Peña - Cte. L. PIEDRABUENA (Sta. Cruz)
Angel Galassi - RIO GALLEGOS (Sta. Cruz)

•

COMPAÑIA EXPLOTADORA DE USINAS DE GAS, S. A.

QUILMES - F. C. S.

Casilla Correo N.° 4 **9 de Julio esq. San Martín**

CICLOPE. Compañía interamericana de seguros generales, Sociedad Anónima.

Por decreto del P. E. del 16 de agosto de 1943 fueron aprobados los estatutos de esta nueva compañía de seguros; con fecha 18 de octubre quedaron inscriptos en el Registro Público de Comercio y, por último, el día 30 de diciembre autorizó su funcionamiento la Superintendencia de Seguros de la Nación.

"Cíclope" es una compañía de seguros que responde a las más modernas exigencias de este género de servicios, que está respaldada y dirigida por principales personalidades de nuestro mundo financiero, y que cuenta con la colaboración inmediata de personas con gran experiencia y probada capacidad. Dos son los más importantes factores que integran la constitución de esta entidad: por un lado, los miembros del Directorio de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, y, por el otro, caballeros que han representado en el país durante muchos años los intereses de "La Aurora" de Bilbao, empresa similar fundada en 1900, que goza en España y en el exterior del mayor prestigio.

Las operaciones de "Cíclope" abarcarán todas las ramas de seguros y reaseguros, y su capital autorizado es de un millón de pesos moneda nacional, representado por diez mil acciones de cien pesos cada una. Su primer Directorio está compuesto en la siguiente forma:

Presidente, Dr. Carlos Menéndez Behety; vicepresidente, don Evaristo Jaime; directores: señores Francisco Campos Torre Blanca, Carlos Braun Menéndez, Roque Blaya Dougnac, Roberto Veitch, Javier Serra, Martín Alegría, Francisco López Castañeda y Antonio Ropero; síndico titular, Juan Jorge Caminos; síndico suplente, Ernesto Van Peborg; gerentes-administradores: señores Agustín Jaime y Eduardo Hug, agentes en Buenos Aires de "La Aurora", ya nombrada, desde el año 1926.

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

U. Telef. 33, Avenida 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

FUE CREADO EL INSTITUTO NACIONAL DE LA TRADICION

Ha sido creado por decreto del Poder Ejecutivo el Instituto Nacional de la Tradición. Este constará inicialmente de tres secciones, destinadas al estudio del lenguaje y literatura populares, a la investigación sobre música y danzas de igual género, y en cuanto se refiere a la cultura popular en sus aspectos sociales y materiales. El decreto respectivo asigna como fines esenciales del Instituto recoger directa y ordenadamente los materiales destinados a formar el conjunto orgánico de las tradiciones argentinas, formar investigadores especializados en la materia, crear bibliotecas, discotecas y archivos y editar obras particulares de interés tradicional propias o de terceros.

Por el mismo decreto se designa director del Instituto a D. Juan Alfonso Carrizo y vicedirectores a D. Manuel Gómez Carrillo.

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**

PROGRESOS DE UN CLUB

Club Social Atlético Enosis
del personal de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia (Bs. Aires).

Con el mismo entusiasmo que en los primeros momentos de su gestación, prosigue la Comisión Directiva del nombrado club sus gestiones organizadoras. Cuentan, por lo pronto, con una base de importancia: 10.000 pesos donados por el Sr. Roque Blaya Dougnac.

LIBROS PATAGONICOS

"TEHUEL"

Por JOSE LUIS PEREZ

Si el famoso observador de la "struggle for life", que tan sombría como despiadadamente describió las tierras patagónicas— "la esterilidad se extiende como una verdadera maldición sobre todo el país"—, leyera estos cuentos animados y animosos del señor José Luis Pérez, seguramente su visión pesimista de las inmediaciones de San Julián, Santa Cruz y Puerto Deseado, no hubiera sido tan generalizadora y concluyente. Bien es verdad que el autor de hoy enfrenta un país más sonriente a fuerza de trabajo, de los hombres que lo han poblado en más de un siglo de penurias. Mas la tierra inhospitalaria es la misma y los animales y las plantas que con tanto arrobamiento estudiara Carlos Darwin muy poco evolucionaron, no obstante las teorías del sabio. El cuentista patagónico lleva en sus pupilas otra luz y otra emoción que no era la científica, fría, schopenhaueriana, del naturalista británico. Y de esa manera los paisajes geológicos, los inmensos cementerios de monstruos antediluvianos, las colinas de la Sed, los campos interminables de guijarros y otras espantosas escenografías del "Viaje de un naturalista", se truecan en este delicioso librito de cuentos —con algo de anti-Darwin en su intención y en su contenido— en el reverso encantado de la tremenda predicción. Aquí, como en la obra universalmente difundida, se habla de una fauna actual y de una extinguida; de una flora acogedora y de una existencia, que no por cerril, es menos envidiable, y aun cuando la fantasía anda un tanto mezclada con las realidades desoladoras del medio, el señor Pérez consigue dar a sus cuentos un cariz de verdad y de atracción apasionante. A ello contribuye decisivamente su prosa rica y armoniosa y el conocimiento minucioso de la región y de sus modalidades.

"La Nación",
26 diciembre, 1943.